



***Marriage Transformation® LLC***

*Susanne M. Alexander, President*

*Relationship & Marriage Coach; Character & Couples Specialist*

*2409 Hamill Road, Hixson (Chattanooga), TN, 37343 USA*

*Phone: 243-599-0153; Skype: MarriageTransformation*

*[susanne@marriagetransformation.com](mailto:susanne@marriagetransformation.com); [www.marriagetransformation.com](http://www.marriagetransformation.com)*

*Empowering people to create happy, lasting, character-based marriages—the foundation of a prosperous, unified world*

Dear Readers:

You are involved in the challenging and wonderful process of preparing for Marriage. Building strong, happy families and expanding a family takes time, attention, and love.

The materials that follow were created as part of a book entitled *Marriage Can Be Forever—Preparation Counts!* Full information on this entire book is available at:

[http://www.marriagetransformation.com/store\\_MarriageCanBeForever3.htm](http://www.marriagetransformation.com/store_MarriageCanBeForever3.htm). This book is used by individuals and couples who are preparing for the possibility of being married. What follows are simply the quotations from the Baha'i Writings contained in the book and translated into Spanish. The entire book will be available in Spanish in 2013 (God willing!). I have provided the table of contents of the book in English in case this is of assistance in understanding the structure of the chapters, since titles are not provided in Spanish.

You may also find useful resources at our service website for Bahá'ís: [www.bahaimarriage.net](http://www.bahaimarriage.net).

This compilation is copyrighted material and a provisional translation, and your respect in using it is greatly appreciated.

My prayers are with you as you strive to create unified Marriages and families.

Sincerely,

***Susanne M. Alexander***

Susanne M. Alexander

# *Marriage Can Be Forever—Preparation Counts!*

## *Walking a Path to a Spiritually-Based Marriage* ~ A Workbook ~

### Table of Contents: Steps on the Path

<b>Foreword by Marriage Therapist, Paul Coleman, Psy.D.</b>		9
<b>Introduction – What Is It All About?: A [Not-to-Be-Missed] Book Tour</b>		10
<b>Step 1 – Lay the Foundation: Preparing Yourself</b>		
Chapter 1	Life Partners: Preparation and Marriage	16
Chapter 2	A Broad View: The Purposes of Life	22
Chapter 3	Making Decisions: The Tool of Consultation	27
<b>Step 2 – Get Yourself Ready: Starting Your Search</b>		
Chapter 4	Looking Ahead: Exploring Expectations	37
Chapter 5	Moving On: Learning from Relationships	45
Chapter 6	Your Focus: Assessing, Knowing, and Growing Character	53
Chapter 7	What You Want: A Great Marriage Partner	62
Chapter 8	I Like You: Being Friends	70
<b>Step 3 – Walk Carefully: Being a Couple</b>		
Chapter 9	An Initial Step: Do You Want to Date?	80
Chapter 10	Becoming Serious: Courting One Another	88
Chapter 11	Promising Forever: Making Commitments	96
Chapter 12	A Positive Choice: Chastity Before Marriage	106
Chapter 13	The Goal: A Strong, Eternal Marriage	112
<b>Step 4 – Explore Compatibility: Learning Together</b>		
Chapter 14	In Harmony: Compatibility and Unity	119
Chapter 15	Powerful Attraction: Your Love for One Another	129
Chapter 16	Focus on God: Your Spiritual Life Together	136
Chapter 17	A Big Happy Family: You Will All Verily Be Related	146
Chapter 18	An Even Bigger Family: Being an Intercultural Couple	
Chapter 19	True Partnership: Equality in Marriage	156
Chapter 20	Our Interactions: Personality, Attitudes, and Behavior	164
Chapter 21	Minds and Hearts: Communicating with One Another	175
Chapter 22	Doing It Better: Improving Communication Skills	183

Chapter 23	Abundance of Feelings: Expressing Emotions	196
Chapter 24	A Personal Discussion: Intimacy and Sex	207
Chapter 25	Family Time: Children and Marriage	219
Chapter 26	On the Go: Service and Time Choices	229
Chapter 27	Money In and Out: Earning, Budgeting, and Spending	241
Chapter 28	A Blend of Lives: Creating a Home	253
Chapter 29	Rocks on the Path: Responding to the Tough Stuff	261

### **Step 5 – Come to Commitment: You and Your Parents**

Chapter 30	Setting Priorities: Your Marriage Commitments	271
Chapter 31	The Choice: To Marry...or Not to Marry	277
Chapter 32	To Our Parents: Seeking Consent	283
Chapter 33	Parental Choice: Deciding Consent	289
	<b><i>**Chapter for parents about privilege and responsibility of consent**</i></b>	
Chapter 34	When the Answer Is “No”: Consent Denied	297

### **Step 6 – Move Forward: Wedding and Marriage**

Chapter 35	It Is Almost Time: Tasks During Engagement	305
Chapter 36	The Big Day: Creating Your Marriage Ceremony	310
Chapter 37	An Adventure: The First Year Together	317
Chapter 38	It Is Just the Beginning: Marriage Can Be Forever!	323

## Capítulo 1

1) Y cuando Él [Dios] deseó manifestar gracia y beneficencia a los hombres y poner el mundo en orden, reveló prácticas y creó leyes. Entre ellas estableció la ley del matrimonio, la convirtió en una fortaleza para el bienestar y la salvación y nos la impuso entre lo que fue enviado desde el cielo de santidad en Su Libro Más Sagrado [*El Kitáb-i-Aqdas*]. Dice Él, ¡grande es Su gloria!: «Desposaos, oh pueblo, para que engendréis a quien haga mención de Mí en medio de Mis siervos. Éste es Mi mandato para vosotros. Asíos firmemente a él como ayuda para vosotros mismos». (Bahá'u'lláh, Oraciones bahá'ís, p. 219)

2) Puesto que en el Libro de Dios se requiere el consentimiento de ambas partes, y ya que antes de la madurez no puede verificarse el consentimiento o falta de éste, el matrimonio queda condicionado a la llegada a la edad de la madurez [15 años], no estando permitido con anterioridad a esa edad. (El Kitáb-i-Aqdas, Preguntas y respuestas, p. 138)

3) La esencia de todo lo que te hemos revelado es la Justicia; y ésta consiste en que el hombre se libere de la ociosa fantasía y de la imitación, que sepa percibir con el ojo de la unidad Su gloriosa obra y que investigue todas las cosas con ojo perspicaz. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 187)

4) Tan pronto como me llegó la noticia de vuestra unión, me infundió infinita alegría y gratitud. Loado sea Dios porque esas dos fieles aves se han cobijado en un solo nido. Ruego a Dios que les permita formar una familia honorable, ya que la importancia del matrimonio radica en la crianza de una familia rica en bendiciones, para que, con completa felicidad, como si fueran cirios, iluminen el mundo. Pues el esclarecimiento del mundo depende de la existencia del hombre. Si no existiera el hombre en este mundo, éste sería como un árbol sin fruto. Es mi esperanza que vosotros dos lleguéis a ser como un solo árbol y, por medio de las efusiones de la nube del bondadoso afecto, adquiráis frescura y encanto, y florecáis y rindáis frutos a fin de que vuestro linaje perdure eternamente. ('Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, 88)

5) Entre la masa del pueblo el matrimonio es un lazo físico, y esa unión sólo puede ser transitoria, pues al final está condenada a una separación física.

Sin embargo, entre el pueblo de Bahá el matrimonio debe ser la unión del cuerpo como así también del espíritu, pues aquí tanto el marido como la mujer están arrobados por el mismo vino, ambos están enamorados del mismo Rostro incomparable, ambos viven y se mueven con el mismo espíritu, ambos están iluminados por la misma gloria. Este vínculo entre ellos es espiritual, luego es una ligadura que perdurará por siempre. Asimismo, gozan de lazos firmes y duraderos también en el mundo físico, pues si el matrimonio está basado tanto en el espíritu como en el cuerpo, esa unión es verdadera y, por consiguiente, perdurará. No obstante, si el vínculo es físico y nada más, con seguridad será transitorio e inexorablemente ha de terminar en separación.

Por consiguiente, cuando los seguidores de Bahá decidan unirse en matrimonio, la unión debe ser una relación verdadera, una reunión tanto espiritual como física, para que esa unión perdure en todas las etapas de la vida y en todos los mundos de Dios; pues esta unicidad real es un destello del amor de Dios. ('Abdu'l-Bahá, Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, 84)

6) A los jóvenes bahá'ís [...] debería aconsejarseles, más aún, animarlos, a contraer matrimonio cuando todavía son jóvenes y están en plena posesión de su vigor físico. Los factores económicos, sin duda, representan a menudo un serio obstáculo para casarse joven, pero en la mayoría de los casos son sólo una excusa, y como tal, no debería dárseles demasiada importancia. (En nombre de Shoghi Efendi: The Compilation of Compilations, Vol. I, «A Chaste and Holy Life», p. 56)

- Traducción provisional -

7) Las Enseñanzas bahá'ís no sólo fomentan la vida matrimonial, considerándola la forma normal y natural de vida para toda persona física y mentalmente sana, socialmente consciente y responsable, sino que elevan la condición del matrimonio a la de institución divina, cuyo propósito principal y sagrado es la perpetuación de la raza humana –la flor de la creación entera– y su elevación a su verdadera posición

destinada por Dios para ella. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations*, Vol. II, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 446)

- Traducción provisional -

8) Quisiera asegurarle, en particular, que rogará para que Dios le guíe en relación con su plan de unirse en matrimonio con... Que el Bienamado les ayude a tomar la decisión adecuada, y les libre de la ansiedad y el sufrimiento que se producen inevitablemente cuando se actúa con demasiada precipitación en tales asuntos. Deberían prestar a esta cuestión, de importancia tan vital para su futuro, toda la consideración que merece, y examinar todos sus aspectos de forma cuidadosa y desapasionada. La decisión final les compete a usted y a... [la persona con quien planea casarse]. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations*, Vol. II, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 445)

- Traducción provisional -

9) Una cuidadosa preparación para el matrimonio es un primer paso esencial para la preservación de un matrimonio bahá'í. (Casa Universal de Justicia, Introducción a la recopilación «Preserving Bahá'í Marriages», item #3)

- Traducción provisional -

10) La Asamblea Espiritual debe siempre preocuparse de que los creyentes de su comunidad estén profundizando su entendimiento del concepto bahá'í de matrimonio, especialmente los jóvenes, para que la idea misma del divorcio les sea aborrecible. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Luces de guía*, 1.304)

## Capítulo 2

1) Soy testigo, oh mi Dios, de que Tú me has creado para conocerte y adorarte. Soy testigo, en este momento, de mi impotencia y de Tu poder, de mi pobreza y de Tu riqueza.

No hay otro Dios sino Tú, Quien ayuda en el peligro, Quien subsiste por Sí mismo. (Bahá'u'lláh: *Oraciones bahá'ís*, «Oración obligatoria corta», p. 19)

2) Habiendo creado el mundo y todo lo que en él vive y se mueve, Él, por la acción directa de Su libre y soberana Voluntad, optó por conferirle al hombre la singular distinción y capacidad de conocerle y amarle; una capacidad que debe necesariamente ser considerada el impulso generador y el objetivo primordial que sostiene la creación entera... Sobre la más íntima realidad de cada cosa creada, Él ha derramado la luz de uno de Sus nombres, y la ha convertido en un receptor de la gloria de uno de Sus atributos. Sobre la realidad del hombre, sin embargo, Él ha concentrado el esplendor de todos Sus nombres y atributos y ha hecho de ésta un espejo de su propio Ser. De todas las cosas creadas sólo el hombre ha sido distinguido con tan grande favor y tan perdurable generosidad. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXVII)

3) ¡Gloria a Ti, oh Dios, por Tu manifestación de amor hacia la humanidad! (Bahá'u'lláh: *Bahá'í Prayers* (UK), pp. 60-61)

- traducción provisional -

4) Todos los hombres han sido creados para llevar adelante una civilización en continuo progreso. El Todopoderoso es Mi testigo: Actuar como las bestias salvajes no es digno del hombre. Las virtudes que corresponden a su dignidad son la tolerancia, la misericordia, la compasión, y bondad hacia todos los pueblos y razas de la tierra. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CIX)

5) El mejoramiento del mundo puede ser logrado por medio de hechos puros y hermosos, por medio de una conducta loable y correcta. (Bahá'u'lláh, citado en *Advenimiento de la justicia divina*, p. 40)

6) Comparad las naciones del mundo con los miembros de una familia. La familia es una nación en miniatura. Simplemente agrandad el círculo del hogar y tendréis la nación. Agrandad el círculo de las naciones y tendréis a toda la humanidad. Las condiciones que rodean a la familia rodean a la nación. Los acontecimientos de la familia son los acontecimientos en la vida de la nación... [y] las naciones no son sino un conglomerado de familias.... ('Abdu'l-Bahá, *La promulgación de la Paz universal*, p. 181)

7) ...[D]ebe prepararse en este mundo para la vida en el más allá. Todo aquello que necesita en el mundo del Reino lo debe obtener aquí. Así como se preparó en el mundo de la matriz adquiriendo las fuerzas necesarias para esta esfera de la existencia, del mismo modo las fuerzas necesarias de la existencia divina deben ser potencialmente obtenidas en este mundo.

¿Qué podrá necesitar en el Reino que trascienda la vida y las limitaciones de esta esfera mortal? Ese mundo futuro es un mundo de santidad y esplendor; por consiguiente, es necesario que en este mundo él adquiera esos atributos divinos. En ese mundo hay necesidad de espiritualidad, de fe, de certeza, del conocimiento y amor de Dios. El hombre los debe obtener en este mundo para que luego de su ascensión desde el mundo terrenal al Reino celestial pueda encontrar listo para él todo lo necesario para la vida eterna.

Ese mundo divino es manifiestamente un mundo de luces; por consiguiente, el hombre necesita iluminarse aquí. Ese es un mundo de amor; el amor de Dios es esencial. Es un mundo de perfecciones; las virtudes o perfecciones deben ser adquiridas. Ese mundo es vivificado por los hábitos del Espíritu Santo; debemos buscarlos en este mundo. Ese es el reino de la vida eterna; ella debe lograrse en el transcurso de esta existencia evanescente. ¿Por cuáles medios puede el hombre adquirir estas cosas? ¿Cómo obtendrá esos dones y poderes misericordiosos? Primero, a través del conocimiento de Dios. Segundo, a través del amor de Dios. Tercero, a través de la fe. Cuarto, a través de obras filantrópicas. Quinto, a través del sacrificio de sí mismo. Sexto, a través del desprendimiento de este mundo. Séptimo, a través de la santidad y la beatitud. A menos que adquiera esas fuerzas y obtenga esos requerimientos, seguramente será privado de esa vida que es eterna. Pero si posee el conocimiento de Dios, si llega a encenderse por medio del fuego del amor de Dios, si atestigua los grandes y poderosos signos del Reino, si llega a ser la causa de amor entre la humanidad y vive en el más perfecto estado de santidad y beatitud, seguramente obtendrá el segundo nacimiento, será bautizado por el Espíritu Santo y gozará de la existencia eterna. ('Abdu'l-Bahá, *La promulgación de la paz universal*, pp. 261-262)

### Capítulo 3

1) En todas las cosas es necesaria la consulta... por cuanto ella es y continuará siendo una causa de conocimiento y de despertar y una fuente de bienestar y felicidad. (Bahá'u'lláh: *La consulta*, p. 7)

2) La consulta confiere mayor comprensión y transmuta la conjetura en certeza. Es una luz brillante, la cual, en un mundo oscuro, señala el camino y guía. Para todas las cosas existe y continuará existiendo una posición de perfección y madurez. La madurez del don de la comprensión se manifiesta a través de la consulta. (Bahá'u'lláh: *La consulta*, p. 6)

3) Resolved todas las cosas, grandes y pequeñas, mediante la consulta. Sin previa consulta no deis ningún paso importante en vuestros asuntos personales. Preocupaos los unos por los otros. Ayudaos en vuestros proyectos y planes. Llorad con el dolor de los demás. Que nadie en todo el país pase necesidad. Trabad amistad los unos con los otros hasta que os convirtáis en un solo cuerpo, todos y cada uno... ('Abdu'l-Bahá, *Lights of Guidance*, pp. 178-179)  
-traducción provisional-

4) ... [L]a consulta es de vital importancia, pero con ello se quiere decir deliberación espiritual y no la mera expresión de opiniones personales. ... El antagonismo y la contradicción son lamentables y siempre destructivos para la verdad. ... [L]a consulta debe tener por objeto la investigación de la verdad. Aquel que expresa una opinión no debería presentarla como correcta y justa, sino como una contribución para llegar a un consenso, pues la luz de la realidad se hace visible cuando coinciden dos opiniones. La chispa salta cuando entran en contacto el pedernal y el eslabón. El hombre debería sopesar

sus opiniones con extrema serenidad, calma y compostura. Antes de expresar su punto de vista debería considerar detenidamente los puntos de vista ya planteados por los demás. Si le parece que una opinión expresada anteriormente es más cierta y meritoria, debería aceptarla inmediatamente y no aferrarse obcecadamente a su propia opinión. Mediante este excelente método, se esfuerza por llegar a la unidad y la verdad. La oposición y la división son deplorables. ... [L]a verdadera consulta es deliberación espiritual con una actitud y en un clima de amor. Los miembros deben amarse los unos a los otros con un espíritu de camaradería para que puedan lograrse buenos resultados. El amor y la camaradería son la base. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, pp. 72-73)

-traducción provisional-

5) Los requisitos primordiales para aquellos que se reúnen a consultar son pureza de intención, refulgencia de espíritu, desprendimiento de todo salvo de Dios, atracción a Sus Divinas Fragancias, humildad y sumisión entre Sus amados, paciencia y longanimidad en las dificultades y servidumbre en Su exaltado Umbral. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 43)

6) La cuestión de la consulta es de la mayor importancia, y es uno de los instrumentos más potentes para lograr la tranquilidad y felicidad de la gente. Por ejemplo, cuando un creyente tiene dudas sobre sus asuntos, o cuando se propone dedicarse a un proyecto u oficio, los amigos deben reunirse e idear una solución para él. Él, a su vez, debe actuar en consecuencia. De igual modo, en asuntos de más importancia, cuando surge un problema o sobreviene una dificultad, deben reunirse los sabios, consultar e idear una solución. Entonces deben confiar en el único Dios verdadero, y entregarse a Su Providencia, no importa en que forma se revele, pues las confirmaciones divinas sin duda alguna ayudarán. Por consiguiente, la consulta es una de las ordenanzas explícitas del Señor de la humanidad [Bahá’u’lláh]. (‘Abdu’l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. I, «Consultation»*, pp. 96-97)

-traducción provisional-

7) Deben al reunirse volver el rostro al Reino de lo alto y solicitar la ayuda del Dominio de la Gloria. Deben luego proceder a expresar sus opiniones con máxima devoción, cortesía, dignidad, cuidado y moderación. En todas las materias deben tratar de encontrar la verdad y no insistir en su propia opinión, ya que la obstinación y persistencia en el propio parecer conducirá finalmente a la discordia y la disputa y permanecerá oculta la verdad. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 45)

8) Para poder encontrar la verdad tenemos que abandonar todos nuestros prejuicios, nuestras nociones triviales; una mente abierta y receptiva es esencial. Si nuestro cáliz está lleno de egoísmo, no hay lugar en él para el Agua de Vida. El hecho de pensar que tenemos razón y que todos los demás están equivocados es el mayor de todos los obstáculos en el camino hacia la unidad, y la unidad es esencial si queremos alcanzar la verdad, pues la verdad es *una*. (‘Abdu’l-Bahá, *La Sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 163-164)

9) Bahá’u’lláh ha ordenado la consulta como un medio por el que puede alcanzarse el acuerdo y definirse un curso de acción colectivo. Es aplicable a los cónyuges en un matrimonio y dentro de la familia, y ciertamente en todos los ámbitos en que los creyentes participan en un proceso común de toma de decisiones. Requiere que todos los participantes expresen sus opiniones con absoluta libertad y sin aprensión de que vayan a ser censurados y/o que sus puntos de vista sean menospreciados; estos requisitos previos para el éxito son inalcanzables si está presente el miedo a la violencia o el abuso. (La Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 24 de enero de 1993 a un individuo)

-traducción provisional-

10) El segundo principio es el del desprendimiento en la consulta. Los miembros de una asamblea deben aprender a expresar sus puntos de vista con franqueza y calma, sin pasión ni rencor. Deben también aprender a escuchar las opiniones de los demás miembros sin ofenderse o menospreciar los puntos de vista de otro. La consulta bahá’í no es un proceso fácil. Requiere amor, bondad, valentía moral y humildad. Por eso ningún miembro debería permitir nunca que se le impida expresar con franqueza su punto de vista porque pudiera ofender a otro miembro; y, comprendiendo esto, ningún miembro debe

sentirse ofendido por las declaraciones de otro miembro. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 179-180)

-traducción provisional-

11) [Cuando se le pidieron reglas de conducta específicas que regulen las relaciones entre marido y mujer] ... Por ejemplo, el principio de que se deben respetar los derechos de todos y cada uno de los miembros de la unidad familiar, y el consejo de que la tónica debería ser la consulta amorosa; que todas las cuestiones deben arreglarse en armonía y amor, y que hay momentos en que el marido y la mujer han de ceder a los deseos del otro. Exactamente en qué circunstancias debiera producirse tal cesión, es una cuestión que cada pareja debe determinar. Si, Dios no lo quiera, no logran ponerse de acuerdo y sus desavenencias conducen al alejamiento, deberían pedir consejo a aquellos en quienes confían y de cuya sinceridad y buen juicio están convencidos, a fin de preservar y fortalecer los lazos que les unen como familia. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Compilation of Compilations, Vol. II*, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 456)

-traducción provisional-

12) En cualquier grupo, por amorosa que sea la consulta, de vez en cuando hay asuntos sobre los que no puede llegarse a un acuerdo. En una asamblea espiritual este dilema se resuelve mediante una decisión por mayoría. Sin embargo, no puede haber mayoría cuando sólo hay dos partes involucradas, como en el caso de marido y mujer. Por lo tanto, hay momentos en que la esposa debe ceder ante su esposo, y momentos en que el esposo debe ceder ante su esposa; pero ninguno de los dos debiera dominar jamás injustamente al otro. En resumen, las relaciones entre marido y mujer deberían ser como se expone en la oración revelada por 'Abdu'l-Bahá, a menudo leída en las bodas bahá'ís: «Verdaderamente, se han desposado en obediencia a Tu mandato. Haz que lleguen a ser los signos de armonía y unidad hasta el fin de los tiempos». (De parte de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 225, citando a 'Abdu'l-Bahá, *Bahá'í Prayers*, US 2202, p. 107)

-traducción provisional-

#### Capítulo 4

1) Ese don [del entendimiento] da al hombre el poder de discernir la verdad en todas las cosas, lo conduce hacia aquello que es justo y le ayuda a descubrir los secretos de la creación. El siguiente en importancia es el poder de la visión, el instrumento principal mediante el cual puede funcionar su entendimiento. Los sentidos del oído, del corazón y otros similares deben, de igual manera, ser considerados entre los dones con que ha sido dotado el cuerpo humano. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XCV)

2) Embelleced vuestras lenguas, oh pueblo, con la veracidad, y adornad vuestras almas con el ornamento de la honradez. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXXVI)

3) Abrigamos la esperanza de que, en adelante, este pueblo se proteja de vanas esperanzas y ociosas fantasías... (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXVIII)

4) Dirigid vuestros rostros hacia la unidad y dejad que el fulgor de su luz brille sobre vosotros. Reuníos y, por amor a Dios, decidíos a extirpar todo lo que sea fuente de discordia entre vosotros. [...] Levantaos, y armados con el poder de la fe, despedazad a los dioses de vuestras vanas imaginaciones, los sembradores de disensión entre vosotros. Aferraos a aquello que os junte y os una. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXI)

5) ¡Oh Dios! Refresca y alegra mi espíritu. Purifica mi corazón. Ilumina mis poderes. Dejo todos mis asuntos en Tus manos. Tú eres mi Guía y mi Refugio. Ya no estaré triste ni afligido; seré un ser feliz y alegre. ¡Oh Dios! Ya no estaré lleno de ansiedad, ni dejaré que las aflicciones me atormenten, ni persistiré en las cosas desagradables de la vida.

¡Oh Dios! Tú eres más amigo mío que yo lo soy de mí mismo. A Ti me consagro, oh Señor. (‘Abdu’l-Bahá, Oraciones Bahá’ís, pp. 74-75)

6) [U]n deber que a todos concierne [es] el de investigar la realidad. ¿Qué significa investigar la realidad? Significa que el hombre debe olvidar todos los rumores y examinar la verdad por sí mismo, pues no sabe si las declaraciones que oye están de acuerdo con la realidad o no. Allí donde encuentre la verdad o la realidad, debe aferrarse a ella, abandonando y descartando todo lo demás; pues fuera de la realidad no hay sino superstición e imaginación. (‘Abdu’l-Bahá, *Promulgation of Universal Peace*, p. 62)

- traducción provisional -

8) Él no desea que los amigos estén atemorizados ni que se obsesionen pensando en las posibilidades desagradables del futuro... (En nombre de Shoghi Effendi, *The Light of Divine Guidance*, p. 299)

- traducción provisional -

## Capítulo 5

1) ¡Oh vosotros que tenéis ojos que ven! El pasado es el espejo del futuro. Mirad en él e informaos,... (Bahá’u’lláh, *El Tabernáculo de la Unidad*, párrafo 1.16)

2) Ha conocido a Dios quien se ha conocido a sí mismo. (Bahá’u’lláh, *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, XC)

3) ¡Oh Hijo del Ser! Pídete cuentas a ti mismo cada día, antes de que seas llamado a rendirlas; pues la muerte te llegará sin aviso y serás llamado a dar cuenta de tus actos. (Bahá’u’lláh, *Las Palabras Ocultas*, del árabe, n.º 31)

4) Ningún hombre podrá alcanzar las orillas del océano del verdadero entendimiento a menos que se haya desprendido de todo lo que hay en el cielo y en la tierra. (Bahá’u’lláh, *Kitáb-i-Íqán*, p. x)

5) [U]n deber que a todos concierne [es] el de investigar la realidad. ¿Qué significa investigar la realidad? Significa que el hombre debe olvidar todos los rumores y examinar la verdad por sí mismo, pues no sabe si las declaraciones que oye están de acuerdo con la realidad o no. Allí donde encuentre la verdad o la realidad, debe aferrarse a ella, abandonando y descartando todo lo demás; pues fuera de la realidad no hay sino superstición e imaginación. (‘Abdu’l-Bahá, *Promulgation of Universal Peace*, p. 62)

- traducción de cortesía -

6) [A los musulmanes de Irán...] El primer atributo de la perfección es el saber y los logros culturales de la mente, y esta estación eminente consíguese cuando la persona combina en sí misma un conocimiento pleno de las realidades complejas y trascendentes referidas a Dios, de las verdades fundamentales de la ley política coránica y religiosa, de los contenidos de las Sagradas Escrituras de los demás credos, así como de las normas y disposiciones que han de contribuir al progreso de la civilización de este distinguido país. Además, debería estar informado de las leyes y principios, costumbres, usos y condiciones, así como de las virtudes materiales y morales que caracterizan el gobierno de las demás naciones; y debería estar bien versado en todas las ramas útiles del saber contemporáneo, y estudiar los testimonios históricos de los pueblos y gobiernos pretéritos. Pues si una persona docta desconoce las Sagradas Escrituras y el campo completo de la ciencia divina y natural, de la jurisprudencia y el arte de gobernar y de los variados saberes de la época y de los grandes acontecimientos de la historia, quizá no sepa estar a la altura en una emergencia, y ello desdice de la necesaria calidad de un conocimiento cabal. (‘Abdu’l-Bahá, *El secreto de la Civilización Divina*, p. 49-50)

## Capítulo 6

- 1) La luz de un buen carácter sobrepasa la luz del sol y su resplandor. Quienquiera que lo haya alcanzado es considerado como una joya entre los hombres. La gloria y la elevación del mundo dependen necesariamente de ello. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 49)
- 2) Considerad al hombre como una mina, rica en gemas de valor inestimable. Solamente la educación puede hacerle revelar sus tesoros y permitir a la humanidad beneficiarse de éstos. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXII)
- 3) ...el hombre debe conocer su propio ser y distinguir lo que conduce a la sublimidad o a la bajeza, a la gloria o a la humillación, a la riqueza o a la pobreza. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 47)
- 4) Que no haya nada en vuestro comportamiento que desapruében las mentes sanas y rectas, y no os convirtáis en objeto de la burla para los ignorantes. Bienaventurado el que se ha adornado con la vestidura de una conducta decorosa y de un carácter loable. Ciertamente, es contado entre quienes ayudan a su Señor con hechos distinguidos y sobresalientes. (Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafo 159)
- 5) No te juntes con el impío ni busques asociarte con él, pues semejante compañía convierte el resplandor del corazón en fuego infernal. (Bahá'u'lláh, Las Palabras Ocultas, del persa, n.º 57)
- 6) No cometáis aquello que ensucie la límpida corriente del amor o destruya la dulce fragancia de la amistad. ¡Por la rectitud del Señor! Habéis sido creados para mostrar amor unos por otros, y no perversidad y rencor. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 165)
- 7) Si aparecen diferencias entre vosotros, vedme de pie ante vuestra faz, y pasad por alto las faltas de cada uno por amor a Mi nombre y como una muestra de vuestro amor por Mi manifiesta y resplandeciente Causa. Nos agrada veros en todo momento uniéndoos en amistad y concordia dentro del paraíso de Mi complacencia, y percibir de vuestros actos la fragancia de la amabilidad y unidad, de la bondad y la fraternidad. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXLVI)
- 8) El matrimonio bahá'í es el compromiso de ambas partes, de una con la otra, y el apego mutuo de mente y corazón. Sin embargo, cada uno de ellos debe poner el máximo cuidado en informarse cabalmente sobre el carácter del otro, para que la alianza obligatoria establecida entre ellos sea un lazo que perdure para siempre. El propósito debe ser éste: convertirse en amorosos compañeros y camaradas, y estar unidos uno con el otro, por el tiempo y la eternidad.... ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 86)
- 9) Dios ha dado al hombre el ojo de la investigación mediante el que puede ver y reconocer la verdad... El hombre no fue hecho para ver por los ojos de otro, oír por los oídos de otro ni comprender con el cerebro de otro. Cada criatura humana tiene sus propios dones, poder y responsabilidad personales en el plan creativo de Dios. Por consiguiente, basaos en vuestra razón y criterio propio y ateneos al resultado de vuestra propia investigación... ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 293)  
-traducción provisional-
- 10) Lo que deseo explicaros es que es vuestro deber proteger la religión de Dios para que nadie pueda atacarla desde dentro o desde fuera. Si veis que alguien está exponiendo enseñanzas nocivas, sea quien sea ese individuo, incluso si fuera mi propio hijo, sabed, en verdad, que no tengo ninguna relación con él. Si alguien hablase en contra de la Alianza, aunque fuese mi hijo, sabed que me opongo a él. Aquellos que profieren falsedades, que codician cosas mundanas y se afanan por acumular las riquezas de esta tierra, no son de mí. Pero cuando veáis a una persona que vive de acuerdo con las enseñanzas de Bahá'u'lláh, siguiendo los preceptos de las Palabras Ocultas, sabed que pertenece a Bahá'u'lláh; y, en verdad, proclamo que él es de mí. Si, por otro lado, veis a alguien cuyas obras y conducta van en contra y no están en conformidad con el beneplácito de la Bendita Perfección [Bahá'u'lláh] y son contrarias al espíritu de las Palabras Ocultas, que sea esa la norma y el criterio para emitir juicio contra él, pues sabed

que no tengo ninguna relación con él, sea quien sea. Esta es la verdad. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, pp. 456-457)

-traducción provisional-

11) Entonces, con todo el corazón, esforzaos por tratar compasivamente a todo el género humano, a excepción de aquellos que tienen algún motivo egoísta y oculto o alguna enfermedad del alma. No se puede mostrar bondad al tirano, al embustero ni al ladrón, pues, lejos de hacerles ver el error de su forma de actuar, les hace seguir con su perversidad como hasta entonces. Por mucha amabilidad que prodiguéis al mentiroso, mentirá aún más, pues creerá que os ha engañado, mientras que vosotros le comprendéis demasiado bien, y sólo por vuestra extrema compasión guardáis silencio. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 138)

12) En el ser humano existen dos naturalezas; su naturaleza superior o espiritual, y su naturaleza inferior o material. Con una se acerca a Dios, con la otra vive sólo para el mundo. Los signos de estas dos naturalezas se hallan presentes en cada persona. En su aspecto material, expresa falsedad, crueldad e injusticia; todas éstas son el producto de su naturaleza inferior. Los atributos de su naturaleza divina se manifiestan en amor, misericordia, bondad, verdad y justicia; todas y cada una de ellas son la expresión de su naturaleza superior. Todos los buenos hábitos, todas las cualidades nobles, pertenecen a la naturaleza espiritual del ser humano, mientras que todas sus imperfecciones y acciones pecaminosas nacen de su naturaleza material. Si la naturaleza divina de la persona domina a su naturaleza humana, entonces tenemos a un santo. (‘Abdu’l-Bahá, *La Sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, pp. 72-73)

13) El amor y la amabilidad tienen una influencia mucho mayor que el castigo en el perfeccionamiento del carácter humano. (En nombre de Shoghi Effendi, *Compilation of Compilations, Vol. I*, «Bahá’í Education», pp. 330-301)

-traducción provisional-

14) Para conseguir esta profunda unidad, uno de los requisitos imprescindibles sobre el que insistieron Bahá’u’lláh y ‘Abdu’l-Bahá es que nos resistamos a la tendencia natural de dejar que nuestra atención se fije más en las faltas y defectos de los demás que en las nuestras. Cada uno de nosotros es responsable de una sola vida, que es la nuestra. Cada uno de nosotros se encuentra infinitamente lejos de ser «perfecto como nuestro padre celestial es perfecto», y la tarea de perfeccionar nuestra propia vida y carácter exige de nosotros toda nuestra atención, fuerza de voluntad y energía. (En nombre de Shoghi Effendi, *Living the Life*, pp. 3-4)

-traducción provisional-

15) Él [‘Abdu’l-Bahá] es [...] el Ejemplo perfecto de Sus enseñanzas [...] la personificación de todo ideal bahá’í, la encarnación de toda virtud bahá’í... (Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. 1*, «The Covenant», pp. 117-118)

-traducción provisional-

16) Cuál de las bendiciones he de relatar, de las que [Bahíyyih Khánum, la hija de Bahá’u’lláh] en su indefectible solicitud me colmó... [F]ue un símbolo viviente de muchos de los atributos que aprendí a admirar en ‘Abdu’l-Bahá. Para mí era un recordatorio constante de Su personalidad inspiradora, de Su tranquila resignación, de Su munificencia y magnanimidad. Ella era para mí la encarnación de Su cautivadora gentileza, de esa ternura y amor Suyos que todo lo rodeaban.

No es de extrañar que en algunas Tablas, que han quedado como testimonios eternos de la belleza de su carácter, Bahá’u’lláh y ‘Abdu’l-Bahá hayan rendido un conmovedor tributo... que la aclaman como ejemplo para sus seguidores y como digno objeto de la admiración de toda la humanidad. (Shoghi Effendi, Bahíyyih Khánum, pp. 42-43)

-traducción provisional-

17) Existe una diferencia entre carácter y fe; muchas veces es difícil aceptar este hecho y convivir con ello, pero lo cierto es que una persona puede creer y amar [la Fe bahá’í], hasta el punto de estar dispuesta

a morir por ella, y sin embargo no tener un buen carácter personal o poseer características que discrepan de las enseñanzas. Debemos tratar de cambiar, permitir que el Poder de Dios nos ayude a rehacernos y convertirnos en verdaderos bahá'ís, tanto de obras como de creencias. Pero a veces el proceso es lento, y a veces no llega a suceder porque el individuo no se esfuerza lo suficiente. (En nombre de Shoghi Effendi, *Unfolding Destiny*, p. 440)

-traducción provisional-

18) [El primero de tres grandes campos de servicio para los jóvenes bahá'ís; los otros son la enseñanza y la educación/preparación profesional] En primer lugar, la base de todos sus otros logros es el estudio de las enseñanzas, la espiritualización de su vida y la formación de su carácter según las normas de Bahá'u'lláh. A medida que las normas morales de la gente que nos rodea se desmoronan y declinan... los bahá'ís deben sobresalir cada vez más como baluartes de rectitud y paciencia. La vida de un bahá'í habrá de caracterizarse por su veracidad y decencia; caminará honradamente entre sus conciudadanos, sin depender de otro más que de Dios, y aún así unido por lazos de amor y hermandad con toda la humanidad; estará por completo desligado de las normas relajadas, las teorías decadentes, la experimentación frenética y la desesperación de la sociedad actual, contemplará a su prójimo con rostro radiante y amistoso y será un faro de luz y un refugio para todos los que aspiren a emular su fortaleza de carácter y seguridad de alma. (Casa Universal de Justicia, *Messages 1963 to 1986*, Mensaje a la juventud bahá'í del mundo, pp. 93-94))

-traducción provisional-

19) Hay [...] innumerables ejemplos de individuos que han sido capaces de realizar cambios drásticos y duraderos en su comportamiento, valiéndose de los poderes espirituales a su disposición por la munificencia de Dios. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations*, Vol. II, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 459)

-traducción provisional-

20) Los miembros de una pareja deben estudiar mutuamente el carácter del otro y dedicar un tiempo a conocerse antes de decidir casarse, y cuando efectivamente se casen debe ser con la intención de establecer un vínculo eterno. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 380)

-traducción provisional-

## Capítulo 7

1) La diversidad de la familia humana debe ser causa de amor y armonía, como sucede en la música, donde muchas notas diferentes se armonizan para producir un acorde perfecto. Si os encontráis con personas de diferente raza o color que vosotros, no desconfiéis de ellos, ni os encerréis en el caparazón del convencionalismo; al contrario, alegraos y tratadles con amabilidad. ('Abdu'l-Bahá, *Lights of Guidance*, p. 527)

- traducción provisional –

2) ...[C]onsiderad que la causa del bienestar, la felicidad, el gozo y la comodidad de la humanidad son la amistad y la unión, mientras que la disensión y la discordia son del todo conducentes a dificultades, humillación, agitación y fracaso. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 225)

3) ... [E]l honor del reino humano es alcanzar la felicidad espiritual en el mundo humano, la adquisición del conocimiento y amor de Dios. El honor asignado al hombre es la adquisición de las supremas virtudes del mundo humano. Esta es la verdadera alegría y felicidad. Pero si la alegría material y la felicidad espiritual se uniesen, esto sería «deleite sobre deleite», como dicen los árabes. ('Abdu'l-Bahá, *La promulgación de la paz universal*, p. 192)

4) Toda alma imperfecta es egocéntrica y sólo piensa en su propio bien. Mas, a medida que sus pensamientos se expanden ligeramente, comienza a pensar en el bienestar y la comodidad de su familia. Si sus ideas se amplían algo más, su preocupación será la felicidad de sus conciudadanos; y si continúan

extendiéndose, pensará en la gloria de su país y de su raza. Pero cuando las ideas y opiniones alcancen el grado más elevado de expansión y lleguen a la etapa de la perfección, la persona se interesará por la exaltación de la humanidad. Será entonces un bienqueriente de todos los hombres y procurará el bien y la prosperidad de todos los países. Éste es un indicio de perfección. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 34)

5) Persevere en sus esfuerzos, no permita que los obstáculos hagan decaer su afán y determinación y tenga la seguridad de que el Poder de Dios que está confirmando sus esfuerzos al final triunfará y le permitirá cumplir su tan preciado deseo. (Shoghi Effendi, *Arohanui. Letters to New Zealand*, p. 25)  
- traducción provisional -

6) Planes sistemáticos, bien pensados y cuidadosamente coordinados... (Shoghi Effendi, *Messages to America*, p. 80)  
- traducción provisional -

7) Armada con la fuerza de la acción y cooperación de los creyentes que la componen, la comunidad como un todo debe empeñarse en dar mayor estabilidad a las pautas de su desarrollo, a nivel local y nacional, mediante una planificación y ejecución concienzuda y sistemática de su trabajo, en agudo contraste con el entusiasmo efímero y la frenética superficialidad tan característicos de la vida americana actual. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Bahá’í Communities*, 3.17)  
- traducción provisional -

8) No hay enseñanza alguna en la Fe bahá’í referente a la existencia de «almas gemelas». Lo que se quiere decir con esto es que el matrimonio debe dar lugar a una profunda amistad de espíritu, amistad que perdurará en el mundo venidero, en el que no hay sexos, ni existe el dar y tomar en matrimonio; de la misma manera que debemos establecer con nuestros padres, hijos, hermanos y amigos, un vínculo espiritual profundo que sea eterno, y no los vínculos meramente físicos de una relación humana. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 206)  
- traducción provisional -

9) No existe nada en contra de que una persona se vuelva a casar, pues la referencia a la unidad en el matrimonio alude a un lazo espiritual de carácter eterno, no a algo sexual...  
Se da a entender que el matrimonio bahá’í no conduce automáticamente a «una profunda amistad de espíritu, amistad que perdurará en el mundo venidero». Además de esto, parecería que la posibilidad de tal «amistad» perdurable no se limita a la relación entre marido y mujer. Más bien depende de que se alimente y desarrolle un «vínculo espiritual profundo», que trascienda los «vínculos meramente físicos de una relación humana» y esta condicionada al establecimiento de «unidad» en esa relación en particular. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, 7-6-94; Bahá’í Library Online, <http://bahai-library.com>)  
- traducción provisional -

## Capítulo 8

1) No os contentéis con demostrar amistad sólo con palabras; dejad que vuestro corazón se encienda con amorosa bondad hacia todos los que se crucen en vuestro camino. (‘Abdu’l-Bahá, *La Sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 18)

2) ... [E]l hombre y la mujer deberían verdaderamente ser amigos, entre ellos debería haber armonía y afinidad. Su entendimiento debiera tener como base la realidad y no basarse en la pasión y el deseo... (‘Abdu’l-Bahá: *Sexuality, Relationships and Spiritual Growth*, p. 121)  
-traducción provisional-

3) En esta gloriosa Causa [bahá’í], la vida de un matrimonio debiera asemejarse a la vida de los ángeles del cielo: una vida plena de alegría y deleite espiritual, una vida de unidad y concordia, una amistad tanto mental como física. (‘Abdu’l-Bahá, *Vida familiar*, p. 15)

4) El amor de Dios nos ha congregado, y éste es el mejor entre todos los medios y motivos. Todos los otros lazos de amistad son limitados en su efectividad, pero el compañerismo basado en el amor de Dios es ilimitado, sempiterno, divino y radiante. (‘Abdu’l-Bahá, *La promulgación de la paz universal*, p. 508)

5) Debes amar al amigo más que a ti mismo; sí, has de estar dispuesto a sacrificarte. (‘Abdu’l-Bahá, *Promulgation of Universal Peace*, p. 218)

-traducción provisional-

6) ... [E]l matrimonio debe dar lugar a una profunda amistad de espíritu... (Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Preserving Bahá’í Marriages», p. 452)

-traducción provisional-

## Capítulo 9

1) Habéis sido creados para mostrar amor unos por otros... (Bahá’u’lláh, *Tablas de Bahá’u’lláh*, p. 165)

2) Una vida casta y santa debe ser el principio que gobierne el proceder y la conducta de todos los bahá’ís tanto en las relaciones sociales con los miembros de su propia comunidad como en su contacto con el mundo en general. [...] Debe defenderse en su integridad y con todas sus implicaciones, en cada una de las etapas de la vida de quienes integran las filas de esa Fe, ya sea en el hogar, en sus viajes, en sus clubes, en sus asociaciones, en sus entretenimientos, en sus escuelas y sus universidades. [...] Debe identificarse estrecha y continuamente con la misión de la juventud bahá’í, como un elemento de la vida de la comunidad bahá’í, y también como un factor determinante para el progreso y la orientación de la juventud de su país en el futuro.

Tal vida casta y santa, con sus implicaciones de modestia, pureza, templanza, decencia y limpieza de pensamientos, supone no menos que el ejercicio de la moderación en todo lo que concierne al vestido, el lenguaje, las diversiones y todas las aficiones artísticas y literarias. Exige vigilancia diaria en el control de nuestros deseos carnales e inclinaciones corruptas. Requiere el abandono de una conducta frívola, con su excesivo apego a placeres triviales y con frecuencia mal orientados. Requiere total abstinencia de todas las bebidas alcohólicas, el opio y drogas similares que crean hábito. Condena la prostitución del arte y la literatura, la práctica del nudismo y del matrimonio a prueba, la infidelidad en las relaciones matrimoniales y toda forma de promiscuidad, familiaridades excesivas y vicios sexuales. No se puede permitir ninguna concesión a las teorías, las normas, los hábitos y los excesos de una época decadente.

Por el contrario, trata de demostrar, por medio de la fuerza dinámica de su ejemplo, el carácter pernicioso de tales teorías, la falsedad de tales normas, lo engañoso de tales pretensiones, la perversidad de tales hábitos y el carácter sacrílego de tales excesos. (Shoghi Effendi, *The Advent of Divine Justice*, p. 25)

-traducción provisional-

3) En las Enseñanzas no hay nada en contra del baile, pero los amigos deberían recordar que la norma de Bahá’u’lláh es la modestia y la castidad. El ambiente de los modernos salones de baile, donde tanto se fuma y se bebe y tanta promiscuidad hay, es muy malo, pero los bailes decentes no son nocivos en sí. No hay ciertamente ningún mal en la danza clásica o en aprender danza en la escuela. Tampoco hay nada de malo en participar en obras teatrales. Lo mismo cabe decir sobre actuar en una película. Lo nocivo, hoy en día, no es el arte mismo, sino la lamentable corrupción que a menudo rodea a estas artes. Como bahá’ís no tenemos que evitar ninguna de las artes, pero sí debiéramos evitar los actos y el ambiente que a veces acompañan a estas profesiones. (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, pp. 98-99)

-traducción provisional-

4) Ciertamente los usos acostumbrados en la sociedad moderna respecto a besarse no entran dentro de lo que Bahá’u’lláh quiere decir con castidad. Se trata de algo perjudicial para la moralidad de los jóvenes, que a menudo les hace llegar demasiado lejos, o despierta apetitos que tal vez en ese momento no puedan satisfacer legítimamente a través del matrimonio, y cuya supresión supone una tensión para ellos.

La norma bahá'í es muy elevada, particularmente cuando se la compara con la moralidad profundamente corrompida del mundo actual. Pero esta norma nuestra producirá gente más sana, feliz y noble y matrimonios más estables. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 360)  
-traducción provisional-

5) La nota de un peregrino [normalmente recuerdos no autenticados de un encuentro con 'Abdu'l-Bahá en persona] pone en boca del Maestro lo siguiente: «Las mujeres y los hombres no deben abrazarse cuando no están casados o a punto de casarse. No deben besarse... Si desean saludarse o consolarse pueden tomarse de la mano». En una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un individuo se dice: «Las palabras del Maestro dirigidas a [...] que usted cita sin duda puede considerarse que reflejan el verdadero espíritu de las enseñanzas sobre el tema del sexo. Debemos esforzarnos por alcanzar esta elevada norma». (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 439-440)  
-traducción provisional-

6) ... [N]o hay nada en los Escritos bahá'ís que trate específicamente de lo que se llama salir, práctica corriente en algunas partes del mundo, consistente en que dos personas de distinto sexo que no están casadas participan juntas en una actividad social. En general, los bahá'ís que tengan intención de practicar este tipo de comportamiento deberían conocer bien y tener muy presentes las enseñanzas bahá'ís sobre la castidad y, con ellas en mente, evitar escrupulosamente cualquier acto que vaya a despertar pasiones que probablemente les tienten a violar estas Enseñanzas. Al decidir qué actos son permisibles a la luz de estas consideraciones, los jóvenes deben usar su propio criterio, prestando debida consideración al consejo de sus padres, teniendo en cuenta las costumbres imperantes en la sociedad en la que viven, y dejándose guiar en actitud de oración por su conciencia. Es deber sagrado de los padres infundir en sus hijos la elevada norma bahá'í de conducta moral, y toda insistencia es poca en la importancia de cumplir esta norma como base de la verdadera felicidad y el éxito en el matrimonio. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 5 de febrero de 1992 a un individuo)  
-traducción provisional-

7) Como sabe, en *El advenimiento de la justicia divina*, [Shoghi Effendi] ha enunciado los principios de conducta bahá'í que son de aplicación, y ha condenado las familiaridades excesivas y la conducta frívola. No cabe duda que la práctica de darse besos y abrazos indiscriminadamente entre personas no emparentadas de distinto sexo no es deseable y debe procurarse evitarse. Los bahá'ís, particularmente en estos días en que los límites que sujetan a las personas se están suprimiendo uno a uno, debieran hacer el mayor esfuerzo por mantener, en su vida personal y en sus relaciones entre sí, las normas de conducta expuestas en las enseñanzas. En el siguiente pasaje de una carta escrita por la Casa Universal de Justicia se describe la responsabilidad del individuo de determinar de qué manera son aplicables las normas bahá'ís a la vida cotidiana, y el medio para lograr dicho objetivo: No es ni posible ni deseable que la Casa Universal de Justicia establezca una serie de reglas que cubran todas las situaciones. Es más bien tarea del individuo determinar, según su propio y meditado entendimiento de los Escritos, cuál debería ser concretamente su forma de comportarse respecto a las situaciones que encuentra en la vida diaria. Si desea cumplir su verdadera misión en la vida como seguidor de la Bendita Perfección, habrá de configurar su vida según las Enseñanzas. El creyente no puede lograr este objetivo únicamente viviendo según una serie de reglas rígidas. Cuando su vida esté orientada hacia el servicio a Bahá'u'lláh, y cada uno de sus actos conscientes se lleve a cabo dentro de este marco de referencia, sin duda logrará cumplir el verdadero propósito de su vida. Por tanto, cada creyente debe estudiar constantemente los Escritos sagrados y las instrucciones de [Shoghi Effendi], esforzándose siempre por lograr una comprensión nueva y mejor de sus implicaciones, para él y para la sociedad. Debe orar fervorosamente pidiendo guía divina, sabiduría y fortaleza para hacer aquello que sea agradable a Dios, y para servirle en todo momento y al máximo de su capacidad. No es sorprendente que jóvenes bahá'ís sensatos que están creciendo en un entorno moral desconcertante pidan directrices específicas en cuanto a la conducta adecuada en la amistad entre chicos y chicas, o entre hombres y mujeres. Tampoco es sorprendente que sus padres y otros consejeros adultos estén a veces ellos mismos confundidos ante los asuntos que se plantean a medida que comprueban que las viejas normas cambian y se desarrollan en la sociedad nuevos modelos de comportamiento que

resultan inquietantes, posiblemente incluso alarmantes para ellos. La principal protección para los amigos en estas cuestiones, tanto para los jóvenes y como para los adultos, es continuar profundizando, profundizando de verdad, en las Enseñanzas, para que su comportamiento se ajuste con mayor predisposición a las elevadas normas de la Fe [bahá'í]... (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 5 de febrero de 1992 a un individuo)

-traducción provisional-

8) ... [En] *El advenimiento de la justicia divina* [Shoghi Effendi] describe los requisitos no sólo de la castidad, sino de «una vida casta y santa»; ambos adjetivos son importantes. Uno de los signos de la decadencia de la sociedad, un signo muy evidente en el mundo de hoy, es una entrega casi frenética al placer y el entretenimiento, una sed insaciable de diversión, una devoción fanática por los juegos y el deporte, la renuencia a tratar ningún tema seriamente, y una actitud despectiva y burlona hacia la virtud y los valores. El abandono de «una conducta frívola» no implica que un bahá'í deba tener cara avinagrada o estar permanentemente solemne. El humor, la felicidad y la alegría son características de una vida verdaderamente bahá'í. La frivolidad cansa y con el tiempo lleva al aburrimiento y la sensación de vacío, pero la verdadera felicidad, alegría y humor que son parte de una vida equilibrada en la que también hay sitio para la reflexión seria, la compasión y el servicio humilde a Dios, son características que enriquecen la vida y aumentan su brillo.

Shoghi Effendi escogía siempre las palabras con un propósito y cada una de ellas es importante para comprender sus orientaciones. En este pasaje en particular, no prohíbe los placeres «triviales» sino que nos previene contra un «excesivo apego» a ellos e indica que a menudo pueden estar «mal orientados». Esto le recuerda a uno la advertencia de 'Abdu'l-Bahá de que no debiéramos permitir que un pasatiempo se convierta en una pérdida de tiempo. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. I, «A Chaste and Holy Life»*, p. 54)

-traducción provisional-

## Capítulo 10

1) ... [D]eben [una pareja que se ha comprometido] poner suma atención, e informarse del carácter del otro, y la alianza firme que se establezca entre ellos debe convertirse en un lazo eterno, y su intención debe ser lograr afinidad, amistad, unidad y vida imperecederas. ('Abdu'l-Bahá, *Tablets of 'Abdu'l-Bahá, Vol. 2*, p. 325)

- traducción provisional-

2) [Lo que sigue es una carta de la Casa Universal de Justicia en respuesta a una pregunta de un padre sobre sus hijos].

Como usted sabe, las características del noviazgo difieren ampliamente de una cultura a otra, y no se sabe aún que modelo de noviazgo surgirá en el futuro cuando la influencia de las enseñanzas bahá'ís en la sociedad sea mayor. Sin embargo, nada indica que vaya a asemejarse a las prácticas existentes en las culturas actuales [...] En este período transitorio, se alienta a los amigos a realizar el mayor esfuerzo por vivir conforme a las enseñanzas y forjar gradualmente un nuevo modelo de comportamiento, más acorde con el espíritu de la Revelación de Bahá'u'lláh. En este contexto, les ofrecemos los siguientes comentarios.

Aunque un bahá'í puede pedir consejo, si lo desea, a sus padres, sobre la elección de pareja, y aunque los padres bahá'ís pueden ofrecer tal consejo si se les pide, está claro a tenor de las enseñanzas que los padres no tienen derecho a inmiscuirse en las decisiones que tomen sus hijos para escoger a su futuro cónyuge hasta que acudan a ellos para solicitar su consentimiento para casarse. Por tanto, al tratar el asunto del noviazgo con sus hijos, lo mejor sería situarse en el plano de los principios, sin referencias individuales.

En el contexto de la sociedad en que vive ahora su familia, una sociedad en la cual el materialismo, el egocentrismo y el fracaso matrimonial están a la orden del día, es muy posible que a sus hijos les parezca aconsejable tener un período largo de noviazgo en el que los futuros esposos pasen mucho tiempo juntos y se familiaricen profundamente con el carácter, antecedentes y familia del otro. Semejante práctica no contradice en sí misma la ley bahá'í y, puesto que no es inaceptable en... [se ha eliminado el

nombre del país], parece ser una opción viable. Como usted bien sabe, Bahá'u'lláh ordenó que el compromiso bahá'í no exceda de 95 días, lo cual, aunque dicha ley aún no se ha aplicado universalmente, subraya la conveniencia de no demorar el matrimonio una vez se ha tomado la decisión firme de casarse y se ha obtenido el consentimiento de los padres. Sin embargo, en una relación en la que no se ha llegado a esa decisión y en la que se observa estrictamente la ley de la castidad, no hay objeción, en principio, a mantener una amistad prolongada en la que dos individuos consideran la posibilidad de casarse en un futuro.

Ha mencionado usted que a sus hijos les gusta invitar a sus novias a pasar mucho tiempo con la familia, situación con la que usted no está del todo contento. Cada miembro de la familia tiene derechos que deben ser respetados, y si usted desea disponer de cierto tiempo en su casa sin la presencia de personas de fuera de la familia, los demás miembros de su familia deberían tomarlo en consideración seriamente. Sin embargo, queremos hacer constar que la situación que describe, en la cual sus hijos desean que sus amigas se relacionen con su familia, está mucho más en consonancia con las enseñanzas que el patrón de conducta común en los países occidentales por el que muchos jóvenes prácticamente no permiten que sus padres entren en contacto con los amigos de su edad, distanciándose a veces de sus familias para tener la libertad de entregarse a un comportamiento frívolo e incluso incasto... (Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 28 de agosto de 1994 a un individuo)

- traducción provisional-

## Capítulo 11

1) ...no digas aquello que no haces. (Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas*, del árabe, n.º 29)

2) No ha de [...] prometer lo que no ha de cumplir. (Bahá'u'lláh, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXV)

3) El matrimonio bahá'í es el compromiso de ambas partes, de una con la otra, y el apego mutuo de mente y corazón. Sin embargo, cada uno de ellos debe poner el máximo cuidado en informarse cabalmente sobre al carácter del otro, para que la alianza obligatoria establecida entre ellos sea un lazo que perdure para siempre. El propósito debe ser éste: convertirse en amorosos compañeros y camaradas, y estar unidos uno con el otro, por el tiempo y la eternidad.... ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 86)

4) En todos los asuntos, ya sean grandes o pequeños, la palabra debe ser complemento de la acción, y la acción compañera de la palabra: ambas deben complementarse, apoyarse y reforzarse mutuamente. (Shoghi Effendi, *La honradez, una virtud cardinal babá'í*, p.33)

5) No cabe duda de que los creyentes americanos, con toda probabilidad influidos inconscientemente por la extrema laxitud moral imperante y la frívola actitud hacia el divorcio que parece cada vez más extendida, no toman el divorcio con la debida seriedad ni parecen darse cuenta de que, aunque Bahá'u'lláh lo ha permitido, lo ha hecho sólo como último recurso, y lo condena enérgicamente. La presencia de hijos, como factor en el divorcio, no puede ignorarse, pues sin duda aumenta el peso de la responsabilidad moral del [marido] y la mujer que se plantean tal decisión. El divorcio, en tales circunstancias, ya no tiene que ver solamente con ellos, sus deseos y sentimientos, sino que también afecta al futuro de los hijos y su actitud hacia el matrimonio. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 450)

-traducción provisional-

## Capítulo 12

1) No ha de ser contado entre el pueblo de Bahá aquel que sigue sus deseos mundanos o fija su corazón en cosas de la tierra. Es Mi verdadero seguidor quien, si llegare a un valle de oro puro, pasará derecho por él distante como una nube, y no se volverá ni se detendrá. Tal hombre es, ciertamente, de Mí. De su

vestidura el Concurso de lo alto puede percibir la fragancia de la santidad... Y si encontrare a la más bella y atractiva de las mujeres, no sentirá su corazón seducido por la menor sombra de deseo hacia su belleza. De hecho, tal hombre es la creación de inmaculada castidad. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, LX)

2) Una pizca de castidad es mayor que cien mil años de adoración y un mar de conocimiento. (Fragmento recientemente traducido de una Tabla no publicada de 'Abdu'l-Bahá, citada en una carta de la Casa Universal de Justicia del 26 de noviembre de 2003 a la comunidad bahá'í de Irán)

-traducción provisional-

3) ...el honor supremo del hombre y su felicidad real descansan en el respeto de sí mismo, en su longanimidad y nobleza de propósito, en la integridad y cualificación moral y en una conciencia inmaculada. ('Abdu'l-Bahá, *El secreto de la Civilización Divina*, p.34 )

4) Tal vida casta y santa, con sus implicaciones de modestia, pureza, templanza, decencia y limpieza de pensamientos, supone no menos que el ejercicio de la moderación en todo lo que concierne al vestido, el lenguaje, las diversiones y todas las aficiones artísticas y literarias. Exige vigilancia diaria en el control de nuestros deseos carnales e inclinaciones corruptas. Requiere el abandono de una conducta frívola, con su excesivo apego a placeres triviales y con frecuencia mal orientados. Requiere total abstinencia de todas las bebidas alcohólicas, el opio y drogas similares que crean hábito. Condena la prostitución del arte y la literatura, la práctica del nudismo y del matrimonio a prueba, la infidelidad en las relaciones matrimoniales y toda forma de promiscuidad, familiaridades excesivas y vicios sexuales. No se puede permitir ninguna concesión a las teorías, las normas, los hábitos y los excesos de una época decadente. Por el contrario, trata de demostrar, por medio de la fuerza dinámica de su ejemplo, el carácter pernicioso de tales teorías, la falsedad de tales normas, lo engañoso de tales pretensiones, la perversidad de tales hábitos y el carácter sacrílego de tales excesos. (Shoghi Effendi, *The Advent of Divine Justice*, p. 25)

-traducción provisional-

5) Ciertamente los usos acostumbrados en la sociedad moderna respecto a besarse no entran dentro de lo que Bahá'u'lláh quiere decir con castidad. Se trata de algo perjudicial para la moralidad de los jóvenes, que a menudo les hace llegar demasiado lejos, o despierta apetitos que tal vez en ese momento no puedan satisfacer legítimamente a través del matrimonio, y cuya supresión supone una tensión para ellos. La norma bahá'í es muy elevada, particularmente cuando se la compara con la moralidad profundamente corrompida del mundo actual. Pero esta norma nuestra producirá gente más sana, feliz y noble y matrimonios más estables. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 360)

-traducción provisional-

6) ...la concepción bahá'í de la sexualidad se basa en la creencia de que ambos sexos deben practicar la castidad estrictamente, no sólo porque es en sí misma muy recomendable desde el punto de vista ético, sino por ser además el único camino para lograr una vida conyugal feliz y satisfactoria. (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, pp. 344-345)

-traducción provisional-

7) La Fe bahá'í reconoce el valor del impulso sexual pero condena sus expresiones ilegítimas e indecorosas tales como el amor libre, el «matrimonio de compañeros» y otras, que considera decididamente perjudiciales para el hombre y la sociedad en la que vive. El uso apropiado del instinto sexual es un derecho natural de todo individuo y la institución del matrimonio se ha establecido precisamente para este propósito. Los bahá'ís no creen en la supresión del impulso sexual sino en su regulación y control. (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 344)

-traducción provisional-

8) Debe recordarse, sin embargo, que observar un modelo de conducta moral tan elevado no ha de asociarse ni confundirse con ninguna forma de ascetismo o de puritanismo excesivo e intolerante. Las normas inculcadas por Bahá'u'lláh no pretenden, bajo ninguna circunstancia, negar a nadie su derecho y

privilegio legítimo de obtener el máximo provecho y beneficio de las múltiples alegrías, encantos y placeres con que el mundo ha sido adornado en abundancia por un Creador Todo Amoroso. (Shoghi Effendi, *The Advent of Divine Justice*, p. 28)

-traducción provisional-

9) A los jóvenes bahá'ís se les debería, por un lado, enseñar la importancia del autocontrol, el cual, cuando se ejercita, tiene indudablemente un efecto saludable en el desarrollo del carácter y de la personalidad en general, y por otro debería aconsejarseles, más aún, animarlos, a contraer matrimonio cuando todavía son jóvenes y están en plena posesión de su vigor físico. Los factores económicos, sin duda, representan a menudo un serio obstáculo para casarse joven, pero en la mayoría de los casos son sólo una excusa, y como tal, no debería dárseles demasiada importancia. (En nombre de Shoghi Effendi: *The Compilation of Compilations, Vol. I, «A Chaste and Holy Life»*, p. 56)

-traducción provisional-

10) En lo que se refiere a relaciones obviamente inmorales, como en el caso de un hombre que viva con una amante, debería mencionársele el asunto de forma afectuosa, y se le debe instar a casarse con la mujer si no tuviera impedimentos para ello, o bien abandonar esta conducta, tan perjudicial para la Fe [bahá'í] y para su progreso espiritual. (En nombre de Shoghi Effendi: *Lights of Guidance*, p. 381)

-traducción provisional-

11) Por muy leal y elevado que sea el amor entre dos personas del mismo sexo, está mal permitir que halle su expresión en actos sexuales. Decir que es ideal no es excusa. Bahá'u'lláh prohíbe claramente toda clase de inmoralidad, y así es como considera las relaciones homosexuales (al margen de que sean contrarias a la naturaleza). Sufrir de esto supone, para cualquier alma consciente, una gran carga; mas, con el consejo y la ayuda de médicos, con un esfuerzo firme y resuelto y mediante la oración, la persona puede superar este inconveniente. (En nombre de Shoghi Effendi, *El Kitáb-i-Aqdas*, p. 250)

12) ...[E]l tema del sexo y los problemas relacionados a él han asumido una importancia extremadamente grande en el pensamiento de la sociedad actual. Es claro que la masturbación no es un uso apropiado del instinto sexual, tal como éste se entiende en la Fe. Además, como usted lo ha indicado, supone fantasías mentales, en tanto que Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Aqdas nos ha exhortado a no dar rienda suelta a nuestras pasiones, y en una de sus muy conocidas Tablas 'Abdu'l-Bahá nos aconseja mantener «puros nuestros pensamientos secretos». Por supuesto, muchos pensamientos desviados vienen a la mente en forma involuntaria; éstos son simplemente el resultado de la debilidad y no son censurables a menos que lleguen a fijarse o, lo que es peor, se expresen en actos impios. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 364)

13) Las enseñanzas bahá'ís no contemplan ninguna forma de «matrimonio a prueba». Los miembros de una pareja deben estudiar mutuamente el carácter del otro y dedicar un tiempo a conocerse antes de decidir casarse, y cuando lo hagan debe ser con la intención de establecer un vínculo eterno. Deben entender, además, que el propósito primordial del matrimonio es la procreación. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 380)

-traducción provisional-

14) La castidad de ninguna manera implica aislarse de las relaciones humanas, sino que libera a la gente de la tiranía de la omnipresencia del sexo. A la persona que controla sus impulsos sexuales le es posible mantener una amistad profunda y duradera con muchas personas, tanto hombres como mujeres, sin mancillar jamás ese vínculo único e inestimable que debería unir a marido y mujer. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. I, «A Chaste and Holy Life»*, p. 51)

-traducción provisional-

15) [La sexualidad es]... un tema que debe ponerse en el contexto apropiado del desarrollo espiritual y emocional de los individuos, la naturaleza de la familia y el propósito de la vida humana... (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 358)

16) En cuanto a la castidad, se trata de uno de los conceptos más desafiantes a transmitir en esta época tan permisiva, pero los bahá'ís deben hacer el máximo esfuerzo por respetar las normas bahá'ís, por difícil que pueda parecer al principio. Será más fácil realizar tales esfuerzos si los jóvenes entienden que las leyes y normas de la Fe tienen por objeto liberarlos de indecibles dificultades morales y espirituales, del mismo modo que ser consciente de las leyes de la naturaleza le permite a uno vivir en armonía con las fuerzas del planeta. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 362-363)

17) ...[L]a Causa de Dios se beneficiará extraordinariamente cuando se observe que los bahá'ís, y en particular los jóvenes bahá'ís, sobresalen frente al relajamiento y la depravación de una sociedad permisiva, y que las elevadas normas de conducta que se esfuerzan por cumplir están firmemente basadas en principios espirituales, proporcionándoles confianza, respeto hacia sí mismos y verdadera felicidad. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 358-359)

-traducción provisional-

### Capítulo 13

1) Entre la masa del pueblo el matrimonio es un lazo físico, y esa unión sólo puede ser transitoria, pues al final está condenada a una separación física.

Sin embargo, entre el pueblo de Bahá el matrimonio debe ser la unión del cuerpo como así también del espíritu, pues aquí tanto el marido como la mujer están arrobados por el mismo vino, ambos están enamorados del mismo Rostro incomparable, ambos viven y se mueven con el mismo espíritu, ambos están iluminados por la misma gloria. Este vínculo entre ellos es espiritual, luego es una ligadura que perdurará por siempre. Asimismo, gozan de lazos firmes y duraderos también en el mundo físico, pues si el matrimonio está basado tanto en el espíritu como en el cuerpo, esa unión es verdadera y, por consiguiente, perdurará. No obstante, si el vínculo es físico y nada más, con seguridad será transitorio e inexorablemente ha de terminar en separación.

Por consiguiente, cuando los seguidores de Bahá decidan unirse en matrimonio, la unión debe ser una relación verdadera, una reunión tanto espiritual como física, para que esa unión perdure en todas las etapas de la vida y en todos los mundos de Dios; pues esta unicidad real es un destello del amor de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 84)

2) Has de saber que, de conformidad con la ley de Dios, no se permite la poligamia, ya que se ha estipulado claramente que ha de haber contentamiento con una sola esposa. Tomar una segunda esposa es un acto sujeto a que en toda circunstancia se mantenga equidad y justicia entre las dos esposas. Sin embargo, es absolutamente imposible observar justicia y equidad para con dos esposas. El hecho de que la bigamia se haya supeditado a una condición imposible de cumplir es una prueba clara de su prohibición absoluta. Por lo tanto, no es permisible que un hombre tenga más de una esposa. ('Abdu'l-Bahá, *El Kitáb-i-Aqdas*, nota 89)

3) Puesto que en el Libro de Dios se requiere el consentimiento de ambas partes, y ya que antes de la madurez no puede verificarse el consentimiento o falta de éste, el matrimonio queda condicionado a la llegada a la edad de la madurez [15 años], no estando permitido con anterioridad a esa edad. (*El Kitáb-i-Aqdas*, Preguntas y respuestas, n.º 92)

4) ...[E]l matrimonio debe dar lugar a una profunda amistad de espíritu, amistad que perdurará en el mundo venidero, en el que no hay sexos, ni existe el dar y tomar en matrimonio; de la misma manera que debemos establecer con nuestros padres, hijos, hermanos y amigos, un vínculo espiritual profundo que sea eterno, y no los vínculos meramente físicos de una relación humana. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 206)

-traducción provisional-

5) Allí donde haya una familia bahá'í, los interesados debieran naturalmente hacer cuanto esté a su alcance por preservarla, pues en las enseñanzas se condena enérgicamente el divorcio, en tanto que se defienden la armonía, la unidad y el amor como los ideales más elevados en las relaciones humanas. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol I*, «Divorce», p.244.)

-traducción provisional-

6) No hay nada más bello que los jóvenes bahá'ís se casen y establezcan hogares verdaderamente bahá'ís, del tipo que Bahá'u'lláh desea. (En nombre de Shoghi Effendi, *Vida familiar*, pp. 83)

7) Él comprende que su deseo de casarse es completamente natural y rogará para que Dios le ayude a encontrar una compañera adecuada con quien pueda ser verdaderamente feliz y sentirse muy unido en el servicio a la Fe [bahá'í]. Bahá'u'lláh ha recalcado que el matrimonio es el modo de vida natural y legítimo para todas las personas. Sin embargo, también ha hecho especial hincapié en su naturaleza espiritual, la cual, sin excluir de ninguna manera una vida física normal, constituye el aspecto esencial del matrimonio. Que dos personas pasen su vida con amor y armonía es mucho más importante que consumirse de pasión el uno por el otro. Lo primero es una sólida roca sobre la que apoyarse en tiempos de necesidad; lo segundo es algo puramente temporal que puede extinguirse en cualquier momento. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 380)

-traducción provisional-

8) A los jóvenes bahá'ís... debería aconsejarseles, más aún, animarlos, a contraer matrimonio cuando todavía son jóvenes y están en plena posesión de su vigor físico. Los factores económicos, sin duda, representan a menudo un serio obstáculo para casarse joven, pero en la mayoría de los casos son sólo una excusa, y como tal, no debería dárseles demasiada importancia. (En nombre de Shoghi Effendi: *The Compilation of Compilations, Vol. I*, «A Chaste and Holy Life», p. 56)

-traducción provisional-

9) ...[U]na fe implícita en nuestras facultades intuitivas no es aconsejable, pero mediante la oración diaria y un esfuerzo sostenido uno puede descubrir intuitivamente, aunque no siempre, ni por completo, la voluntad de Dios. Sin embargo, en ningún caso puede una persona estar absolutamente segura de que está reconociendo la voluntad de Dios por medio de su intuición. Sucede con frecuencia que esto último da lugar a una total deformación de la verdad y pasa a ser con ello fuente de error más que de guía. (En nombre de Shoghi Effendi, carta no publicada del 29 de octubre de 1938; «Understanding Tests» carta de nombre de la Casa Universal de Justicia de 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

10) Se requiere un esfuerzo paciente, devoto y abnegado para preservar la vida matrimonial y familiar. En este sentido, Shoghi Effendi pidió a las parejas «tomar medidas constructivas» y no permitir que una situación deteriorada empeore... (Casa Universal de Justicia, introducción a la recopilación *Preserving Bahá'í Marriages*, sección 3.1)

-traducción provisional-

11) Dios ha dotado al ser humano con más de un medio para recibir guía en las decisiones que hemos de tomar, tal como 'Abdu'l-Bahá ha explicado. Están los Escritos Sagrados, en los que hay instrucciones claras sobre cómo debemos vivir: si una voz interior nos induce a actuar en contra de lo que son enseñanzas explícitas, podemos estar seguros de que, lejos de ser una inspiración de Dios, esa voz interior es expresión de nuestra propia naturaleza inferior, y no debemos hacerle caso. Está también el don de la inteligencia y el buen juicio, que es la facultad que distingue al hombre del reino humano. Dios quiere que usemos esa facultad, que puede ser un instrumento muy poderoso para distinguir entre la verdadera inspiración y las vanas imaginaciones. Está el poder de la oración, mediante el que nos esforzamos por purificar nuestras intenciones, volvernos hacia la Voluntad de Dios e implorar que Él nos guíe y ayude. Está también la ley de la consulta, que es una de las características distintivas de esta gran Revelación. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 29 de noviembre de 1982; «Understanding Tests», carta en nombre de la Casa Universal de Justicia de 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

12) ...[E]l propósito primordial del matrimonio es la procreación. Una pareja físicamente incapaz de concebir, puede, por supuesto, contraer matrimonio, ya que la procreación de los hijos no es el *único* propósito del matrimonio. Sin embargo, sería contrario al espíritu de las Enseñanzas que una pareja decidiera voluntariamente no tener hijos nunca. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, Luces de Guía, 1269)

13) Los bahá'ís deben ser profundamente conscientes de la santidad del matrimonio y esforzarse por hacer de sus matrimonios un vínculo eterno de unidad y armonía. Esto requiere esfuerzo, sacrificio, sabiduría y abnegación. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, Lights of Guidance, p. 391)  
-traducción provisional-

## Capítulo 14

1) Trataos unos a otros con extremo amor y armonía, con amistad y compañerismo. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXXII)

2) ¡Oh hijos del polvo! Apartad vuestros rostros de la oscuridad del distanciamiento y dirigidlos a la refulgente luz del sol de la unidad. Esto es lo que por encima de todo lo demás ha de beneficiar a los pueblos de la tierra. ¡Oh amigo! En el árbol de la expresión nunca ha habido ni jamás habrá hoja más bella, ni en las profundidades del océano del conocimiento jamás ha de encontrarse perla más maravillosa. (Bahá'u'lláh, El Tabernáculo de la unidad, párrafo 1.10)

3) La primera [enseñanza de Bahá'u'lláh] es la investigación independiente de la verdad;... ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 202)

4) En breve, cualquier cosa que se resuelva en armonía y con amor y pureza de intención dará como resultado la luz; y si prevaleciere la más leve señal de alejamiento, el resultado será la peor de las oscuridades... ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 45)

5) Referente a la cuestión del matrimonio según la Ley de Dios: primero debes elegir a alguien que te agrade... ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 85)

6) [S]i se educa plenamente a la mujer y se le otorgan sus derechos, alcanzará la capacidad para lograr cosas maravillosas y demostrará ser igual al hombre. Es la coadjutora\* del hombre, su complemento y compañera. Ambos son humanos; ambos están dotados de potencialidades y de inteligencia y encarnan las virtudes de la humanidad. Son socios e iguales en todas las facultades y funciones humanas. ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 136)[\* definición: persona que ayuda y acompaña a otra en ciertas cosas]

-traducción provisional-

7) El mundo de la humanidad consta de dos partes: hombre y mujer. Cada una es el complemento de la otra; por lo tanto, si una es defectuosa, necesariamente la otra estará incompleta y no se podrá lograr la perfección. En el cuerpo humano hay una mano derecha y una izquierda, funcionalmente iguales en el servicio y la administración. Si cualquiera de ellas resulta ser defectuosa, el defecto afectará lógicamente a la otra, ya que afecta a la integridad del todo; pues el resultado no es normal a menos que las dos sean perfectas. Si decimos que una mano es deficiente, demostramos la incapacidad de la otra, ya que con una sola mano no hay plenitud en los logros. Así como la capacidad para los logros materiales es completa mediante las dos manos, el hombre y la mujer, las dos partes del cuerpo social, deben ser perfectos. No es natural que alguno quede por desarrollarse; y no se logrará la felicidad del mundo humano hasta que ambos no se perfeccionen. ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 134)

-traducción provisional-

8) El amor entre marido y mujer no debería ser meramente físico, sino espiritual y celestial. Debería considerarse a estas dos almas como una sola. ¡Qué difícil, dividir una única alma! Ciertamente, ¡la dificultad sería inmensa! ... [E]l fundamento del Reino de Dios se basa en la armonía y el amor, en la unicidad, la relación y la unión, y no en las diferencias, especialmente entre marido y mujer. Si uno de los dos fuera causa del divorcio, sin duda alguna le sobrevendrán grandes dificultades, será víctima de imponentes calamidades y experimentará un profundo remordimiento. ('Abdu'l-Bahá, *Lights of Guidance*, pp. 391-392)

-traducción provisional-

9) [L]a vida de un matrimonio debiera asemejarse a la vida de los ángeles del cielo: una vida plena de alegría y deleite espiritual, una vida de unidad y concordia, una amistad tanto mental como física. ('Abdu'l-Bahá, *Vida familiar*, p. 15)

10) Esforzaos cuanto sea posible para que no surjan diferencias en los asuntos; que cualquier cuestión insignificante no se convierta en causa de desacuerdo. Si se dan tales condiciones el resultado final será completa dispersión. Los creyentes y siervas del Misericordioso deben todos pensar cómo producir armonía, para que se realice la unidad del mundo humano, y no que cualquier tema sin importancia dé origen a diferencias de opinión. ('Abdu'l-Bahá, citado en *Principles of Bahá'í Administration*, p. 48)

-traducción provisional-

11) La diversidad en la familia humana debería ser causa de amor y armonía, como lo es en la música donde diferentes notas se funden logrando un acorde perfecto. ('Abdu'l-Bahá, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 64-65)

12) En todos los asuntos, ya sean grandes o pequeños, la palabra debe ser complemento de la acción, y la acción compañera de la palabra: ambas deben complementarse, apoyarse y reforzarse mutuamente. (Shoghi Effendi, *La Honradez*, p. 33)

13) Quisiera asegurarle, en particular, que rogará para que Dios le guíe en relación con su plan de unirse en matrimonio con... Que el Bienamado les ayude a tomar la decisión adecuada, y les libre de la ansiedad y el sufrimiento que se producen inevitablemente cuando se actúa con demasiada precipitación en tales asuntos. Deberían prestar a esta cuestión, de importancia tan vital para su futuro, toda la consideración que merece, y examinar todos sus aspectos de forma cuidadosa y desapasionada. La decisión final les compete a usted y a... [la persona con quien planea casarse]. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations*, Vol. II, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 445)

-traducción provisional-

14) Dijo el Maestro que guía es cuando se abren las puertas después de haberlo intentado. Podemos orar, pedir ayuda para hacer solamente la voluntad de Dios, intentarlo con todas nuestras fuerzas, y si entonces vemos que nuestro plan no está funcionando, asumir que no es el adecuado, por lo menos en ese momento. (En nombre de Shoghi Effendi, carta no publicada de 29 de octubre de 1952; citada en «Understanding Tests», carta en nombre de la Casa Universal de Justicia de 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

## Capítulo 15

1) ¡OH HIJO DEL HOMBRE! Amé tu creación, por eso te creé. Por tanto, ámame para que mencione tu nombre y llene tu alma con el espíritu de vida. (Bahá'u'lláh, *Palabras Ocultas*, n.º 4 del árabe)

2) ¡OH HIJO DEL SER! Ámame, para que Yo te ame. Si tú no Me amas Mi amor no puede de ningún modo alcanzarte. Sábelo, oh siervo. (Bahá'u'lláh, *Palabras Ocultas*, n.º 5 del árabe)

3) ¡Oh bienamados del Señor! No cometáis aquello que ensucie la límpida corriente del amor o destruya la dulce fragancia de la amistad. ¡Por la rectitud del Señor! Habéis sido creados para mostrar amor unos

por otros, y no perversidad y rencor. No os enorgullezcáis en el amor a vosotros mismos, sino en el amor a vuestros congéneres. No os gloriéis en el amor a vuestra patria, sino en el amor a toda la humanidad. Que vuestro ojo sea casto, vuestra mano leal, vuestra lengua veraz y vuestro corazón esclarecido. ...[Q]ue vuestro adorno sea el perdón y la clemencia, y aquello que alegre los corazones de los favorecidos de Dios. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 165)

4) ...[E]n el mundo de la humanidad el más grande rey y soberano es el amor. Si el amor se extinguiese, si el poder de atracción desapareciera y la afinidad de los corazones se destruyese, el fenómeno de la vida humana desaparecería. (‘Abdu’l-Bahá, *La promulgación de la paz universal*, p. 297)

5) ¡Qué poder es el amor! Es el más maravilloso, el más importante de todos los poderes vivientes. El amor confiere vida a los que no la tienen. El amor enciende una llama en el corazón helado. El amor concede esperanza a los desesperados y alegra las almas de los angustiados.

Ciertamente, en el mundo de la existencia no existe un poder mayor que el poder del amor. Cuando el corazón de una persona se enciende con la llama del amor, está dispuesta a sacrificarlo todo, hasta su vida. En el Evangelio se dice que Dios es amor.

Hay cuatro clases de amor. El primero es el que emana de Dios hacia el ser humano; está compuesto de inagotables gracias, resplandor divino e iluminación celestial. Gracias a este amor, el mundo de los seres recibe vida. A través de este amor, el ser humano es dotado de existencia física, hasta que, por medio del hálito del Espíritu Santo –este mismo amor– recibe la vida eterna y se convierte en la imagen del Dios Viviente. Este amor es el origen de todo amor en el mundo de la creación.

El segundo es el amor que fluye del ser humano hacia Dios. Éste es, fundamentalmente, fe, atracción hacia lo divino, enardecimiento, ascenso y admisión en el Reino de Dios, recibiendo las bondades divinas y la iluminación de las luces del Reino. Este amor es el origen de toda filantropía; este amor es la causa de que los corazones de los seres humanos reflejen los rayos del Sol de la Realidad.

El tercero es el amor de Dios hacia Sí mismo, o la Identidad de Dios. Éste es la transfiguración de su Belleza, el reflejo de Sí mismo en el espejo de Su Creación. Ésta es la Realidad del Amor, el Amor Inmemorial, el Amor Eterno. Mediante un solo rayo de este Amor, es posible la existencia de cualquier otro amor.

El cuarto es el amor del ser humano hacia sus semejantes. El amor que existe entre los corazones de los creyentes es inspirado por el ideal de la unidad de los espíritus. Este amor se alcanza a través del conocimiento de Dios; de este modo, el ser humano ve reflejado el Amor Divino en su corazón. Cada uno ve en los demás la belleza de Dios reflejada en el alma y, al encontrar este punto de similitud, se sienten atraídos por amor uno hacia otro. Este amor hará de todos los seres humanos olas de un solo mar; estrellas de un mismo cielo y frutos de un único árbol. Este amor promoverá el establecimiento de la verdadera armonía, fundamento de la auténtica unidad.

Pero el amor que alguna vez existe entre amigos no es (verdadero) amor, puesto que está sujeto a la transmutación; no es más que mera fascinación. Cuando sopla la brisa, el árbol tierno se inclina. Si sopla del este, el árbol se dobla hacia el oeste, y si sopla del oeste, el árbol se dobla hacia el este. Esta clase de amor tiene su origen en las circunstancias accidentales de la vida. Esto no es amor, es simplemente amistad; está sujeta a cambios.

Hoy veis dos almas aparentemente unidas por sincera amistad, mañana todo puede cambiar. Ayer estaban dispuestas a morir una por la otra, hoy evitan toda asociación. Esto no es amor; es la condescendencia de los corazones hacia los acontecimientos de la vida. Cuando aquello que ha originado este «amor» muere, el amor también muere; en realidad, esto no es amor verdadero. (‘Abdu’l-Bahá, *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, pp. 218-220)

6) El Reino de Dios se basa en la equidad y la justicia, y también en la misericordia, la compasión y la bondad para con toda alma viviente. Entonces, con todo el corazón, esforzaos por tratar compasivamente a todo el género humano, a excepción de aquellos que tienen algún motivo egoísta y oculto o alguna enfermedad del alma. No se puede mostrar bondad al tirano, al embustero ni al ladrón, pues, lejos de hacerles ver el error de su forma de actuar, les hace seguir con su perversidad como hasta entonces. Por mucha amabilidad que prodiguéis al mentiroso, mentirá aún más, pues creará que os ha

engañado, mientras que vosotros le comprendéis demasiado bien, y sólo por vuestra extrema compasión guardáis silencio. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 138)

7) Has de saber con certeza que el Amor es el secreto de la santa Dispensación de Dios, la manifestación del Todomisericordioso, la fuente de las efusiones espirituales. El Amor es la bondadosa luz del cielo, el eterno hálito del Espíritu Santo que vivifica el alma humana. El Amor es la causa de la revelación de Dios para el hombre, el vínculo vital que, de acuerdo con la creación divina, es inherente a las realidades de las cosas. El Amor es el único medio que asegura la verdadera felicidad tanto en este mundo como en el venidero. El Amor es la luz que guía en la oscuridad, el eslabón viviente que enlaza a Dios con el hombre, que asegura el progreso de toda alma iluminada. El Amor es la más grande ley que rige este potente ciclo celestial, el único poder que une los diversos elementos de este mundo material, la suprema fuerza magnética que dirige los movimientos de las esferas en los dominios celestiales. El Amor revela con infalible e ilimitado poder los misterios latentes del universo. El Amor es el espíritu de vida para el ornado cuerpo de la humanidad, el fundador de la verdadera civilización en este mundo mortal y el derramador de imperecedera gloria sobre toda raza y toda nación de altas miras. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*,)

8) ...[D]esposa en el cielo de Tu misericordia a estos dos pájaros del nido de Tu amor y haz de ellos el medio de atraer gracia perpetua, para que de la unión de estos dos mares de amor surja una ola de ternura que vierta en la playa de la vida perlas de pura y hermosa descendencia. ...  
¡Oh Tú, bondadoso Señor! Haz que este matrimonio produzca corales y perlas. Tú eres verdaderamente el Todopoderoso, el Más Grande, Quien siempre perdona. (‘Abdu’l-Bahá, *Oraciones bahá’ís* (Editorial Bahá’í de España, 2005), pp. 220-221)

9) En todas las personas hay cualidades que podemos apreciar y admirar y por las que podemos amarlas; y si usted decide pensar solamente en las cualidades que posee su marido, tal vez ello le ayude a mejorar la situación.... debería usted apartar sus pensamientos de las cosas que le disgustan, y orar constantemente a Bahá’u’lláh para que le ayude. Entonces verá como ese amor puro, prendido por Dios, que arde en el alma cuando leemos y estudiamos las enseñanzas, le reconfortará y sanará más que ninguna otra cosa. Cada uno de nosotros se encuentra infinitamente lejos de ser «perfecto como nuestro padre celestial es perfecto», y la tarea de perfeccionar nuestra propia vida y carácter exige de nosotros toda nuestra atención, fuerza de voluntad y energía. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, “Preserving Bahá’í Marriages”, p. 455)  
-traducción provisional-

10) ...[A]llí donde habían aparecido «desarmonía e infelicidad» en el hogar conyugal, se les aconsejaba dedicar más tiempo a enseñar la Causa [Bahá’í] y a «orar juntos para que Bahá’u’lláh les conceda un amor verdadero y perdurable el uno por el otro». (Casa Universal de Justicia, citando una carta en nombre de Shoghi Effendi, introducción a la recopilación *Preserving Bahá’í Marriages*, sección 3.8)  
-traducción provisional-

1) Sumergíos en el océano de Mis palabras, para que descifréis sus secretos y descubráis todas las perlas de sabiduría que se hallan ocultas en sus profundidades. (Bahá’u’lláh, *Kitáb-i-Aqdas*, párrafo 182)

2) Bahá’u’lláh promulgó la unidad fundamental de la religión. Enseñó que la realidad es una sola, no múltiple, que ésta es lo que subyace a todos los preceptos divinos, y que los fundamentos de las religiones, por tanto, son los mismos. Gradualmente, han surgido algunas formas e imitaciones. Como éstas varían, dan lugar a diferencias entre los creyentes exageradamente celosos. Si dejamos de lado estas imitaciones y buscamos la realidad fundamental que subyace a nuestras creencias, alcanzamos una base de acuerdo, ya que ésta es una sola y no múltiple. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 117)  
-traducción provisional-

- 3) El verdadero matrimonio de los bahá'ís consiste en que el esposo y la esposa se unan tanto espiritual como físicamente, para que siempre se mejoren mutuamente la vida espiritual y gocen de unidad sempiterna en todos los mundos de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 86)
- 4) El amor entre marido y mujer no debería ser meramente físico, sino espiritual y celestial. Debería considerarse a estas dos almas como una sola. ¡Qué difícil, dividir una única alma! Ciertamente, ¡la dificultad sería inmensa! ('Abdu'l-Bahá, *Lights of Guidance*, p. 391)  
-traducción provisional-
- 5) Entre la masa del pueblo el matrimonio es un lazo físico, y esa unión sólo puede ser transitoria, pues al final está condenada a una separación física.  
Sin embargo, entre el pueblo de Bahá el matrimonio debe ser la unión del cuerpo como así también del espíritu, pues aquí tanto el marido como la mujer están arrobados por el mismo vino, ambos están enamorados del mismo Rostro incomparable, ambos viven y se mueven con el mismo espíritu, ambos están iluminados por la misma gloria. Este vínculo entre ellos es espiritual, luego es una ligadura que perdurará por siempre. Asimismo, gozan de lazos firmes y duraderos también en el mundo físico, pues si el matrimonio está basado tanto en el espíritu como en el cuerpo, esa unión es verdadera y, por consiguiente, perdurará. No obstante, si el vínculo es físico y nada más, con seguridad será transitorio e inexorablemente ha de terminar en separación.  
Por consiguiente, cuando los seguidores de Bahá decidan unirse en matrimonio, la unión debe ser una relación verdadera, una reunión tanto espiritual como física, para que esa unión perdure en todas las etapas de la vida y en todos los mundos de Dios; pues esta unicidad real es un destello del amor de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 84)
- 6) El recuerdo de Dios es como la lluvia y el rocío, que otorgan gracia y frescor a las flores y a los jacintos, reanimándolos y haciendo que adquieran aroma, fragancia y un renovado encanto. ('Abdu'l-Bahá, *La importancia de la oración, la meditación y la actitud devocional*, p. 17)
- 7) Recita las Palabras de Dios y, meditando sobre su significado, transfórmalas en acciones. ('Abdu'l-Bahá, *La importancia de la oración, la meditación y la actitud devocional*, p. 18)
- 8) Sabe, en verdad, que es apropiado que el débil suplique al Fuerte, y que al que busca munificencia le incumbe suplicar al glorioso Bondadoso. Cuando uno suplica a su Señor, se vuelve hacia Él y busca la generosidad de Su Océano, esa súplica trae luz a su corazón, iluminación a su vista, vida a su alma y júbilo a su ser. [...] Por estas atracciones aumentan nuestras aptitudes y nuestra capacidad. Cuando la vasija se agranda aumenta el agua, y cuando la sed se intensifica se hace agradable al gusto del hombre la generosidad de la nube. ('Abdu'l-Bahá, *La importancia de la oración, la meditación y la actitud devocional*, pp. 20-21)
- 9) En cuanto a la Fiesta de Diecinueve Días, ella regocija la mente y el corazón. Si esta fiesta se celebra de manera apropiada, los amigos, una vez cada diecinueve días, se sentirán espiritualmente restablecidos y dotados con un poder que no es de este mundo. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 51)
- 10) Él es de la opinión de que así como usted deja a su marido en libertad para creer o no creer en lo que desee, él debería concederle este mismo privilegio básico. Sin duda el derecho a adorar a Dios de la manera que uno cree que es correcta es la más importante de las libertades fundamentales de este mundo. Por otra parte, nadie debe imponer sus convicciones a otro, por tanto si su marido se opone a su afiliación bahá'í, usted. debe llevar a cabo sus actividades no en secreto, pero tampoco de una manera que lo obligue a ser consciente de ellas constantemente. En otras palabras, algunas veces usted deberá privarse, por deferencia a él, de la satisfacción de asistir a una Fiesta de Diecinueve Días o a una reunión, si hay algo que él desea hacer con usted. (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 224)  
-traducción provisional-

11) Bahá'u'lláh ha enunciado de manera muy clara en sus Escritos los requisitos esenciales para nuestro crecimiento espiritual y 'Abdu'l-Bahá los ha recalcado una y otra vez en sus charlas y Tablas. Se podrían resumir brevemente de la siguiente manera:

1. Recitar cada día una de las Oraciones Obligatorias con devoción y pureza.
2. Leer regularmente las Sagradas Escrituras, concretamente al menos cada mañana y cada noche, con reverencia, atención y reflexión.
3. Meditar con devoción sobre las enseñanzas para poder comprenderlas más profundamente, cumplirlas más fielmente y transmitir las a otros con mayor fidelidad.
4. Esforzarnos para que nuestro comportamiento esté cada día más en conformidad con las elevadas normas establecidas en las enseñanzas.
5. Enseñar la Causa de Dios.
6. Servir desinteresadamente en el trabajo de la Causa y en el ejercicio de nuestro oficio o profesión.

(Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 540)

-traducción provisional-

## Capítulo 17

1) Los frutos del árbol de la existencia son la honradez, la lealtad, la veracidad y la pureza. Después del reconocimiento de la unicidad del Señor, exaltado sea Él, el más importante de todos los deberes es tener el debido respeto por los derechos de nuestros padres. Este tema ha sido mencionado en todos los Libros de Dios. (Bahá'u'lláh, *Lights of Guidance*, p.228)

-traducción provisional-

2) Si mostraras amabilidad y consideración a tus padres, de modo que se sientan por lo general complacidos, ello también me complacería a mí, pues a los padres se les debe el mayor respeto, y es fundamental que estén contentos, siempre y cuando no te impidan tener acceso al Umbral del Omnipotente, ni te disuadan de seguir el camino del Reino. En verdad, les corresponde alentarte y estimularte en esa dirección. ('Abdu'l-Bahá, *Lights of Guidance*, p. 229)

-traducción provisional-

3) Si el amor y la armonía se manifiestan en una sola familia, esa familia progresará, se volverá iluminada y espiritual... ('Abdu'l-Bahá, *La promulgación de la paz universal*, p. 167)

4) [Y]a que la familia es una unidad humana, debe ser educada según las reglas de la santidad. A la familia se le deben enseñar todas las virtudes. Debe tenerse en cuenta constantemente la integridad del lazo familiar... El agravio a uno debe considerarse un agravio a todos; la comodidad de cada miembro, la comodidad de todos; el honor de uno, el honor de todos. ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 168)

-traducción provisional-

5) Cuando améis a algún miembro de vuestra familia [...], ¡que este amor sea como un rayo del Amor Infinito! ¡Que sea en Dios y por Dios! Dondequiera que encontréis los atributos de Dios, amad a esa persona... ('Abdu'l-Bahá, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 45)

6) Cuando hay unidad en una determinada familia, observad con qué facilidad se conducen los asuntos de esa familia, cómo progresan sus miembros, cómo prosperan en el mundo. Sus asuntos están en orden, gozan de comodidad y tranquilidad, están seguros, su posición está afianzada, llegan a ser la envidia de todos. Tal familia no hace sino acrecentar su situación y su honor perdurable con cada día que transcurre. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 221)

7) Él orará por su marido, su hijo y su nuera, para que, al acercarse a Bahá'u'lláh, lleguen a unirse y disfrutar de un ambiente más feliz y armonioso, pues la Causa [bahá'í] puede sanar cualquier fricción, si

las personas lo permiten y hacen también a su vez un esfuerzo. (En nombre de Shoghi Effendi: *The Compilation of Compilations, Vol. «Divorce»*, p. 243)

-traducción provisional-

8) Con respecto a la otra pregunta que plantea sobre la tensa relación con su suegra y lo que puede hacer para mitigar dicha situación; nuestro parecer es que, con ayuda de su esposo y en consulta con él, debería perseverar en sus esfuerzos por lograr la unidad de la familia. A juzgar por su descripción de la actitud poco amistosa que su suegra le dispensa, parece evidente que no le aguarda una tarea fácil. Sin embargo, lo importante es que usted, como bahá'í, tiene presente la exhortación de 'Abdu'l-Bahá de concentrarnos en las cualidades buenas de la persona, y que tal actitud hacia su suegra puede fortalecerla en su determinación por lograr la unidad. Además de esto, la perseverancia en la oración le dará fortaleza para continuar con sus esfuerzos. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 221)

-traducción provisional-

9) ...[E]l objetivo de los bahá'ís debe ser promover la unidad de la familia. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 154)

-traducción provisional-

10) ...[S]i los amigos no son capaces de mantener la armonía en sus familias, ¿sobre qué otra base esperan demostrar a un mundo escéptico la eficacia del carácter preeminente de la Revelación de Bahá'u'lláh? ¿Qué influencia podrían esperar ejercer sobre el desarrollo de las naciones y el establecimiento de la paz mundial? (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 222)

-traducción provisional-

## Capítulo 18

1) Bienaventurado y feliz es aquel que se levanta para promover los mejores intereses de los pueblos y razas de la tierra. [...] No debe enaltecerse quien ama a su patria, sino quien ama al mundo entero. La tierra es un solo país, y la humanidad sus ciudadanos. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXVII)

2) ¡OH HIJOS DE LOS HOMBRES! ¿No sabéis por qué os hemos creado a todos del mismo polvo? Para que nadie se exalte a sí mismo por encima de otro. Ponderad en todo momento en vuestros corazones cómo fuisteis creados. Puesto que os hemos creado a todos de la misma substancia, os incumbe, del mismo modo, ser como una sola alma, caminar con los mismos pies, comer con la misma boca y habitar en la misma tierra, para que desde lo más íntimo de vuestro ser, mediante vuestros hechos y acciones, se manifiesten los signos de la unicidad y la esencia del desprendimiento. Tal es mi consejo para vosotros, ¡oh concurso de la luz! Prestad atención a este consejo para que obtengáis el fruto de la santidad del árbol de maravillosa gloria. (Bahá'u'lláh, Las Palabras Ocultas, n.º. 68 del árabe)

3) ¡Oh bienamados! Ha sido erigido el tabernáculo de la unidad; no os miréis como extraños los unos a los otros. Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de una sola rama. (Bahá'u'lláh, El Tabernáculo de la Unidad, párrafo 2.36)

4) En realidad existen numerosos puntos de asociación y acuerdo entre las dos razas; en tanto que el único punto de distinción es el color. ¿Permitiréis que esta distinción, la menor de todas, os separe como razas e individuos?... Pero se necesita un poder superior para superar los prejuicios humanos, un poder al que nada en el mundo de la humanidad pueda resistirse y que eclipse el efecto de todas las demás fuerzas que actúan sobre las condiciones humanas. Ese poder irresistible es el amor de Dios. Espero y ruego que éste destruya los prejuicios por este único punto de distinción entre vosotros, y os una a todos permanentemente bajo su sagrada protección. Bahá'u'lláh ha proclamado la unidad del mundo de la humanidad. Él ha hecho que naciones diversas y credos divergentes se unan. Ha declarado que la diferencia de raza y color es igual que la belleza multicolor de las flores de un jardín. Si entráis en un jardín, veréis bellas flores, amarillas, blancas, azules y rojas en abundancia; cada una de ellas radiante en sí

misma y, aunque diferente a las demás, prestándoles su propio encanto. La diferencia racial en el reino humano es similar. Si todas las flores de un jardín fuesen del mismo color, el efecto sería monótono y aburrido para la vista.

Por lo tanto, Bahá'u'lláh ha dicho que las diferentes razas de la humanidad confieren armonía de composición y belleza de color al conjunto. Asociémonos, pues, en este gran jardín humano igual que las flores crecen y se mezclan unas con otras sin discordia ni desacuerdo entre ellas. ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 68-69)

-traducción provisional-

5) Los amigos divinos deben estar atraídos y enamorados entre sí y estar siempre dispuestos y deseosos de sacrificar sus propias vidas mutuamente. Si uno de los creyentes se encuentra con otro, el encuentro ha de ser como el de un sediento de labios reseco que alcance la fuente del agua de vida, o el de un amante que hallase a su verdadero bienamado. Pues una de las mayores sabidurías divinas con relación a la aparición de las Manifestaciones santas es ésta: que las almas lleguen a conocerse e intimar entre sí; el poder del amor de Dios puede convertir las a todas ellas en olas de un solo mar, flores de un solo rosal, y estrellas de un único cielo. ('Abdu'l-Bahá, *Tablas del Plan Divino*, p. 84-85)

6) Cuando hay unidad en una determinada familia, observad con qué facilidad se conducen los asuntos de esa familia, cómo progresan sus miembros, cómo prosperan en el mundo. Sus asuntos están en orden, gozan de comodidad y tranquilidad, están seguros, su posición está afianzada, llegan a ser la envidia de todos. Tal familia no hace sino acrecentar su situación y su honor perdurable con cada día que transcurre. Y si ampliamos un poco la esfera de la unidad para incluir a los habitantes de una aldea que tratan de ser amables y unidos, traban amistad entre ellos y son bondadosos unos con otros, qué grandes avances se verá que logran, cuán seguros y protegidos estarán. Luego amplíemos algo más la esfera y tomemos a los habitantes de una ciudad, a todos conjuntamente: si establecen entre ellos los más sólidos lazos de unidad, hasta dónde han de progresar, incluso en un breve período, y qué poder han de ejercer. Y si se amplía aún más la esfera de la unidad, es decir, si los habitantes de un país entero desarrollan corazones pacíficos y, de todo corazón y alma anhelan cooperar mutuamente y vivir en unidad, y si llegan a ser bondadosos y amables unos con otros, ese país obtendrá gozo sempiterno y gloria imperecedera. Tendrá paz, abundancia y enorme riqueza...

Por consiguiente, oh amados del Señor, esforzaos por hacer todo lo que esté en vuestra mano para ser como uno solo, para vivir en paz, cada cual con los demás: pues sois todos las gotas de un único océano, el follaje de un solo árbol, las perlas de una misma concha, las flores y hierbas fragantes de un mismo y único jardín. Y al lograr eso, esforzaos por unir los corazones de quienes son seguidores de otras religiones.

Debéis ofrendar la vida misma unos por otros. Debéis ser infinitamente bondadosos con todo ser humano. No llaméis a nadie extraño; a nadie consideréis enemigo. Comportaos como si todos los hombres fueran parientes cercanos y honorables amigos. Caminad de modo tal que este mundo fugaz sea transformado en esplendor y este sombrío montón de polvo llegue a ser un palacio de delicias.

('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 221)

-traducción provisional-

7) Con respecto a la solución de los problemas raciales, los creyentes deben comprender que el principio de la unidad de la humanidad, piedra angular del Mensaje de Bahá'u'lláh, es totalmente incompatible con cualquier forma de prejuicio racial. La lealtad a este principio fundamental de la Fe es un deber primordial de todo creyente, y ésta debe ser, por lo tanto, sincera e incondicional. Para un bahá'í el prejuicio racial, en todas sus formas, es simplemente una negación de su fe, una actitud totalmente incompatible con el verdadero espíritu y las enseñanzas mismas de la Causa.

Si bien es cierto que los amigos deben defender fiel y valientemente este principio bahá'í de la unidad esencial de todas las razas humanas, no obstante, en los métodos que adopten para su aplicación y ejecución en el plano social, deben actuar con tacto, sabiduría y moderación. (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 533)

-traducción provisional-

9) Su afirmación en el sentido de que el principio de la unidad de la humanidad impide que un verdadero bahá'í considere la raza en sí como un impedimento para la unión, está completamente de acuerdo con las Enseñanzas de la Fe sobre este punto. Pues ni Bahá'u'lláh ni 'Abdu'l-Bahá desaprobaron jamás la idea del matrimonio interracial y tampoco lo desaconsejaron. En verdad, las enseñanzas bahá'ís, por su misma naturaleza, trascienden todas las limitaciones impuestas por la raza... (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p.386)  
-traducción provisional-

## Capítulo 19

1) Las mujeres y los hombres han sido y serán siempre iguales a los ojos de Dios. [...] Verdaderamente Dios creó a la mujer para el hombre y al hombre para la mujer. (Bahá'u'lláh, «*La mujer*», recopilación de escritos, p. 54)

2) ¿No sabéis por qué os hemos creado a todos del mismo polvo? Para que nadie se exalte a sí mismo por encima de otro. (Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas*, nº. 68 del árabe)

3) El mundo de la humanidad tiene dos alas: una es la mujer y la otra es el hombre. Hasta que ambas alas no se hayan desarrollado igualmente, el pájaro no podrá volar. Si un ala permanece débil, el vuelo es imposible. Hasta que el mundo de la mujer no llegue a ser igual al mundo del hombre en la adquisición de virtudes y perfecciones, no se alcanzarán el éxito y la prosperidad como debieran ser. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 227)

4) ...[L]as mujeres son consideradas iguales a los hombres y Dios ha creado a toda la humanidad a Su propia imagen y semejanza. Es decir, los hombres y las mujeres por igual son los reveladores de Sus nombres y atributos y, desde el punto de vista espiritual, no existe diferencia entre ellos. Aquel que se acerque a Dios es el más favorecido, ya sea hombre o mujer. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 38)

5) El mundo del pasado ha sido gobernado por la fuerza, y el hombre ha dominado a la mujer debido a sus cualidades más potentes y agresivas, tanto físicas como mentales. Pero el equilibrio está variando, la fuerza está perdiendo su dominio, y la viveza mental, la intuición y las cualidades espirituales de amor y servicio, en las que la mujer es fuerte, están ganando en poder. De ahí que la nueva era será una era menos masculina y más influida por ideales femeninos; o, para explicarnos más exactamente, será una era en la que los elementos masculinos y femeninos de la civilización estarán más equilibrados. ('Abdu'l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. II, "Women"*, p. 369)  
-traducción provisional-

6) Mientras se impida a las mujeres alcanzar sus más elevadas posibilidades, los hombres serán incapaces de lograr la grandeza que podría ser suya. ('Abdu'l-Bahá, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 160)

7) La falta de progreso y competencia de la mujer se ha debido a la carencia de una educación y oportunidades iguales. Si se le hubiese concedido esta igualdad, no cabe duda de que sería equivalente al hombre en aptitud y capacidad. La felicidad de la humanidad se hará realidad cuando las mujeres y los hombres se coordinen y avancen por igual, pues cada uno es el complemento y el compañero del otro. ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 182)  
-traducción provisional-

8) La Justicia Divina demanda que los derechos de ambos sexos sean igualmente respetados... La dignidad ante Dios no depende del sexo, sino de la pureza y luminosidad del corazón. ¡Las virtudes humanas pertenecen a todos por igual! ('Abdu'l-Bahá, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 194-195)

9) En esta Revelación de Bahá'u'lláh la mujer marcha a la par del hombre. En ninguna actividad se quedará atrás. Sus derechos son iguales en grado a los del hombre. Ella accederá a todas las ramas administrativas de la política. Alcanzará en todo un desarrollo tal, que llegará a ser considerada como la

más elevada posición en el mundo de la humanidad, y tomará parte en todos los asuntos. Ten la seguridad. No te fijes en las condiciones actuales; en un futuro no lejano el mundo de la mujer llegará a ser completamente refulgente y glorioso. ¡Pues Su Santidad, Bahá'u'lláh, así lo ha deseado! Cuando se realicen elecciones, el derecho al voto será un derecho inalienable de la mujer, y la entrada de la mujer en todas las esferas de actividad humana es una cuestión irrefutable e incontrovertible. Ningún alma puede retardarlo o impedirlo. ('Abdu'l-Bahá, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, pp. 221-222 )

10) La igualdad entre hombres y mujeres no presupone, y, desde luego, fisiológicamente no puede ser así, idénticas funciones. En algunos aspectos las mujeres aventajan a los hombres; en otros, los hombres son más aptos que las mujeres, mientras que en muchísimas otras cosas la diferencia de sexo no tiene ninguna relevancia. Las diferencias de función son particularmente evidentes en la vida familiar. La capacidad para la maternidad tiene muchas implicaciones de gran alcance, que tienen su reconocimiento en las leyes bahá'ís. Por ejemplo, cuando no es posible educar a todos los hijos, las hijas tienen preferencia sobre los hijos, ya que las madres serán las primeras educadoras de la generación siguiente. También, por razones fisiológicas, a las mujeres se les conceden ciertas exenciones del ayuno que no son aplicables a los hombres. (La Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II, "Women"*, p. 370)

-traducción provisional-

11) En la actualidad, la igualdad del hombre y la mujer no se aplica universalmente. En aquellas regiones donde la desigualdad tradicional aún obstaculiza su progreso, debemos tomar la delantera en la práctica de este principio bahá'í. Se debe animar a las mujeres y niñas bahá'ís a participar en las actividades sociales, espirituales y administrativas de sus comunidades. (La Casa Universal de Justicia, Mensaje de Ridván de 1984, *Lights of Guidance*, p. 619)

-traducción provisional-

12) Este principio [de la igualdad entre los sexos] va mucho más allá de la formulación de ideales admirables; tiene profundas implicaciones en todos los aspectos de las relaciones humanas y debe ser un elemento integral de la vida bahá'í en el hogar y en la comunidad. La aplicación de este principio da lugar a cambios en hábitos y prácticas que han imperado durante muchos siglos. (La Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 24 de enero de 1993 a un creyente)

-traducción provisional-

13) La emancipación de las mujeres, el logro de la igualdad total entre ambos sexos, es uno de los más importantes requisitos previos para la paz, aunque sea uno de los menos reconocidos. La negación de dicha igualdad perpetra una injusticia contra la mitad de la población del mundo y provoca en los hombres actitudes y costumbres nocivas que se llevan de la familia al trabajo, a la vida política y, por último, a las relaciones internacionales. No existen bases morales, prácticas ni biológicas para justificar tal negación. Sólo en la medida en que las mujeres sean aceptadas con plena igualdad en todos los campos del quehacer humano, se creará el clima moral y psicológico del que puede surgir la paz internacional. (La Casa Universal de Justicia, *La promesa de la paz mundial*)

14) Ningún marido bahá'í debe jamás golpear a su mujer, ni someterla a ninguna forma de trato cruel; tal acto supondría un abuso inaceptable de la relación matrimonial y está en contra de las enseñanzas de Bahá'u'lláh.

La falta de valores espirituales en la sociedad conduce a una degradación de las actitudes que deberían regir la relación entre los sexos, con lo que a las mujeres se les trata como meros objetos de gratificación sexual y se les niega el respeto y cortesía que todo ser humano merece. (La Casa Universal de Justicia, 1992, *Violence and Sexual Abuse of Women and Children*)

-traducción provisional-

15) Es también evidente según las enseñanzas bahá'ís que ningún esposo debería someter a su esposa a abusos de cualquier índole, y que tal acción censurable es la antítesis de la relación de respeto mutuo e igualdad prescrita en las escrituras bahá'ís, una relación regida por los principios de la consulta y en la

que no cabe el uso de la fuerza para imponer la obediencia a la voluntad de uno. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Preserving Bahá'í Marriages», p. 458)

-traducción provisional-

16) ... [L]as relaciones entre hombres y mujeres abarcan un espectro mucho más amplio que las del hogar y es ésta una cuestión que debemos considerar también en el contexto de la sociedad bahá'í y no en el de las normas sociales pasadas y presentes. Por ejemplo, aunque la madre es la primera educadora del hijo y la influencia formativa más importante para su desarrollo, el padre también tiene la responsabilidad de educar a sus hijos, y esta responsabilidad es de tal magnitud que Bahá'u'lláh ha declarado que el padre que no la ejerce pierde sus derechos de paternidad. De la misma forma, aunque la responsabilidad principal en cuanto a la manutención de la familia recae sobre el marido, ello no implica en modo alguno que el sitio de la mujer sea exclusivamente el hogar.... (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Women», p. 358)

-traducción provisional-

17) Los hombres bahá'ís tienen la oportunidad de mostrar al mundo que les rodea una nueva perspectiva de la relación entre los sexos, en la que se eliminan la agresión y el uso de la fuerza, sustituyéndose por la cooperación y la consulta. La Casa Universal de Justicia ha señalado, respondiendo a preguntas que se le habían planteado, que en una relación matrimonial ni el marido ni la mujer deberían nunca dominar injustamente al otro, y que hay ocasiones en las que el marido y la mujer deben ceder a los deseos del otro, si no se puede llegar a un acuerdo mediante la consulta; cada pareja ha de determinar exactamente en qué circunstancias debe tener lugar tal deferencia. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, 1992, «*Violence and Sexual Abuse of Women and Children*»)

-traducción provisional-

18) El principio de la igualdad entre mujeres y hombres, como las demás enseñanzas de la Fe, puede establecerse de manera efectiva y generalizada entre los amigos si se trabaja por ello en conjunción con todos los demás aspectos de la vida bahá'í. El cambio es un proceso evolutivo para el que se requiere paciencia con uno mismo y con los demás, educación amorosa, y el transcurso del tiempo, conforme los creyentes profundizan en su conocimiento de los principios de la Fe, descartan gradualmente actitudes tradicionales mantenidas durante mucho tiempo y ajustan progresivamente su vida a las enseñanzas unificadoras de la Causa [bahá'í]. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 620)

-traducción provisional-

19) [H]ombres y mujeres tienen cualidades que son fundamentales y están bien diferenciadas. La solución que se da en las enseñanzas de Bahá'u'lláh no es [...] que los hombres se conviertan en mujeres y las mujeres en hombres. 'Abdu'l-Bahá nos dio la clave del problema cuando enseñó que las cualidades y funciones del hombre y la mujer se «complementan». Aclaró aún más la cuestión al decir que la «nueva era» será «una era en la que los elementos masculinos y femeninos de la civilización estarán más equilibrados». (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Women», p. 371-372)

-traducción provisional-

20) La Casa de Justicia ha [...] dicho que, tomando el templo humano como ejemplo, si el marido es la cabeza, puede perfectamente decirse que la mujer es el corazón de la familia. Cuando marido y mujer trabajan de manera cooperativa y complementaria, puede garantizarse el bienestar, la salud y el adecuado funcionamiento del todo. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta de 24 de junio de 1985 a un creyente)

-traducción provisional-

21) ...se compara a la familia con un tipo especial de comunidad y el término «cabeza», usado en tal contexto, no confiere superioridad al marido, ni le da derechos especiales que socaven los derechos de los demás miembros de la familia. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta de 16 de mayo de 1982 a un creyente)

-traducción provisional-

## Capítulo 20

1) Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad. Sé digno de la confianza de tu prójimo, y mírale con rostro resplandeciente y amistoso. Sé para el pobre un tesoro, para el rico, un amonestador; sé uno que responde al llamado del menesteroso, y guarda la santidad de tu promesa. Sé recto en tu juicio y moderado en tu palabra. No seas injusto con nadie, y a todos muestra mansedumbre. Sé como una lámpara para quienes andan en tinieblas, una alegría para los entristecidos, un mar para los sedientos, un asilo para los afligidos, un sostenedor y defensor de la víctima de la opresión. Que la integridad y rectitud distingan todos tus actos. Sé un hogar para el forastero, un bálsamo para el que padece, un baluarte para el fugitivo. Sé ojos para el ciego y una luz de guía a los pies de los que yerran. Sé un ornamento del semblante de la verdad, una corona sobre la frente de la fidelidad, un pilar del templo de la rectitud, un hálito de vida para el cuerpo de la humanidad, una insignia de las huestes de la justicia, un lucero sobre el horizonte de la virtud, un rocío para la tierra del corazón humano, un arca en el océano del conocimiento, un sol en el cielo de la munificencia, una gema en la diadema de la sabiduría, una luz refulgente en el firmamento de tu generación, un fruto del árbol de la humildad. Rogamos a Dios que te proteja del calor de los celos y del frío del odio. Él verdaderamente está cerca, preparado para contestar. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXX)

2) No os ocupéis con vuestros propios asuntos; que vuestros pensamientos se fijen en lo que ha de restituir la prosperidad de la humanidad y santificar los corazones y almas de los hombres. La mejor manera de lograr esto es mediante acciones puras y santas, una vida casta y un buen comportamiento. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los escritos de Bahá'u'lláh, XLIII)

3) ...su actitud hacia todos los hombres es de buena voluntad y amorosa bondad.... 'Abdu'l-Bahá, *La promulgación de la paz universal*, p. 463)

4) Hoy en día las confirmaciones del Reino de Abhá [el cielo] están con aquellos que renuncian a sí mismos, olvidan sus propias opiniones, dejan de lado el personalismo y piensan en el bienestar de los demás. Quien se ha perdido a sí mismo ha encontrado el universo y a sus moradores. Quien está ocupado consigo mismo, anda perdido por el desierto de la negligencia y el arrepentimiento. La «llave maestra» para el dominio de uno mismo es olvidarse de uno mismo. El camino al palacio de la vida pasa por el sendero de la renuncia. ('Abdu'l-Bahá, citado en una carta de la Casa Universal de Justicia de 12 de febrero de 1985 sobre «Abusos infantiles, psicología y conocimiento de uno mismo»)

-traducción provisional-

5) Una vida casta y santa debe ser el principio que gobierne el proceder y la conducta de todos los bahá'ís tanto en las relaciones sociales con los miembros de su propia comunidad como en su contacto con el mundo en general. (Shoghi Effendi, *The Advent of Divine Justice*, p. 29)

-traducción provisional-

6) [Refiriéndose a Bahíyyih Khanúm, la hija de Bahá'u'lláh] Qué firme fue su fe, qué sereno su porte, qué indulgente su actitud, qué duras sus pruebas... (Shoghi Effendi, *Bahá'í Administration*, p. 189)

-traducción provisional-

7) Siempre que la comprensión de [...] cuestiones fundamentales es deficiente, los amigos caen, casi con seguridad, en prestar indebida atención a procedimientos secundarios, discutir por detalles nimios, perderse en personalismos y hundirse en un mar de discordancias innecesarias. Esto no tiene nada que ver con su devoción, lealtad, entusiasmo o deseo de servir. Es simplemente cuestión de no haber recibido [...] una educación suficientemente sólida... (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 566)

-traducción provisional-

8) Hay un sólo remedio para esto: estudiar la administración, obedecer a las asambleas y que cada creyente procure perfeccionar su propio carácter como bahá'í. Jamás podremos ejercer sobre los demás la influencia que podemos ejercer sobre nosotros mismos. Si somos mejores, si demostramos amor, paciencia y comprensión ante las flaquezas de otros, si procuramos no criticar nunca sino dar ánimos, los demás harán lo mismo, y podremos ayudar de verdad a la Causa a través de nuestro ejemplo y fortaleza espiritual. Al establecerse la administración en cualquier lugar del mundo, a los bahá'ís inicialmente les cuesta mucho amoldarse. Tienen que aprender a obedecer, aunque la Asamblea pueda estar equivocada, en nombre de la unidad. Tienen que sacrificar su personalidad hasta cierto punto, para que crezca y se desarrolle la vida de la comunidad en conjunto. Son cosas difíciles, pero hemos de darnos cuenta de que nos conducirán a un modo de vida mucho mejor, más perfecto, cuando la Fe [bahá'í] se haya establecido adecuadamente según la administración. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 83)  
-traducción provisional-

9) Él siente mucho que su hijo no se esté desarrollando de manera satisfactoria; muy pocos niños son malos de verdad. No obstante, a veces tienen una personalidad complicada y hay que saber llevarles con gran sabiduría para que lleguen a ser adultos normales, honestos y felices. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 151)  
-traducción provisional-

10) Diferentes personalidades y [...] tipos de personas requieren diferentes métodos de aproximación. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II, «Guidelines for Teaching»*, p. 308)  
-traducción provisional-

11) Los bahá'ís deben aprender a olvidarse de personalismos y sobreponerse al deseo –tan natural en los seres humanos– de crear bandos y enfrentarse a cuenta de estos. Deben aprender también a hacer verdadero uso del extraordinario principio de la consulta. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 246)  
-traducción provisional-

12) Las Enseñanzas de Bahá'u'lláh son tan extraordinarias, y abordan tantos aspectos de la vida interior del hombre y de su vida comunitaria, que se requieren años para llegar a conocerlas en profundidad. Él ha traído alimento espiritual para el alma del individuo, para ayudar a cada uno a encontrarse a sí mismo y forjar una personalidad más excelente y mejor desarrollada; y también ha traído las leyes y principios necesarios para que todos los hombres vivan en armonía en un mundo maravilloso y unido. El Guardián espera que usted, junto con [se ha eliminado el nombre]..., haga todo lo que esté a su alcance por ayudar a los creyentes a comprender ambos aspectos de las enseñanzas y a desarrollar, como individuos y como comunidad, una forma de vida cada vez más elevada y excelente. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 570)  
-traducción provisional-

## Capítulo 21

1) Asociaos con todos los hombres [...] con espíritu de amistad y compañerismo. Si sois conscientes de cierta verdad, si poseéis una joya, de la que otros están privados, compartidla con ellos en un lenguaje de sumo afecto y buena voluntad. Si es aceptada, si cumple su propósito, habréis logrado vuestro objetivo. Si alguien la rehusara, dejadle en paz, e implorad a Dios que le guíe. Guardaos de tratarle sin bondad. Una lengua amable es el imán del corazón de los hombres. Es el pan del espíritu, reviste de significado las palabras, es fuente de la luz de la sabiduría y el entendimiento... (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXXII)

2) Resolved todas las cosas, grandes y pequeñas, mediante la consulta. Sin previa consulta no deis ningún paso importante en vuestros asuntos personales. Preocupaos los unos por los otros. Ayudaos en vuestros proyectos y planes. Llorad con el dolor de los demás. Que nadie en todo el país pase necesidad.

Trabad amistad los unos con los otros hasta que os convirtáis en un solo cuerpo, todos y cada uno... (‘Abdu’l-Bahá, *Lights of Guidance*, p.179)

-traducción provisional-

3) La consulta debe tener por objeto la investigación de la verdad. Aquel que expresa una opinión no debiera presentarla como correcta y acertada, sino ofrecerla como una contribución para llegar al consenso de opiniones, pues la luz de la realidad aparece cuando dos opiniones coinciden. Cuando se juntan el pedernal y el eslabón salta la chispa. El hombre debe sopesar sus opiniones con extrema serenidad, calma y compostura. Antes de expresar su punto de vista debe considerar con atención los que ya hayan presentado otras personas. Si descubre que una opinión expresada anteriormente es más verdadera y meritoria, debe aceptarla de inmediato y no aferrarse con obstinación a la propia. Mediante este excelente método, se esfuerza por llegar a la unidad y la verdad. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 72)

-traducción provisional-

4) Estad en perfecta unidad.... Amad a las criaturas por amor a Dios y no por si mismas. Jamás os enfadaréis ni impacientaréis si las amáis por amor a Dios. La humanidad no es perfecta. En todo ser humano existen imperfecciones, así que siempre estaréis descontentos si os fijáis en las personas. Pero si miráis hacia Dios, las amaréis y seréis amables con ellas, pues el mundo de Dios es el mundo de la perfección y la completa misericordia. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 93)

-traducción provisional-

5) El océano de la unidad de la humanidad sacude sus olas de alegría, pues hay comunicación entre los corazones y las mentes de los hombres. (‘Abdu’l-Bahá, *‘Abdu’l-Bahá en Londres*, p. 19)

6) Dios ha dotado al hombre de razón para que pueda percibir lo que es verdadero. Si insistimos en que tal o cual tema no debe razonarse y probarse según los procedimientos lógicos establecidos del intelecto, ¿de qué sirve la razón que Dios ha dado al hombre? El ojo es el órgano sensorial mediante el que vemos el mundo de los fenómenos externos; el oído es la facultad para distinguir los sonidos; el gusto siente las propiedades de los objetos, como la amargura o la dulzura; el olfato detecta y diferencia los olores; el tacto revela atributos de la materia y perfecciona nuestra comunicación con el mundo exterior; mas, después de todo, el ámbito y alcance de la percepción de los cinco sentidos es extremadamente limitado. Pero la facultad intelectual del hombre es ilimitada en su esfera de acción. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 63)

-traducción provisional-

7) Una suposición [...] debe estar avalada por los hechos. (‘Abdu’l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. I, «Bahá’í Education»*, p. 257)

-traducción provisional-

8) En todas las materias deben tratar de encontrar la verdad y no insistir en su propia opinión, ya que la obstinación y persistencia en el propio parecer conducirá finalmente a la discordia y la disputa y permanecerá oculta la verdad. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 45)

9) En cualquier grupo, por amorosa que sea la consulta, de vez en cuando hay asuntos sobre los que no puede llegarse a un acuerdo. En una asamblea espiritual este dilema se resuelve mediante una decisión por mayoría. Sin embargo, no puede haber mayoría cuando sólo hay dos partes involucradas, como en el caso de marido y mujer. Por lo tanto, hay momentos en que la esposa debe ceder ante su esposo, y momentos en que el esposo debe ceder ante su esposa; pero ninguno de los dos debiera dominar jamás injustamente al otro. En resumen, las relaciones entre marido y mujer deberían ser como se expone en la oración revelada por ‘Abdu’l-Bahá, a menudo leída en las bodas bahá’ís: «Verdaderamente, se han desposado en obediencia a Tu mandato. Haz que lleguen a ser los signos de armonía y unidad hasta el fin de los tiempos». (De parte de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 225, citando a ‘Abdu’l-Bahá, *Bahá’í Prayers*, US 2202, p. 107)

-traducción provisional-

10) Una vez que se ha tomado una decisión, todos los miembros del cuerpo consultivo, habiendo tenido la oportunidad de expresar plenamente sus opiniones, se ponen de acuerdo enteramente para apoyar el resultado. ¿Qué pasa si la opinión de la minoría es la correcta? «Si se ponen de acuerdo en un asunto», ha explicado ‘Abdu’l-Bahá, «aunque sea erróneo, es mejor que no ponerse de acuerdo y estar en lo cierto, pues esta diferencia producirá la demolición de la base divina. Aunque una de las partes pueda estar en lo cierto y no estén de acuerdo, eso será causa de mil errores, pero si están de acuerdo y ambas partes están equivocadas, como es en unidad, se revelará la verdad y se corregirá el error». (Casa Universal de Justicia, *La libertad de expresión*, p. 20-21)

11) Relacionado también con lo que se dice y cómo se dice, es cuándo se dice. La expresión, como tantas otras cosas, tiene su momento. Bahá’u’lláh refuerza esta comprensión orientando la atención a la máxima que dice «No todo lo que un hombre sabe se puede decir, ni todo lo que puede decir se puede considerar como oportuno, ni toda expresión oportuna se puede considerar como adecuada a la capacidad de los que la escuchan». (Casa Universal de Justicia, *La libertad de expresión*, p. 19)

12) [Cuando se le pidieron reglas de conducta específicas que regulen las relaciones entre marido y mujer] ... Por ejemplo, el principio de que se deben respetar los derechos de todos y cada uno de los miembros de la unidad familiar, y el consejo de que la tónica debería ser la consulta amorosa; que todas las cuestiones deben arreglarse en armonía y amor, y que hay momentos en que el marido y la mujer han de ceder a los deseos del otro. Exactamente en qué circunstancias debiera producirse tal cesión, es una cuestión que cada pareja debe determinar. Si, Dios no lo quiera, no logran ponerse de acuerdo y sus desavenencias conducen al alejamiento, deberían pedir consejo a aquellos en quienes confían y de cuya sinceridad y buen juicio están convencidos, a fin de preservar y fortalecer los lazos que les unen como familia. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Compilation of Compilations*, Vol. II, «Preserving Bahá’í Marriages», p. 456)

-traducción provisional-

## Capítulo 22

1) No debe nunca tratar de enaltecerse por encima de nadie, debe borrar de la tabla de su corazón toda huella de orgullo y vanagloria, debe asirse a la paciencia y resignación, guardar silencio y abstenerse de la conversación ociosa. Pues la lengua es fuego latente, y el exceso de palabras un veneno mortal. El fuego material consume el cuerpo, mientras que el fuego de la lengua devora tanto corazón como alma. La fuerza de aquel dura sólo un tiempo, en tanto que los efectos de éste persisten un siglo. Ese buscador también ha de considerar la murmuración como grave error y mantenerse alejado de su dominio, por cuanto la murmuración apaga la luz del corazón y extingue la vida del alma. (Bahá’u’lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh, CXXV)

2) Si algún alma habla mal de un ausente, el único resultado será claramente éste: enfriará el entusiasmo de los amigos y tenderá a volverlos indiferentes. Pues la murmuración divide... Si alguna persona hablare mal de un ausente, corresponde que quienes le escuchan se lo impidan, de manera espiritual y amistosa, preguntando en efecto: ¿Serviría esta difamación para algo útil? ¿Agradaría a la Bendita Belleza, contribuiría al perdurable honor de los amigos, promovería la sagrada Fe [bahá’í], apoyaría la Alianza [de Bahá’u’lláh] o sería de provecho alguno para algún alma? ¡No, jamás! Por el contrario, haría que el polvo se depositara tan densamente en el corazón, que los oídos ya no oírían y los ojos no verían más la luz de la verdad.

Sin embargo, si una persona se pone a hablar bien de otra, abriendo sus labios para alabar a otra, tocará una cuerda sensible en sus oyentes y éstos serán conmovidos por los hálitos de Dios. Sus almas y corazones se regocijarán... (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 193)

3) Pondera que la peor de las inclinaciones, el más odioso de los atributos y raíz de todo mal no es otro que la mentira. No cabe imaginar una inclinación peor ni más denigrante; es ella la destructora de todas las perfecciones humanas y la causante de innumerables vicios. (‘Abdu’l-Bahá, *Contestación a unas preguntas*, p.263)

4) ¡Oh vosotros, bienamados del Señor! En esta sagrada Dispensación, el conflicto y la disputa no se permiten bajo ninguna circunstancia. Todo agresor se priva a sí mismo de la gracia de Dios. (‘Abdu’l-Bahá, *Will and Testament*, p. 13)

5) Nunca habléis desdeñosamente de otros, más bien alabad sin distinción. [...] Que vuestro corazón no se ofenda con nadie. Si alguien comete un error o una injusticia con vosotros, debéis perdonarlo instantáneamente. No os quejéis de los demás. Absteneos de reprenderlos y, si deseáis amonestarlos o aconsejarles, hacedlo de modo que no abruma a la persona.

Poned todos vuestros pensamientos en llevar alegría a los corazones. Cuidado, cuidado, no sea que ofendáis a algún corazón. Ayudad al mundo de la humanidad tanto como sea posible. Sed fuente de consuelo para el que esté triste, ayudad al débil, prestad auxilio al indigente, cuidad al enfermo, sed causa de glorificación de los humildes y amparad a quienes están dominados por el temor.

En resumen, que cada uno de vosotros sea una lámpara brillando con las virtudes del mundo de la humanidad. Sed dignos de confianza, sinceros, afectuosos y rebosantes de castidad. Sed iluminados, sed espirituales, sed divinos, sed gloriosos, estad animados por Dios, sed bahá’ís. (‘Abdu’l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p. 453)

-traducción provisional-

6) ...[C]onsultar de modo tal que no surja motivo de resentimiento o discordia. Esto puede lograrse cuando cada miembro expresa con absoluta libertad su propia opinión y expone su argumento. Si alguien se le opusiere, no deberá de ninguna manera sentirse ofendido, pues no antes de que los asuntos hayan sido plenamente discutidos puede revelarse el camino recto. La brillante chispa de la verdad surge sólo después del choque de diferentes opiniones. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 44)

7) Jamás podremos ejercer sobre los demás la influencia que podemos ejercer sobre nosotros mismos. Si somos mejores, si demostramos amor, paciencia y comprensión hacia las debilidades de los demás, si procuramos no criticar nunca y en cambio alentar, los demás harán lo mismo... (Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 83)

-traducción provisional-

8) El uso de la fuerza por parte de quienes son físicamente fuertes contra los débiles, como medio de imponer la voluntad propia y satisfacer sus deseos, es una flagrante transgresión de las enseñanzas bahá’ís. No puede haber justificación alguna para que alguien obligue a otro, mediante el uso de la fuerza o amenaza de violencia, a hacer algo a lo que la otra persona no se siente inclinada. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Bahá’í Communities*, 15.26)

-traducción provisional-

9) La expresión es un fenómeno poderoso, y la libertad de expresión ha de ser a un tiempo ensalzada y temida. Requiere un cuidado ejercicio de discernimiento, pues tanto la limitación de la expresión como el exceso pueden llevar a consecuencias funestas. Por ello existen en el sistema de Bahá’u’lláh controles y contrapesos necesarios para el uso beneficioso de esta libertad en el desarrollo de la sociedad. Un examen detenido de los principios de la consulta bahá’í y de las disposiciones formales e informales para ponerlos en práctica ofrece perspectivas nuevas sobre la dinámica de la libertad de expresión. (Casa Universal de Justicia, carta del 29 de diciembre de 1988, «*Individual Rights and Freedoms*», p.13.)

-traducción provisional-

10) Entre los factores esenciales para determinar los efectos de la expresión, sea para bien o para mal, están el contenido, el volumen, el estilo, el tacto, la prudencia y la oportunidad. En consecuencia, es

preciso que los amigos sean conscientes siempre de la trascendencia de esta actividad que tan claramente distingue a los seres humanos de otras formas de vida y que la ejerciten con criterio. Sus esfuerzos con tal disciplina darán a luz a unas reglas de uso de la expresión dignas de la ya cercana madurez de la raza humana. Tan pertinente es esta disciplina en el uso de la palabra hablada, como en la palabra escrita... (Casa Universal de Justicia, carta del 29 de diciembre de 1988, «*Individual Rights and Freedoms*», p. 16.)  
-traducción provisional-

## Capítulo 23

1) Os hemos creado de un árbol y hemos hecho que seáis como las hojas y los frutos del mismo árbol, para que podáis quizás convertirlos en fuente de consuelo unos para otros. (The Báb: *Selections from the Writings of the Báb*, p. 129)

2) Entonces, celebrad allí, con júbilo y alegría, la alabanza de vuestro Señor, el Más Compasivo. Verdaderamente, con Su recuerdo se alegran los ojos y se llena de luz el corazón. (Bahá'u'lláh, *Kitáb-i-Aqdas*, párrafo 31)

3) El conflicto y la contienda están categóricamente prohibidos en Su Libro. Éste es un decreto de Dios en esta Grandísima Revelación. (Bahá'u'lláh, *Tablets of Bahá'u'lláh*, p. 221)

4) La envidia consume el cuerpo y la ira quema el hígado. Evitadlos como evitaríais a un león. (Bahá'u'lláh: *The Compilation of Compilations, Vol. I*, “Health, Healing, Nutrition and Related Matters”, p. 460)  
-traducción provisional-

5) Cuando el alma del hombre es refinada y purificada, se establecen vínculos espirituales, y de estos lazos se producen sensaciones percibidas por el corazón. El corazón humano se parece a un espejo. Cuando está pulido los corazones humanos están en sintonía y se reflejan unos en otros, y de este modo se generan emociones espirituales. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 70)

6) Os exhorto a todos para que cada uno de vosotros concentréis vuestros pensamientos y sentimientos en el amor y la unidad. Cuando se os presente un pensamiento de guerra, oponedle uno más fuerte de paz. Un pensamiento de odio debe ser destruido por uno más grande de amor. Los pensamientos de guerra traen consigo la destrucción de toda armonía, bienestar, tranquilidad y felicidad. Los pensamientos de amor son los forjadores de hermandad, paz, amistad y felicidad. (‘Abdu’l-Bahá, *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 35)

7) ¡La alegría nos da alas! Cuando estamos contentos nuestra fuerza es más vital, nuestra inteligencia más aguda y nuestro entendimiento menos nublado. Nos sentimos más capacitados para enfrentarnos con el mundo y para encontrar nuestra esfera de utilidad. Pero cuando la tristeza nos visita nos debilitamos, nuestro vigor nos abandona, nuestro entendimiento se nubla y nuestra inteligencia se vela. Las realidades de la vida parecen eludir nuestra comprensión, los ojos de nuestro espíritu no aciertan a descubrir los misterios sagrados, y nos convertimos en seres casi muertos. No existe ser humano que no esté sometido a estas dos influencias; pero todos los sufrimientos y las penas que existen provienen del mundo material; el mundo espiritual sólo confiere alegría. (‘Abdu’l-Bahá, *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p.132)

8) Cuando advirtáis que se ha llegado a un punto en el que está cerca de surgir enemistad y amenazas, debéis posponer de inmediato la conversación sobre el tema, hasta que se disipen las riñas y disputas y el alzar la voz, y se presente un momento más propicio. (‘Abdu’l-Bahá: *The Compilation of Compilations, Vol. I*, “Consultation”, p. 98)  
-traducción provisional-

9) Como nubes, derramemos nuestras lágrimas y, como los destellos del relámpago, riámonos de nuestras correrías por Oriente y Occidente. De día y de noche pensemos tan sólo en esparcir las suaves fragancias de Dios. No nos quedemos para siempre con nuestras fantasías e ilusiones, con nuestros análisis, interpretaciones y la circulación de complicadas dudas. Descartemos todos los pensamientos egoístas; cerremos los ojos a todo lo que existe en la tierra y no demos a conocer nuestros sufrimientos ni nos quejemos por los agravios. Más bien, olvidémonos de nosotros mismos y, apurando el vino de la gracia celestial, proclamemos nuestro regocijo y perdámonos en la belleza del Todoglorioso. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 195)

10) El hombre posee dos clases de susceptibilidades: las emociones naturales, que son como el polvo en el espejo, y las susceptibilidades espirituales, que son características misericordiosas y celestiales. Existe un poder que purifica el espejo del polvo y transforma su reflejo en brillo y resplandor intensos para que las susceptibilidades espirituales puedan subyugar los corazones y los dones celestiales los santifiquen. ¿Cuál es el polvo que oscurece el espejo? Es el apego al mundo, la avaricia, la envidia, el amor por el lujo y la comodidad, la soberbia y el deseo egoísta; éste es el polvo que impide el reflejo de los rayos del Sol de la Realidad en el espejo. Las emociones naturales son censurables; son como el óxido que priva al corazón de las mercedes de Dios. Pero la sinceridad, la justicia, la humildad, el desprendimiento y el amor por los creyentes de Dios purificarán el espejo y lo harán radiante mediante los rayos reflejados del Sol de la Verdad. ('Abdu'l-Bahá: *Promulgation of Universal Peace*, p. 244)  
-traducción provisional-

11) ¡Oh Dios! Haz que nuestras almas dependan de los Versos de Tu Divina Unidad, que nuestros corazones se regocijen por las efusiones de Tu Gracia, para que nos unamos como las olas de un solo mar y lleguemos a fundirnos como los rayos de Tu Luz refulgente; para que nuestros pensamientos, nuestros juicios y nuestros sentimientos se conviertan en una sola realidad que manifieste el espíritu de unión por todo el mundo. ('Abdu'l-Bahá, *Baha'i Prayers* (US 2002), p. 301)

12) Nuestros apetitos e inclinaciones se ven afectados en gran medida por la condición de nuestra estructura física; asimismo, nuestros cuerpos se encuentran en diversos grados de salud, dependiendo de factores como la herencia, el entorno, la alimentación y el trato que les dispensamos. A veces se dan variaciones genéticas, produciéndose afecciones que pueden crear problemas para la persona. Algunas afecciones son de naturaleza emocional o psicológica, produciendo desequilibrios como la propensión a la ira, la temeridad, la pusilanimidad y otras; en otros casos se trata meramente de características físicas, que dan lugar no sólo a capacidades inusuales, sino a discapacidades o enfermedades de diversas clases. Ya se trate de deficiencias innatas o adquiridas, nuestro propósito en esta vida es superarlas y formarnos según las pautas reveladas para nosotros en las Enseñanzas divinas. (De una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Estados Unidos, con fecha 11 septiembre 1995; publicada en «The American Bahá'í», 23 noviembre 1995, p. 11)  
-traducción provisional-

13) ...Shoghi Effendi, en una carta fechada el 5 de julio de 1947, escrita en su nombre, afirma lo siguiente...:

«...Creemos en el equilibrio en todas las cosas; creemos en la moderación en todas las cosas: no debemos ser demasiado emocionales, ni tampoco carentes de espontaneidad y sentimientos, no debemos ser tan liberales que dejemos de preservar el carácter y unidad de nuestro sistema bahá'í, y tampoco fanáticos y dogmáticos». (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Issues Concerning Community Functioning* (Australia 1993), pp. 11-12)

-traducción provisional-

## Capítulo 24

1) El Señor —incomparable es Él— ha hecho que la mujer y el hombre vivan juntos en la más estrecha camaradería, y que sean como una sola alma. Son dos compañeros, dos íntimos amigos, cada uno interesado en el bienestar del otro.

Si viven de ese modo, pasarán por este mundo con perfecto contento, arrobamiento y paz del corazón, y llegarán a ser el objeto de la gracia y del favor divinos en el Reino del cielo. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 92)

2) Por consiguiente, cuando los seguidores de Bahá decidan unirse en matrimonio, la unión debe ser una relación verdadera, una reunión tanto espiritual como física, para que esa unión perdure en todas las etapas de la vida y en todos los mundos de Dios; pues esta unicidad real es un destello del amor de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 84)

3) La Fe bahá'í reconoce el valor del impulso sexual... El uso apropiado del instinto sexual es un derecho natural de todo individuo y la institución del matrimonio se ha establecido precisamente para este propósito. (Shoghi Effendi: *Lights of Guidance*, p. 344)  
-traducción provisional-

4) ...la concepción bahá'í de la sexualidad se basa en la creencia de que ambos sexos deben practicar la castidad estrictamente, no sólo porque es en sí misma muy recomendable desde el punto de vista ético, sino por ser además el único camino para lograr una vida conyugal feliz y satisfactoria. Por consiguiente, fuera del matrimonio, no son permisibles ningún tipo de relaciones sexuales... (Shoghi Effendi: *Lights of Guidance*, pp. 344-345)  
-traducción provisional-

5) Las normas inculcadas por Bahá'u'lláh no pretenden, bajo ninguna circunstancia, negar a nadie su derecho y privilegio legítimo de obtener el máximo provecho y beneficio de las múltiples alegrías, encantos y placeres con que el mundo ha sido adornado en abundancia por un Creador Todo Amoroso. (Shoghi Effendi: *The Advent of Divine Justice*, p. 28)  
-traducción provisional-

6) Los creyentes que hayan de tomar tal decisión [sobre el control de la natalidad] deben guiarse por los principios bahá'ís relacionados, el mejor asesoramiento profesional disponible para ellos y por su propia conciencia. A la hora de llegar a una decisión las partes deben tomar también en consideración la disponibilidad, fiabilidad y reversibilidad de todos los métodos anticonceptivos. (Casa Universal de Justicia, Teach Canada Supplement No. 6, diciembre 1989, p. 6)  
-traducción provisional-

7) El término «sensualidad» cubre un amplio abanico de significados, todos ellos relacionados con los placeres que se obtienen a través de los sentidos o sensaciones físicas. Una vez más, son los extremos de esta cualidad lo que es censurable. Renunciar a todos los placeres sensuales, incluso ir aún más lejos e infligirse dolor a uno mismo, cae dentro de lo que se considera ascetismo, algo que el Kitáb-i-Aqdas prohíbe. Por otra parte, permitirse excesos con relación a la comida, la bebida o el goce sexual, entregándose a la gratificación de los apetitos propios, se convierte en una conducta licenciosa, algo asimismo prohibido en la Fe. Como en el caso de la pasión, las personas varían en cuanto a la sensualidad de su carácter; algunos tal vez hayan de refrenar esta cualidad, otros quizá necesiten fomentar una mayor calidez de sentimiento.

...¿Cómo una pareja joven, educada para comportarse según las estrictas normas morales que se explican en las enseñanzas bahá'ís, ha de superar la reticencia que existirá entre ellos, aun cuando estén libres de la antigua actitud que considera el sexo despreciable?

Indudablemente cada pareja abordará la cuestión de forma diferente, según el carácter de las dos personas involucradas, pero sin duda es aquí donde la pasión y la sensualidad pueden desempeñar un papel importante, si se aceptan como cualidades normales de un ser humano y si son controladas y equilibradas adecuadamente por la razón y la voluntad. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Sexuality, Relationships and Spiritual Growth*, p. 137)

-traducción provisional-

10) [Cuando se preguntó si la sodomía incluía el sexo oral, la respuesta del Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia fue la siguiente] Al buscar clarificación sobre la prohibición de la sodomía por parte de Bahá'u'lláh, debería tener presente que sean cuales sean las connotaciones de la palabra «sodomía» en el idioma inglés, el término usado en los Escritos de Bahá'u'lláh, a saber, «laváb», significa meramente copulación anal por parte de un varón con otro varón o con una mujer. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta a un creyente de 11 de septiembre de 2006)  
-traducción provisional-

11) Las enseñanzas afirman que el alma aparece con la concepción y que por lo tanto no sería correcto usar un método [de control de la natalidad] cuyo efecto fuera provocar un aborto una vez ha tenido lugar la concepción. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 344)  
-traducción provisional-

12) Las enseñanzas bahá'ís sobre la moral sexual se centran en el matrimonio y la familia en cuanto cimiento de toda la estructura de la sociedad humana, y están diseñadas para proteger y fortalecer esa divina institución. Por consiguiente, la ley bahá'í sólo considera lícitas las relaciones sexuales que tienen lugar entre un hombre y la mujer con la que está casado. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *El Kitáb-i-Aqdas*, nota 134)

## Capítulo 25

1) Lo que es de suprema importancia para los niños, lo que debe preceder a todo lo demás, es enseñarles la unicidad de Dios y las leyes de Dios. Pues si ello falta, no puede inculcarse el temor de Dios y, faltando el temor de Dios, surgirá una infinidad de acciones odiosas y abominables y se expresarán opiniones que traspasarán todos los límites... Los padres deben esforzarse al máximo en criar a sus hijos para que sean religiosos, pues si los niños no logran este, el más grande de los ornamentos, no obedecerán a sus padres, lo que en cierto sentido significa que no obedecerán a Dios. En verdad, tales niños no mostrarán consideración hacia nadie y harán exactamente lo que les plazca. (Bahá'u'lláh, *The Compilation of Compilations, Vol. I*, «Bahá'í Education», p. 248)  
-traducción provisional-

2) A todo padre se le ha impuesto la obligación de instruir a su hijo e hija en el arte de leer y escribir... (Bahá'u'lláh, *Kitáb-i-Aqdas*, párrafo 48)

3) El que educa a su hijo o al hijo de otra persona es como si hubiere educado a un hijo Mío; sean con él Mi gloria, Mi ternura y Mi misericordia, que han abarcado el mundo. (Bahá'u'lláh, *Kitáb-i-Aqdas*, párrafo 48)

4) Así se crea afinidad entre marido y mujer, llegan a estar unidos y armonizados, como si fueran una sola persona. Gracias a la unión, compañerismo y amor mutuos, se producen grandes resultados en el mundo, tanto materiales como espirituales. El resultado espiritual es la aparición de mercedes divinas. El resultado material son los hijos que nacen en la cuna del amor de Dios, son nutridos por el pecho del conocimiento de Dios y criados en el seno de los dones de Dios, y son acogidos en el regazo de la instrucción de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Tablets of Abdu'l-Bahá, Vol. 3*, pp. 605-606)  
-traducción provisional-

5) Es de suma importancia para el hombre formar una familia. Mientras es joven, debido a la autocomplacencia juvenil, no comprende cuán importante es, pero ello será fuente de pesar cuando pasen los años... ('Abdu'l-Bahá, *Lights of Guidance*, p. 219)  
-traducción provisional-

6) Cuando una madre vea que su hijo se ha portado bien, que le alabe y aliente y le alegre el corazón; y si se manifestare el más mínimo rasgo indeseable, que ella aconseje al niño y le castigue utilizando medios basados en la razón, incluso un leve castigo verbal si fuere necesario. Sin embargo, no está permitido

golpear al niño o vilipendiarle, pues su carácter se pervertirá totalmente si es sometido a golpes o a maltrato verbal. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 95)

7) Las madres son las primeras educadoras de los hijos, quienes establecen las virtudes en la naturaleza interior del niño. Le animan a adquirir perfecciones y buenos modales, le previenen contra las cualidades impropias y le alientan a mostrar determinación, firmeza y fortaleza en las dificultades y a avanzar por la elevada senda hacia el progreso. Por lo tanto, es necesario prestar la debida atención a la educación de las niñas. (‘Abdu’l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, “Women”, p. 374)

-traducción provisional-

8) Mientras los niños se hallen todavía en su infancia, alimentadlos en el pecho de la gracia celestial, criadlos en la cuna de toda excelencia, educadlos en el abrazo de la munificencia. Haced que obtengan provecho de toda clase de conocimiento útil. Dejadles participar en todo oficio o arte nuevo, extraordinario y maravilloso. Educadlos en el trabajo y el esfuerzo, y acostumbraadlos a las privaciones. (‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, 102 )

9) El principio básico de la Causa es la investigación independiente de la verdad. Esto se refiere a nosotros y también a nuestros hijos. Deben verse libres para elegir por sí mismos la religión que deseen. Prometer que van a pertenecer a cierta religión y no a otra no sólo es contrario a nuestros preceptos, sino además una promesa vana. ¿Cómo podemos hacer que la generación futura piense como nosotros o siga nuestros mandatos? Dios los ha hecho libres. Todo lo que podemos hacer es abrirles los ojos y decirles lo que nosotros creemos que es la verdad. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 156)

-traducción provisional-

10) La tarea de criar un hijo bahá’í, como se recalca una y otra vez en las Escrituras Bahá’ís, es responsabilidad principal de la madre, a quien corresponde el privilegio especial de crear en su hogar las condiciones que mejor puedan conducir a su bienestar y progreso, tanto material como espiritual. La educación que recibe el niño en primer lugar a través de la madre constituye la base más firme para su desarrollo futuro y, por lo tanto, debería ser la preocupación primordial de su esposa... esforzarse de ahora en adelante por proporcionar a su hijo recién nacido la educación espiritual que le permitirá más adelante asumir plenamente y cumplir adecuadamente todas las responsabilidades y deberes de la vida bahá’í. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. I*, «Bahá’í Education», pp. 303-304)

-traducción provisional-

11) Respecto a su pregunta sobre si deberían tener más hijos: [Shoghi Effendi] cree que se trata de un asunto que deben decidir usted y su esposo. Sin embargo, debemos tener siempre presente que Dios protegerá a los Suyos y que los niños bahá’ís son los futuros servidores de la humanidad que ayudarán a que el mundo avance hacia el glorioso Orden Nuevo que Bahá’u’lláh ha preparado para él en este día de días. No debemos contemplar el futuro con temor, sino con corazones alegres y confiados. (En nombre de Shoghi Effendi, “Teach Canada Supplement,” Issue No. 6, December 1989, p. 6)

-traducción provisional-

12) ...la educación bahá’í, lo mismo que cualquier otro sistema de educación, se basa en el supuesto de que en todos los niños, por muy dotados que estén, existen ciertas deficiencias naturales que sus educadores, ya sean sus padres, sus maestros o sus guías y preceptores espirituales, deben procurar remediar. Es ciertamente indispensable algún tipo de disciplina, sea física, moral o intelectual, y no puede considerarse completa y fructífera ninguna formación si descuida este elemento.

Cuando el niño nace está muy lejos de ser perfecto. No sólo está desvalido, en realidad es imperfecto e incluso está naturalmente inclinado hacia el mal. Debe recibir instrucción y sus inclinaciones naturales deben ser armonizadas, ajustadas y controladas y, de ser necesario, suprimidas o reguladas, al punto de garantizar un desarrollo físico y moral saludable. Los padres bahá’ís no pueden adoptar simplemente una actitud de resistencia pasiva ante sus hijos, particularmente con aquellos que son revoltosos y violentos

por naturaleza. Ni siquiera es suficiente orar por ellos. Más bien debieran esforzarse por inculcar en sus jóvenes mentes, con dulzura y paciencia, principios de conducta moral, e iniciarlos en los principios y enseñanzas de la Causa con sumo tacto, amor y atención de modo que les permita convertirse en «verdaderos hijos de Dios», y desarrollarse hasta volverse ciudadanos inteligentes y leales de Su Reino. Éste es el elevado propósito que Bahá'u'lláh mismo ha definido claramente como meta principal de toda educación. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 152)

-traducción provisional-

13) Es difícil imaginar una perversión más reprobable de la conducta humana que el abuso sexual de los niños, cuya forma más vil es el incesto... Un progenitor que sabe que su cónyuge está sometiendo a un niño a tal abuso sexual no debiera permanecer callado sino tomar todas las medidas necesarias, con ayuda de la Asamblea Espiritual o las autoridades civiles si es necesario, para asegurar el cese inmediato de un comportamiento tan profundamente inmoral y facilitar la curación y la terapia. (La Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Bahá'í Communities*, 15.27)

-traducción provisional-

14) Bahá'u'lláh ha puesto el mayor énfasis en los deberes de los padres para con sus hijos y ha encarecido a los niños a albergar en su corazón gratitud hacia sus padres, cuyo agrado debieran procurar como medio de agradar a Dios mismo. Sin embargo, ha indicado que, bajo ciertas circunstancias, podría privarse a los padres de sus derechos de paternidad a consecuencia de sus actos. La Casa Universal de Justicia tiene el derecho de legislar sobre este particular. Por el momento, ha decidido que le sean referidos todos los casos en que la conducta o carácter de alguno de los padres parezca hacerle indigno de tener dichos derechos de paternidad como el de dar su consentimiento para el matrimonio. Tal situación podría presentarse cuando, por ejemplo, uno de los progenitores haya cometido incesto, cuando el hijo fuera concebido como consecuencia de una violación, y también cuando el padre o la madre conscientemente se abstengan de proteger al hijo de un abuso sexual flagrante. (La Casa Universal de Justicia, «Violence and Sexual Abuse of Women and Children», 1992 )

-traducción provisional-

15) No hay nada en los Escritos Sagrados sobre los temas del control de la natalidad, el aborto o la esterilización específicamente, pero Bahá'u'lláh reveló que el propósito primordial del matrimonio es la procreación de hijos... Esto no implica que una pareja esté obligada a tener cuantos hijos pueda; la secretaria del Guardián indicó claramente en su nombre, en respuesta a una pregunta, que los esposos deben decidir cuántos hijos tendrán. La decisión de no tener ningún hijo invalidaría el propósito principal del matrimonio, a menos que exista alguna razón médica que requiera tal decisión. Por lo tanto, usted y su esposa no deberían sentir que están obligados a aumentar su ya numerosa familia. Este asunto deben decidirlo exclusivamente ustedes, y existen muchos métodos para evitar la concepción, entre ellos la autodisciplina y la limitación, a los que pueden recurrir. Sin embargo, la esterilización sería un acto de consecuencias mucho más serias que cualquiera de ellos, con implicaciones y resultados más allá de lo necesario para el propósito inmediato de limitar el tamaño de su familia; además, la esterilización no está permitida en la ley bahá'í, excepto en las raras ocasiones en que razones médicas lo exijan. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 346-347)

-traducción provisional-

16) Además, deben darse cuenta de que el propósito primordial del matrimonio es la procreación. Una pareja físicamente incapaz de concebir, puede, por supuesto, contraer matrimonio, ya que tener hijos no es el *único* propósito del matrimonio. Sin embargo, sería contrario al espíritu de las Enseñanzas que una pareja decidiera voluntariamente no tener nunca hijos. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 379)

-traducción provisional-

17) Que la madre sea la primera maestra del niño no debe sorprendernos, ya que la orientación primordial del niño es hacia su madre. Que la naturaleza lo haya dispuesto así no menoscaba en absoluto

el papel del padre en la familia bahá'í. ... [I]gualdad de condición no implica funciones idénticas. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Women», p. 383)  
-traducción provisional-

18) Con respecto a su pregunta sobre si las madres deberían trabajar fuera de casa, resulta útil considerar el tema desde la perspectiva de lo que es el concepto de familia bahá'í. Este concepto se basa en el principio de que el hombre tiene la responsabilidad principal del sostenimiento económico de la familia mientras que la mujer es la educadora principal y primaria de los hijos. Esto de ningún modo implica que dichas funciones se hallen fijadas inflexiblemente y no puedan cambiarse y ajustarse según sea más conveniente para una situación familiar particular, ni significa que el lugar de la mujer sea exclusivamente la casa. Por el contrario, si bien hay una responsabilidad principal asignada, se espera que los padres desempeñen un papel significativo en la educación de los hijos, y las mujeres también pueden trabajar para mantener a la familia. Como usted ha indicado correctamente, 'Abdu'l-Bahá alienta a las mujeres a «participar plena e igualitariamente en los asuntos del mundo». (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 626)  
-traducción provisional-

## Capítulo 26

1) Incumbe a todo hombre dotado de discernimiento y comprensión esforzarse por traducir lo que ha sido escrito a la realidad y acción. [...] Es de hecho un hombre quien, hoy, se dedica al servicio de toda la raza humana. [...] Bienaventurado y feliz es aquel que se levanta para promover los mejores intereses de los pueblos y razas de la tierra. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXVII)

2) Competid uno con otro en el servicio de Dios y de Su Causa. Esto es de hecho lo que os aprovecha en este mundo y en el venidero. (Bahá'u'lláh, *El advenimiento de la justicia divina*, p. 123)

3) ...todo esfuerzo y dedicación realizados por una persona con todo su corazón, es adoración, si están inspirados en motivos elevados y el deseo de servir a la humanidad. Esto es adoración: servir a la humanidad y proveer las necesidades de las gentes. El servicio es oración. ('Abdu'l-Bahá, *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 213)

4) Puedes tener un esposo y al mismo tiempo servir a la Causa de Dios; una cosa no excluye la otra. Conoce el valor de estos días; que no se te escape esta oportunidad. Ruega a Dios que haga de ti un cirio encendido, a fin de que guíes a una gran multitud por este mundo oscuro. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 64)

5) Por tanto, ordenad vuestra vida según el primer principio de la enseñanza divina, que es el amor. El servicio a la humanidad es servicio a Dios. Que el amor y la luz del Reino brillen a través de vosotros hasta que todos los que os observen sean iluminados por su reflejo. ('Abdu'l-Bahá, *The Promulgation of Universal Peace*, p.8)

-traducción provisional-

6) En consecuencia, no descanséis ni de día ni de noche y no busquéis tranquilidad. Relatad los secretos de la servidumbre, seguid la senda del servicio hasta que alcancéis el socorro prometido que proviene de los dominios de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 218)

7) Si los amigos esperaran siempre hasta estar totalmente cualificados para realizar alguna tarea en particular, la labor de la Causa estaría casi paralizada. Pero el propio acto de esforzarse por servir, por indigno que uno se sienta, atrae las bendiciones de Dios y permite que uno se vuelva más capaz para la tarea. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, "The Power of Divine Assistance", p. 222)

-traducción provisional-

8) ...no debe descuidar su salud, sino considerarla el medio que le permite servir. El cuerpo es como un caballo que transporta la personalidad y el espíritu, y como tal ha de cuidársele bien para que pueda desempeñar su labor. Por cierto que debe cuidar sus nervios y obligarse a sí mismo a tomarse un tiempo, no solamente para orar y meditar, sino para un verdadero descanso y relajación. Para ser espirituales no tenemos que orar y meditar durante horas. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, «Prayer, Meditation and the Devotional Attitude», p. 242)

-traducción provisional-

9) Una vida social sana y el servicio bahá'í pueden ir unidos, pero no siempre en tiempos de crisis, como sucede estos días... cuando sólo un gran sacrificio puede satisfacer las exigencias de la situación. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Uplifting Destiny of the British Bahá'í Community*, p. 457)

-traducción provisional-

10) Sin duda a Shoghi Effendi le gustaría verle a usted y a otros amigos dedicando todo su tiempo y energías a la Causa, pues tenemos gran necesidad de contar con trabajadores competentes, pero el hogar es una institución que Bahá'u'lláh ha venido a fortalecer y no a debilitar. Han sucedido muchas cosas desafortunadas en hogares bahá'ís justamente por descuidar este punto. Sirva a la Causa, pero recuerde también sus deberes para con el hogar. Le corresponde a usted encontrar el equilibrio y asegurarse de que ninguna de las dos le haga descuidar la otra. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 220)

-traducción provisional-

13) En circunstancias normales, tanto los no bahá'ís como los bahá'ís tienen que tomar muchas decisiones en la vida optando entre lo que consideran su deber y lo que podría llevarles a un estado personal más ideal para ellos. Mediante la oración, la sabiduría y la reflexión concienzuda, las personas deben resolver estas cuestiones por sí mismas. (En nombre de Shoghi Effendi, carta de 9 de noviembre de 1956 a una Asamblea Espiritual Nacional, no publicado anteriormente)

-traducción provisional-

14) Las palabras, los hechos, las actitudes, la carencia de prejuicios, la nobleza de carácter, el elevado sentido de servicio hacia los demás; en resumen, las cualidades y acciones que distinguen a un bahá'í deben caracterizar indefectiblemente su vida interior y su conducta exterior, y su interacción... (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 637)

-traducción provisional-

15) Shoghi Effendi describió el «servicio» como «la verdadera base» de la unidad familiar, y pidió a los miembros de la familia que se «levanten con renovado esfuerzo para enseñar la Fe». El secretario del Guardián, escribiendo en su nombre a una pareja que había «emprendido juntos una gira de enseñanza muy exitosa», afirmó: «Este vínculo de servicio en común a la Causa, que está uniendo tan íntimamente sus corazones... ha demostrado ser una solución efectiva a sus problemas personales». Y expresó la esperanza de que este «vínculo» pudiera «consolidarse aún más con el correr de los años» mediante la «participación acrecentada y conjunta [de la pareja] en el trabajo de enseñanza» (Casa Universal de Justicia, Introducción a *Preserving Bahá'í Marriages*, sección 3.8)

-traducción provisional-

16) ...[L]a unidad de su familia debería tener prioridad sobre cualquier otra consideración. Bahá'u'lláh ha venido para traer la unidad del mundo, y una unidad fundamental es la de la familia. Por consiguiente, debemos creer que la Fe tiene por objeto fortalecer la familia, no debilitarla. Por ejemplo, el servicio a la Causa [bahá'í] no debería producir el descuido de la familia. Es importante que usted disponga de su tiempo de manera tal que su vida familiar sea armoniosa, y que su hogar reciba la atención que requiere. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *La santidad del matrimonio bahá'í*, p. 57)

17) ...[S]i los amigos no pueden mantener la armonía dentro de sus familias, ¿sobre qué otra base esperan demostrar a un mundo escéptico la eficacia del carácter preeminente de la Revelación de Bahá'u'lláh? ¿Qué posible influencia podrían esperar ejercer sobre el desarrollo de las naciones y el establecimiento de la paz mundial? (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 222)  
-traducción provisional-

## Capítulo 27

- 1) ¡Oh pueblo de Bahá! Os incumbe a cada uno de vosotros dedicaros a alguna ocupación, sea oficio, negocio o actividad similar. Hemos exaltado vuestra ocupación en ese trabajo al rango de adoración del único Dios verdadero. [...] No malgastéis vuestras horas en ociosidad y pereza, sino ocupaos en lo que sea de utilidad para vosotros y para los demás. (Bahá'u'lláh: Kitáb-i-Aqdas, párrafo 33)
- 2) [E]l hombre debe conocer su propio ser y distinguir lo que conduce a la sublimidad o a la bajeza, a la gloria o a la humillación, a la riqueza o a la pobreza. Habiendo llegado a la etapa de la realización y alcanzado su madurez, el hombre necesita de la riqueza, y aquella riqueza que adquiere por medio de las artes y profesiones es plausible y digna de alabanza a juicio de los hombres de sabiduría, y especialmente lo es a los ojos de los siervos que se dedican a la educación del mundo y a la instrucción de sus pueblos. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 47)
- 3) El comienzo de la magnanimidad es cuando el hombre gasta su fortuna en sí mismo, en su familia y en los pobres entre los hermanos en su Fe. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 186)
- 4) Ellos deben manifestar tal sentido de honradez, de veracidad y de perseverancia, tales obras y carácter que todo el género humano pueda beneficiarse de su ejemplo. (Bahá'u'lláh: Recopilación «*La honradez: una virtud cardinal bahá'í*», p. 16)
- 5) Si un hombre deseara adornarse con los ornamentos de la tierra, vestir sus prendas, o participar de los beneficios que ésta pueda conferirle, ningún daño podrá acaecerle, con tal de que no permita que nada intervenga entre él y Dios, pues Dios ha ordenado todas las cosas buenas, creadas en el cielo o en la tierra, para los siervos Suyos que realmente creen en Él. Comed, oh pueblo, de las cosas buenas que Dios os ha permitido, y no os privéis de Sus maravillosas dádivas. Dadle gracias a Él y alabadle, y sed de los que de verdad son agradecidos. (Bahá'u'lláh: Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXVIII, párrafo 4)
- 6) La riqueza es digna de elogio en máximo grado, si la persona la adquiere por su propio esfuerzo y por la gracia de Dios, mediante el comercio, la agricultura, las artes e industrias, y si es dedicada a propósitos altruistas. ('Abdu'l-Bahá, *El secreto de la Civilización Divina*, p. 39)
- 7) ...[E]l honor supremo del hombre y su felicidad real descansan en el respeto de sí mismo, en su longanimidad y nobleza de propósito, en la integridad y cualificación moral y en una conciencia inmaculada. [...] han imaginado que su grandeza consiste en el amasamiento, por cualesquiera medios que se presenten, de bienes mundanos. ('Abdu'l-Bahá: *El secreto de la Civilización Divina*, p. 34)
- 8) Todos los amigos de Dios... debieran contribuir hasta donde les sea posible, por modesto que sea su ofrecimiento. Dios no pone sobre ningún alma una carga que exceda su capacidad. Estas contribuciones deben llegar de todos los centros y de todos los creyentes... ¡Oh Amigos de Dios! Tened la seguridad de que en lugar de estas contribuciones, vuestra agricultura, vuestra industria y vuestro comercio serán bendecidos con múltiples incrementos, con substanciales regalos y concesiones. El que acuda con una buena obra recibirá una recompensa diez veces mayor. No hay duda de que el Señor viviente confirmará en abundancia a quienes gastan sus riquezas en Su sendero. ('Abdu'l-Bahá: *Bahá'í Prayers* (Edición americana de 2002), p. 84)  
-traducción provisional-

9) En una de Sus Tablas, Bahá'u'lláh dice que en este día la forma más elevada de desprendimiento es dedicarse a alguna profesión y ser autosuficiente. Por lo tanto, un buen bahá'í es aquel que organiza su vida de manera que dedica tiempo tanto a sus necesidades materiales como al servicio de la Causa. (En nombre de Shoghi Effendi: Recopilación «*Vivir la vida*», p.11)

10) Hay, sin embargo, y debería haber siempre un límite para [...] el sacrificio de uno mismo. Debemos aprender a dar y tener cuidado de no dar [a los Fondos bahá'ís] hasta tal punto que pueda verse obstaculizado nuestro propio desarrollo y crecimiento. Tenemos que repartir de manera cuidadosa y prudente nuestros recursos de modo que se asegure el desarrollo apropiado y equitativo de nuestra personalidad al completo. Los excesos siempre han sido fuente de problemas. Por tanto, nuestra guía debería ser la moderación en todo lo que hagamos, sea en nuestro trabajo personal o colectivo. (En nombre de Shoghi Effendi, carta de fecha 1 de octubre de 1933, no publicada; "Understanding Tests" carta en nombre de la Casa Universal de Justicia de fecha 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

11) De ningún modo podemos decir que, ya que una persona tiene también muchas virtudes, faltas tan graves como la mentira y una conducta deshonrosa respecto al dinero puedan pasarse por alto. (En nombre de Shoghi Effendi: *Arohanui: Letters from Shoghi Effendi to New Zealand*, p. 52)

-traducción provisional-

12) Aunque Shoghi Effendi pediría encarecidamente a todo creyente sacrificarse cuanto le fuera posible con el fin de contribuir al fondo..., con todo, él disuadiría a los amigos de contraer deudas con dicho fin. Se nos pide dar lo que tenemos y no lo que no poseemos, sobre todo si dicha acción causa sufrimiento a otras personas. En tales asuntos debemos obrar con discernimiento y sabiduría, y tener en cuenta el parecer de otros bahá'ís devotos. (En nombre de Shoghi Effendi: *Developing Distinctive Bahá'í Communities*, 10.14)

-traducción provisional-

13) Pregunta usted sobre la admonición de que todos deben trabajar y desea saber si ello significa que usted, esposa y madre, debe trabajar para ganarse la vida igual que su esposo. ... [L]a directriz [de Bahá'u'lláh] es que los amigos se dediquen a alguna ocupación que sea de provecho para la humanidad. Ser ama de casa es una labor sumamente honorable, de gran responsabilidad e importancia fundamental para la humanidad. (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, pp. 626-627)

-traducción provisional-

14) Con respecto a su pregunta sobre si las madres deberían trabajar fuera de casa, resulta útil considerar el tema desde la perspectiva de lo que es el concepto de familia bahá'í. Este concepto se basa en el principio de que el hombre tiene la responsabilidad principal del sostenimiento económico de la familia mientras que la mujer es la educadora principal y primaria de los hijos. Esto de ningún modo implica que dichas funciones estén fijadas inflexiblemente y no puedan cambiarse y ajustarse según sea más conveniente para una situación familiar particular, ni significa que el lugar de la mujer sea exclusivamente la casa. Por el contrario, si bien hay una responsabilidad principal asignada, se espera que los padres desempeñen un papel significativo en la educación de los hijos, y las mujeres también pueden trabajar para mantener a la familia. Como usted ha indicado correctamente, 'Abdu'l-Bahá alienta a las mujeres a «participar plena e igualitariamente en los asuntos del mundo». (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, p. 626)

## Capítulo 28

1) Mi hogar es el hogar de la paz. Mi hogar es el hogar de la alegría y el deleite. Mi hogar es el hogar de la risa y el júbilo. Quien cruce el portal de esta casa debe salir con el corazón alegre. Este es el hogar de la luz; quien entre en él debe volverse iluminado....('Abdu'l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. I*, "Family Life", p. 397)

-traducción provisional-

- 2) El hogar debiera estar ordenado y bien organizado. ('Abdu'l-Bahá, *Vida Familiar*, p. 15)
- 3) Todo Arte es un don del Espíritu Santo. Cuando esta luz brilla a través de la mente de un músico, se manifiesta en bellas armonías. También, al brillar a través de la mente del poeta, la vemos en forma de exquisita poesía y prosa poética. Cuando la Luz del Sol de la Verdad inspira la mente de un pintor, produce cuadros maravillosos. Estos dones cumplen su propósito más elevado cuando expresan la alabanza a Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Walking Together on a Path of Service*, p. 112)  
-traducción provisional-
- 4) Es natural que el corazón y el espíritu se deleiten y disfruten con todas las cosas que muestran simetría, armonía y perfección. Por ejemplo, una casa bella, un jardín bien diseñado, una línea simétrica, un movimiento grácil, un libro bien escrito, vestimenta agradable; en realidad, todas las cosas que en sí mismas poseen gracia o belleza son agradables para el corazón y el espíritu; por tanto, no hay duda que una voz natural produce profundo placer. ('Abdu'l-Bahá, *Walking Together on a Path of Service*, p. 113)  
-traducción provisional-
- 5) ...[L]as melodías, aunque son materiales, están conectadas con lo espiritual, por ello producen un gran efecto. Cierta tipo de melodías hace feliz al espíritu... ('Abdu'l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. II, "Music"*, p. 79)  
-traducción provisional-
- 6) Por lo tanto... pon música a los versículos y palabras divinas, para que se canten con melodías conmovedoras [...] y los corazones de los oyentes se enardezcan y se eleven hacia el Reino de Abhá [el cielo] en súplica y oración. ('Abdu'l-Bahá, *The Compilation of Compilations, Vol. II, "Music"*, p. 74)  
-traducción provisional-
- 7) ...[E]n todo aspecto de la vida la pureza y la santidad, la limpieza y el refinamiento exaltan la condición humana y promueven el desarrollo de la realidad interior del hombre. Incluso en el dominio físico, la limpieza conduce a la espiritualidad, como lo señalan claramente las Sagradas Escrituras. Y aunque la limpieza corporal es algo físico, empero, ejerce una poderosa influencia en la vida del espíritu. [...] [L]a limpieza física también produce efecto en el alma humana.  
Observa cuán grata es la limpieza a la vista de Dios y cómo se hace particular hincapié en ella en los Libros Sagrados de los Profetas; pues las Escrituras prohíben la ingestión o el empleo de toda cosa inmunda. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 129)
- 8) ...[E]l hombre [los seres humanos] no puede vivir separado y solo. Necesita continua cooperación y ayuda mutua. [...] [N]ecesita cooperación y reciprocidad. ('Abdu'l-Bahá, *Foundations of World Unity*, p. 38)  
-traducción provisional-
- 9) Pero a los animales benditos [los que no son dañinos] debe demostrárseles la más grande bondad; cuanto más, tanto mejor. La ternura y la bondad son los principios fundamentales del celestial Reino de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 138)
- 10) ...los jóvenes bahá'ís de todas las ciudades deberían dar mucha importancia a mantenerse en contacto con las actividades y clubes juveniles locales... [...] Sobre todo, deberían convertirse en un ejemplo para ellos; la castidad, la cortesía, la actitud amistosa, la hospitalidad, un optimismo alegre respecto a la felicidad y el bienestar que la humanidad llegará a alcanzar en el futuro... (En nombre de Shoghi Effendi: *Lights of Guidance*, p. 629)  
-traducción provisional-

## Capítulo 29

- 1) Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad. (Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXX)
- 2) El cielo de la sabiduría divina está iluminado con las dos luminarias de la consulta y la compasión. Consultad juntos en todos los asuntos, por cuanto la consulta es la lámpara de guía que abre camino y es lo que confiere entendimiento. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 200)
- 3) Los amigos de Dios deben adornarse con el ornamento de la justicia, la equidad, la amabilidad y el amor. Y de la misma forma que no permiten ser objeto de la crueldad y la transgresión, no deben permitir que las siervas de Dios sufran semejante tiranía. (Bahá'u'lláh, citado por la Casa Universal de Justicia en una carta no publicada de 24 de enero de 1993 a un individuo)  
-traducción provisional-
- 4) No estés triste, ni seas infeliz... las pruebas divinas... conducen a la vida del alma y el corazón. Cuantas más veces se arroja el oro puro al horno de las pruebas, mayor se volverá su pureza y fulgor, y adquirirá un nuevo esplendor y brillo. ('Abdu'l-Bahá: *Tablets of 'Abdu'l-Bahá Vol. 2*, pp. 302-303)  
-traducción provisional-
- 5) ... [L]a oración obligatoria y el ayuno despiertan y hacen consciente al ser humano y conducen a su protección y resguardo contra las pruebas. ('Abdu'l-Bahá, *La importancia de la Oración Obligatoria y el Ayuno*, sección 2, VII)
- 6) Existen dos maneras de curar las enfermedades: por medios materiales y por medios espirituales. La primera se efectúa por el tratamiento de los médicos; la segunda consiste en oraciones que los seres espirituales ofrecen a Dios y volverse hacia Él. Deben utilizarse y practicarse ambos medios. Las dolencias que se producen a consecuencia de causas físicas deben ser tratadas por los doctores con remedios médicos; aquellas que se deben a causas espirituales desaparecen a través de los medios espirituales. Así, una dolencia causada por la aflicción, el temor o impresiones nerviosas será curada más eficazmente por un tratamiento espiritual que por uno físico. En consecuencia, deben seguirse ambas clases de tratamiento; no son contradictorias. Por tanto, debieras aceptar igualmente los remedios físicos, ya que éstos también proceden de la misericordia y el favor de Dios, Quien ha revelado y puesto de manifiesto a la ciencia médica para que Sus siervos puedan también aprovechar esta clase de tratamiento. Deberías prestar igual atención a los tratamientos espirituales, puesto que producen efectos maravillosos. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 133)
- 7) Cuanto más desligado está uno del mundo, de los deseos, de los asuntos y condiciones humanas, más inmune se vuelve a las pruebas de Dios. Las pruebas son un medio por el que se mide la capacidad de un alma y ésta es probada por sus propios actos. Dios conoce su capacidad de antemano y también su falta de preparación, pero el hombre, por su ego, no se consideraría incapaz a menos que se le dé una prueba. Por consiguiente, su susceptibilidad al mal queda probada ante él cuando cae en las pruebas, y las pruebas continúan hasta que el alma se da cuenta de su propia incapacidad; entonces el remordimiento y el arrepentimiento tienden a desarraigar la debilidad. Una misma prueba vuelve de nuevo en mayor grado hasta que se demuestra que lo que era anteriormente una debilidad se ha convertido en fortaleza y queda establecido el poder para superar el mal. ('Abdu'l-Bahá, *"Star of the West"*, Vol. 6, No. 6; *"Understanding Tests"* carta en nombre de la Casa Universal de Justicia, 17 de julio de 1989)  
-traducción provisional-
- 8) La mente y el espíritu del ser humano avanzan cuando es probado por el sufrimiento. Cuanto más se are la tierra mejor crecerá la semilla y tanto mejor será la cosecha. Así como el arado surca la tierra profundamente, limpiándola de cardos y malezas, del mismo modo el sufrimiento y la tribulación liberan al ser humano de las mezquindades de esta vida mundana, hasta que alcanza un estado de completo desprendimiento. Su actitud en este mundo será de divina felicidad. El ser humano es, por así decirlo,

inmaduro; el calor del fuego del sufrimiento lo madurará. Fijaros en el pasado y descubriréis que las personas más notables son las que más sufrieron. (‘Abdu’l-Bahá, *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 216)

9) Si alguien comete un error o una injusticia con vosotros, debéis perdonarlo instantáneamente. No os quejéis de los demás. Absteneos de reprenderlos y, si deseáis amonestarlos o aconsejarles, hacedlo de modo que no abrume a la persona.

Poned todos vuestros pensamientos en llevar alegría a los corazones. Cuidado, cuidado, no sea que ofendáis a algún corazón. (‘Abdu’l-Bahá: *Promulgation of Universal Peace*, p. 453)

-traducción provisional-

10) ... [E]l sufrimiento, aunque es una realidad ineludible, puede, no obstante, utilizarse como un medio para el logro de la felicidad. [...] El sufrimiento es tanto un recordatorio como una guía. Nos estimula a adaptarnos mejor a las condiciones de nuestro entorno, conduciéndonos así hacia la superación personal. (En nombre de Shoghi Effendi, carta no publicada de 29 de mayo de 1935; “Understanding Tests” carta en nombre de la Casa Universal de Justicia, 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

11) Me alegra inmensamente y me llena de gratitud, orgullo y felicidad comprobar que la Fe misma ha sobrevivido a esta atroz prueba y ha demostrado su resiliencia, vitalidad e incorruptibilidad tras un período tan crucial de tensión, sufrimiento y peligro. (Shoghi Effendi, *The Light of Divine Guidance, Vol. I*, pp. 103-104)

-traducción provisional-

12) Un mayor grado de amor dará lugar a una unidad más grande, porque permite que la gente soporte a los demás, sea paciente e indulgente. (En nombre de Shoghi Effendi, en la recopilación «*Vivir la vida*», pp. 20)

13) Hay dos factores, la Voluntad de Dios y nuestro libre albedrío: no somos marionetas, si cometemos errores tenemos que pagar por ellos. [...] [H]ay calamidades cuyo propósito es servir de prueba o castigo, pero también hay accidentes, que son meramente causa y efecto. (En nombre de Shoghi Effendi, carta no publicada de 19 de marzo de 1945; “Understanding Tests” carta en nombre de la Casa Universal de Justicia, 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

14) No es suficiente con rezar diligentemente para recibir guía, dicha oración debe venir acompañada por la meditación sobre los mejores métodos de acción y después por la acción misma. Que la acción no produzca frutos inmediatamente, o que tal vez no sea totalmente correcta, no tiene demasiada importancia, porque las oraciones sólo pueden recibir respuesta mediante la acción, y si la acción de alguna persona estuviera equivocada, Dios puede utilizar ese método de enseñar el camino correcto. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 461)

-traducción provisional-

15) Ningún marido bahá’í debería pegar jamás a su mujer ni someterla a ninguna forma de trato cruel; tal acto sería un abuso inaceptable de la relación matrimonial y sería contrario a las Enseñanzas de Bahá’u’lláh. [...] Si una mujer bahá’í sufre abusos o es víctima de violación a manos de su marido, tiene derecho a dirigirse a la Asamblea Espiritual en busca de ayuda y asesoramiento, o de buscar protección legal. Tales abusos pondrían gravemente en peligro la continuación del matrimonio y podrían muy bien dar lugar a una situación de aversión irreconciliable. (Casa Universal de Justicia: Carta no publicada de 24 de enero de 1993 a un creyente)

-traducción provisional-

16) ... no existe objeción a que los bahá’ís sean miembros de Alcohólicos Anónimos, que es una asociación que hace mucho bien ayudando a los alcohólicos a superar su lamentable condición. La práctica de compartir experiencias en la que participan sus miembros no está en conflicto con la

prohibición bahá'í de confesar los pecados; su carácter se acerca más a la relación terapéutica que se da entre un paciente y un psiquiatra. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Issues Concerning Community Functioning* (Australia), p. 11)

-traducción provisional-

17) La consulta ha de usarse no sólo en el funcionamiento del Orden Administrativo, sino que está también a disposición del individuo para resolver sus problemas; puede consultar con su Asamblea, con su familia y con sus amigos. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 29 de noviembre de 1982 a un creyente; "Understanding Tests" carta en nombre de la Casa Universal de Justicia, 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

18) Ni usted ni su esposo deberían vacilar en continuar consultando a asesores matrimoniales profesionales, individualmente y juntos si es posible, y también en aprovechar los consejos llenos de apoyo que podemos encontrar en amigos sabios y maduros. El asesoramiento no bahá'í puede ser útil, pero por lo general es necesario complementarlo con la perspectiva bahá'í. (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *The Compilation of Compilations, Vol. II*, "Preserving Bahá'í Marriages", p. 455)

-traducción provisional-

### Capítulo 30

1) Las palabras deben ser respaldadas por los hechos, ya que los hechos son la verdadera prueba de las palabras. (Bahá'u'lláh, El tabernáculo de la unidad, párrafo 1.13)

2) La palabra forzosamente tiene que poseer un poder penetrante, pues si está privada de esta cualidad no ejercerá influencia. Y esta influencia penetrante depende de que el espíritu sea puro y el corazón inmaculado. De igual manera, la palabra necesita moderación, sin la cual el oyente sería incapaz de soportarla, más bien manifestaría oposición desde el comienzo mismo. Y la moderación se alcanza mezclando la palabra con las muestras de sabiduría divina que están registradas en las Tablas y Libros Sagrados. De este modo, cuando la esencia de la palabra de uno está dotada de estos dos requisitos, demostrará ser sumamente efectiva y constituirá el factor primordial de la transformación de las almas de los hombres. (Bahá'u'lláh, Tablas de Bahá'u'lláh, p. 233)

3) ...[L]a vida de un matrimonio debiera asemejarse a la vida de los ángeles del cielo: una vida plena de alegría y deleite espiritual, una vida de unidad y concordia, una amistad tanto mental como física. El hogar debiera estar ordenado y bien organizado. Sus ideas y pensamientos debieran ser como los rayos del sol de la verdad y el resplandor de las estrellas brillantes de los cielos. Al igual que dos aves debieran entonar melodías en las ramas del árbol del compañerismo y la armonía. Deberían estar siempre llenos de alegría y regocijo y ser fuente de felicidad para los corazones de los demás. Deben servir de ejemplo a sus congéneres, manifestarse mutuamente un verdadero y sincero amor, y educar a sus hijos de manera tal que proclamen la fama y la gloria de su familia. ('Abdu'l-Bahá: *Vida familiar*, p. 15)

4) El matrimonio bahá'í es el compromiso de ambas partes, de una con la otra, y el apego mutuo de mente y corazón. Sin embargo, cada uno de ellos debe poner el máximo cuidado en informarse cabalmente sobre el carácter del otro, para que la alianza obligatoria establecida entre ellos sea un lazo que perdure para siempre. El propósito debe ser éste: convertirse en amorosos compañeros y camaradas, y estar unidos uno con el otro, por el tiempo y la eternidad...

El verdadero matrimonio de los bahá'ís consiste en que el esposo y la esposa se unan tanto espiritual como físicamente, para que siempre se mejoren mutuamente la vida espiritual y gocen de unidad sempiterna en todos los mundos de Dios. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 86)

5) Según las enseñanzas de Bahá'u'lláh, ya que la familia es una unidad humana, debe ser educada según las reglas de la santidad. A la familia se le deben enseñar todas las virtudes. Debe tenerse en cuenta constantemente la integridad del lazo familiar, y no se deben transgredir los derechos de sus miembros

individuales. Los derechos del hijo, del padre, de la madre, ninguno se debe transgredir, ninguno debe ser arbitrario. Así como el hijo tiene ciertas obligaciones hacia su padre, de igual modo el padre tiene ciertas obligaciones hacia su hijo. La madre, la hermana y los otros miembros de la familia tienen sus prerrogativas particulares. Todos estos derechos y prerrogativas deben protegerse y, aún así, debe mantenerse la unidad familiar. El agravio a uno debe considerarse un agravio a todos; la comodidad de cada uno, la comodidad de todos; el honor de uno, el honor de todos. ('Abdu'l-Bahá, *Promulgation of Universal Peace*, p. 168)

-traducción provisional-

6) Toda cosa creada en el mundo contingente está formada por muchos y variados átomos, y su existencia depende de la composición de éstos. En otras palabras, por el divino poder creador tiene lugar una conjunción de elementos simples, de modo que de esta composición se produce un organismo diferenciado. La existencia de todas las cosas se basa en este principio. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, 225)

7) ... [L]a Casa de Justicia cree que es absolutamente esencial que su marido y usted comprendan que el matrimonio puede ser una fuente de bienestar, algo que les proporcione una sensación de seguridad y felicidad espiritual. Esto, sin embargo, no sucede por sí solo. Para que el matrimonio llegue a ser un refugio de felicidad, se requiere la cooperación de los propios esposos y la ayuda de sus familias. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II, "Women"*, p. 384)

-traducción provisional-

8) Una consulta familiar en la que se traten los asuntos a fondo y con franqueza, y animada por una conciencia de la necesidad de moderación y equilibrio, puede ser la panacea para los conflictos domésticos. La mujer no debiera tratar de dominar al marido, ni tampoco a la inversa. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II, "Women"*, p. 383)

-traducción provisional-

9) Debería tenerse también en cuenta que Bahá'u'lláh prevé la posibilidad de que las partes establezcan y acuerden ciertas condiciones específicas antes de casarse. Esto supone que además de la alianza espiritual en la que se comprometen, les está permitido por el Autor de nuestra Fe establecer cierta forma de contrato, si así lo desean, con condiciones y disposiciones definidas vinculantes para ambas partes. En uno de estos casos [...], por ejemplo, el de una esposa cuyo marido descubre que no era virgen, puede exigirse la disolución del matrimonio sólo «si el matrimonio se ha convenido sobre la base de la virginidad»; puede presumirse, por tanto, que si la mujer desea ejercer semejante derecho respecto al marido, habría de incluir una condición en cuanto a su virginidad en el contrato matrimonial. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta de 9 de julio de 1996 a un creyente)

-traducción provisional-

10) ...[L]a raza humana está dotada ahora de los medios requeridos para realizar las metas visionarias evocadas por una conciencia en constante maduración. (Por encargo de la Casa Universal de Justicia, *Quién está escribiendo el futuro*, párrafo 50)

## Capítulo 31

1) Puesto que [...] se requiere el consentimiento de ambas partes, y ya que antes de la madurez no puede verificarse el consentimiento o falta de éste, el matrimonio queda condicionado a la llegada a la edad de la madurez [15 años], no estando permitido con anterioridad a esa edad. (Bahá'u'lláh, *El Kitáb-i-Aqdas*, Preguntas y respuestas, n.º 92)

2) Referente a la cuestión del matrimonio según la Ley de Dios: primero debes elegir a alguien que te agrade y luego el asunto está sujeto al consentimiento de padre y madre. Antes de que hagas tu elección, no tienen ellos ningún derecho a interferir.

(‘Abdu’l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, pasaje 85, p. 63)

3) A la juventud bahá’í [...] debería aconsejarseles, más aún alentarlos, a contraer matrimonio cuando todavía son jóvenes y están en total posesión de su vigor físico. Los factores económicos, no hay duda, son a menudo un obstáculo serio para el matrimonio temprano, pero en la mayoría de los casos son sólo una excusa y como tal no debería dársele demasiada importancia. (En nombre de Shoghi Effendi, *Una vida casta y santa*, p. 22)

4) ... [U]na fe implícita en nuestras facultades intuitivas es poco aconsejable, pero mediante la oración diaria y un esfuerzo sostenido uno puede descubrir la voluntad de Dios, aunque no siempre y no plenamente, de manera intuitiva. Sin embargo, en ninguna circunstancia puede estar absolutamente segura una persona de que está reconociendo la voluntad de Dios mediante el ejercicio de su intuición. Sucede muchas veces que esto da lugar a una completa distorsión de la verdad, y con ello se convierte en fuente de error y no de guía. (En nombre de Shoghi Effendi, carta no publicada del 29 de octubre de 1938; incluida en “*Understanding Tests*” carta en nombre de la Casa Universal de Justicia de 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

5) [‘Abdu’l-Bahá ] ... dijo que cuando nos parece que hay cierta cosa que debemos hacer, ponemos todo nuestro esfuerzo en ello y las puertas se abren, se trata de una guía. Si, a pesar de todo lo que hacemos, las puertas siguen cerradas, no puede ser una guía, por regla general. (En nombre de Shoghi Effendi, carta no publicada del 29 de octubre de 1938; incluida en “*Understanding Tests*” carta en nombre de la Casa Universal de Justicia del 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

6) No es suficiente con rezar diligentemente para recibir guía, dicha oración debe venir acompañada por la meditación sobre los mejores métodos de acción y después por la acción misma. Que la acción no produzca frutos inmediatamente, o que tal vez no sea totalmente correcta, no tiene demasiada importancia, porque las oraciones sólo pueden recibir respuesta mediante la acción, y si la acción de alguna persona estuviera equivocada, Dios puede utilizar ese método de enseñar el camino correcto. (En nombre de Shoghi Effendi, *Lights of Guidance*, p. 461)

-traducción provisional-

7) Este principio [de la igualdad entre mujeres y hombres] es mucho más que una formulación de ideales admirables; comporta profundas implicaciones sobre todos los aspectos de las relaciones humanas y debe constituir un elemento integral de la vida familiar y comunitaria bahá’í. La aplicación de este principio da lugar a cambios en los hábitos y costumbres que han prevalecido durante muchos siglos. Podemos encontrar un ejemplo de ello en la respuesta ofrecida en nombre de Shoghi Effendi a una pregunta sobre si la práctica tradicional por la que un hombre propone matrimonio a una mujer se ve alterada por las Enseñanzas Bahá’ís permitiendo que la mujer haga una proposición de matrimonio al hombre; la respuesta es: «[Shoghi Effendi]... desea decir que existe una igualdad absoluta entre los dos y que no se permite distinción o preferencia alguna...» (Carta no publicada de la Casa Universal de Justicia a un creyente, 24 de enero de 1993)

-traducción provisional-

8) Dios ha dotado a los seres humanos con más de un medio de recibir guía para las decisiones que tenemos que tomar, tal como ‘Abdu’l-Bahá ha explicado. Están los Escritos Sagrados, en los que se encuentran instrucciones claras sobre la manera en que debemos vivir; si una voz interior nos impulsa a actuar de forma contraria a lo que son enseñanzas explícitas podemos estar seguros de que, lejos de ser algo inspirado por Dios, dicha voz interior es la expresión de nuestra naturaleza inferior, por lo que no debiera ser tenida en cuenta. Está también el don de la inteligencia y el buen juicio, esa facultad que distingue al hombre del reino animal; lo que Dios quiere es que usemos dicha facultad, que puede ser un potente instrumento para distinguir entre la verdadera inspiración y las vanas imaginaciones. Está el poder de la oración, mediante el que podemos esforzarnos para purificar nuestras intenciones, buscar la

Voluntad de Dios e implorar Su guía y ayuda. Está también la ley de la consulta, una de las características distintivas de esta gran Revelación. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta no publicada del 29 de noviembre de 1982; incluida en “*Understanding Tests*” carta en nombre de la Casa Universal de Justicia de 17 de julio de 1989)

-traducción provisional-

## Capítulo 32

1) ...se ha decretado que el matrimonio dependa del consentimiento de ambas partes. Deseando establecer amor, unidad y armonía entre Nuestros siervos, lo hemos condicionado, una vez que se conozca el deseo de la pareja, al permiso de los padres, para que entre ellos no surja enemistad ni rencor. Y en esto abrigamos aun otros propósitos. De esta forma ha sido dispuesto Nuestro mandamiento. (Bahá'u'lláh: *Kitáb-i-Aqdas*, n.º 65)

2) Embelleced vuestras lenguas, oh pueblo, con la veracidad, y adornad vuestras almas con el ornamento de la honradez. Cuidado, oh pueblo, no sea que obréis traicioneramente con alguno. (Bahá'u'lláh: Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXXXVI)

3) Honrad a vuestros padres y rendidles homenaje. Eso hará que las bendiciones descendan sobre vosotros desde las nubes de la generosidad de vuestro Señor, el Exaltado, el Grande. (Bahá'u'lláh, *Lights of Guidance*, p. 229)

-traducción provisional-

4) En cuanto a su pregunta sobre aplicar la sanción de privación del derecho al voto a las personas que se casan sin el consentimiento de los padres, tal debería ser el curso de acción en adelante. La ley del *Aqdas* es explícita; no admite ambigüedades de ninguna clase. Mientras vivan los padres debe obtenerse su consentimiento; no está condicionado a la relación que tengan con los hijos. Si se desconoce oficialmente el paradero de los padres, en otras palabras, si están legalmente muertos, es obvio que no se precisa que los hijos obtengan el consentimiento. La cuestión no es que el hijo desconozca el paradero actual de sus padres; se trata de una cuestión legal: si los padres están vivos, se les debe pedir el consentimiento. (Shoghi Effendi, *Messages to Canada*, p. 241)

-traducción provisional-

5) Bahá'u'lláh ha expresado claramente que para el matrimonio bahá'í se requiere el consentimiento de todos los padres vivos [naturales]. Tal requisito rige tanto si los padres son bahá'ís como si no, e independientemente de que estén divorciados desde hace muchos años. Bahá'u'lláh ha establecido esta gran ley a fin de fortalecer el tejido social, estrechar los lazos del hogar y depositar en el corazón de los hijos cierta gratitud y respeto hacia quienes, al darles la vida, hicieron que sus almas emprendieran el viaje eterno hacia su Creador. (En nombre de Shoghi Effendi, *Kitáb-i-Aqdas*, Notas, n.º. 92)

6) Los bahá'ís debemos darnos cuenta de que en la sociedad actual está teniendo lugar el proceso exactamente contrario: a los jóvenes les importan cada vez menos los deseos de sus padres; el divorcio se considera un derecho natural y se obtiene en base a los más endeble, injustificables y manidos pretextos. Las personas separadas, sobre todo si una de las dos tiene la custodia exclusiva de los hijos, tienden con demasiada frecuencia a menospreciar la importancia de su pareja matrimonial que –como padre o madre que es– también es responsable de haber traído esos hijos al mundo. Los bahá'ís, mediante una firme adhesión a las leyes y enseñanzas bahá'ís, deben combatir estas fuerzas corrosivas que tan velozmente están destruyendo la convivencia en el hogar y la belleza de las relaciones familiares, y echando abajo la estructura moral de la sociedad. (En nombre de Shoghi Effendi: *Lights of Guidance*, p. 370)

-traducción provisional-

7) Sobre el consentimiento de los padres para el matrimonio: se requiere antes y también después de que el hombre o la mujer cumplan 21 años. También es necesario en caso de segundas nupcias, tras la

disolución del primer matrimonio, sea por muerte o por divorcio. El consentimiento de los padres es asimismo una obligación vinculante independientemente de que los padres sean o no bahá'ís, simpaticen con la Causa [bahá'í] o se opongan a ella. En caso de muerte de ambos padres, no es necesario el consentimiento del tutor. (En nombre de Shoghi Effendi: *Compilation on the Consent of Parents to Marriage*, preparado por el Departamento de Investigación del Centro Mundial Bahá'í)

-traducción provisional-

8) En muchos de los casos de violación de las leyes del matrimonio, parece ser que los creyentes contemplan la ley que requiere el consentimiento de los padres antes del matrimonio meramente como un precepto administrativo, sin, por lo visto, darse cuenta de que se trata de una ley de suma importancia que afecta a la base misma de la sociedad humana. Por otra parte, parecen no comprender que, en la Fe bahá'í, los aspectos espirituales y administrativos son complementarios y las leyes sociales de la Fe son tan vinculantes como las puramente espirituales. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 369)

-traducción provisional-

9) La Casa de Justicia se alegra mucho de saber de sus progresos en la recuperación de las dificultades del pasado, y está muy contenta por su compromiso incondicional y entusiasta con la puesta en práctica de las Enseñanzas y su implicación en las actividades comunitarias bahá'ís. Tiene plena confianza que, con el paso del tiempo, sus progresos serán cada vez mayores y sus fervientes esfuerzos se verán reforzados por las fuerzas espirituales de la Revelación de Bahá'u'lláh.

En referencia a las preguntas que ha planteado, la Casa de Justicia ha decidido que, cuando un bahá'í ha sido víctima de abusos sexuales, como en el caso de incesto por parte de uno de los padres, el creyente tiene libertad para dirigirse a la Asamblea Espiritual Nacional para que ésta determine si semejante acción merece la privación del derecho del padre o madre para dar su consentimiento al matrimonio. En la actualidad dichos asuntos debe remitirlos la Asamblea Nacional a la Casa Universal de Justicia para ser tratados caso por caso. (Casa Universal de Justicia, carta a un creyente de 22 de diciembre de 1992)

-traducción provisional-

10) Cuando se adopta un niño y, ya sea por la ley civil o por el contrato de adopción, los padres naturales renuncian a todos sus derechos y privilegios respecto a ese hijo, la ley bahá'í prescribe que no se requiere el consentimiento de los padres naturales para el matrimonio del hijo. (Casa Universal de Justicia, carta a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá de 1 de octubre de 1993)

-traducción provisional-

11) ... [A]unque tal ley civil [véase la cita anterior] elimine la obligación del hijo de obtener el consentimiento de los padres naturales para el matrimonio, no se debe disuadir a aquel hijo que desee fervientemente localizar a sus padres naturales. Tal deseo es motivado muchas veces por el espíritu de la ley de Bahá'u'lláh que requiere el consentimiento. ... Reanudar el contacto, aunque a veces sea doloroso y difícil, puede conducir a una curación beneficiosa para todos los implicados.

Todos aquellos casos en los que la cuestión del repudio no esté contemplada expresamente en la ley civil... deben seguir remitiéndose a la Casa Universal de Justicia. (Casa Universal de Justicia, carta de 2 de febrero de 1993 a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá, como clarificación de la carta de 1 de octubre de 1993)

-traducción provisional-

12) Si se encontrara al padre pero se determinara y certificara que está mentalmente incapacitado para dar el consentimiento, es obvio que no es necesario el consentimiento. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Baha'i Communities*, 16.17)

-traducción provisional-

13) Se ha hecho evidente, por varias experiencias, que [los padres de ciertas confesiones religiosas] tienen especial dificultad para dar su consentimiento al matrimonio de sus hijos. Algunos se encuentran ante un problema de conciencia en cuanto que sienten que no pueden tomar una decisión como la de dar su

consentimiento a un matrimonio que se realiza mediante una ceremonia de una religión que no es la suya, aun cuando no tengan objeción alguna a la pareja escogida por su hijo o hija para casarse. ... Sin embargo, [ese padre] se rige por el principio de que su hija, como persona madura, es libre de casarse con quien ella decida. No es que se oponga a la pareja propuesta, sino sencillamente que se niega por cuestión de principios a dar su consentimiento. Si la Asamblea Espiritual está segura de que este es el caso, podría considerar que su actitud es válida para los propósitos de la ley bahá'í. No es preciso que conste por escrito una declaración al respecto, siempre y cuando esté convencida, por el testimonio de testigos fiables, de que es esa realmente la actitud [del padre].

Hay que distinguir aquí entre un padre que le dice a su hija que es libre de casarse con quien ella quiera, con lo que no hace más que aceptar a su pesar una realidad establecida por la ley civil que él no tiene capacidad para anular, y un padre que pronuncia las mismas palabras queriendo decir que él, por principios, cree que su hija es libre en este sentido. El primer caso no sería aceptable como consentimiento dentro de la ley bahá'í, este último sí lo sería. (Casa Universal de Justicia, carta a dos creyentes de 15 de abril de 1985)

-traducción provisional-

14) ...[A] veces uno de los padres adopta el punto de vista de que el hijo es adulto, libre de casarse con quien desee, y él o ella no ve el motivo por el que habría de solicitarse su consentimiento. Semejante actitud, si puede confirmarse fehacientemente, es equivalente a la renuncia del padre o madre al derecho de dar o negar el consentimiento, y puede ser aceptada por la Asamblea, considerando que libera al hijo del requisito de obtener el consentimiento de dicho progenitor. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta de 16 de Octubre de 1991 a una Asamblea Espiritual Nacional; "Bahá'í Canada", 'Alá', 151 E.B., p. 13)

-traducción provisional-

15) Parece claro que la Srta. [...] tiene una mínima conexión con su padre biológico. No obstante, a pesar de la larga ausencia del padre y la falta de cualquier tipo de relación tanto con la madre como con la hija, la Srta. [...] está obligada a hacer todos los esfuerzos posibles, por discretamente que se lleven a cabo, para determinar el paradero del padre, incluyendo medidas como contactar con personas, empresas o agencias, e incluso poner anuncios en los periódicos si fuera preciso. La Asamblea Local o Nacional puede ofrecer ayuda a la pareja, en caso necesario. Cuando la Asamblea esté convencida de que se han agotado todas las posibles vías de búsqueda, dentro de lo razonable, sin haber dado con el padre ausente, la Asamblea podría permitir que se celebre el matrimonio. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 372-373)

-traducción provisional-

16) ... [C]ontraer matrimonio es una decisión que tiene profundas implicaciones para otras muchas personas aparte de la propia pareja, tanto en esta vida como en la venidera. Las leyes de la Fe están establecidas sobre cimientos muy firmes, y la obediencia a las mismas es importante no sólo para el adecuado desarrollo de la sociedad sino para alcanzar la verdadera felicidad personal. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta de 10 de agosto de 2000 a una Asamblea Espiritual Nacional)

-traducción provisional-

### Capítulo 33

1) ... [S]e ha decretado que el matrimonio dependa del consentimiento de ambas partes. Deseando establecer amor, unidad y armonía entre Nuestros siervos, lo hemos condicionado, una vez que se conozca el deseo de la pareja, al permiso de los padres, para que entre ellos no surja enemistad ni rencor. (Bahá'u'lláh: Kitáb-i-Aqdas, párrafo 65)

2) ...Lo más amado de todo ante Mi vista es la Justicia; no te apartes de ella si Me deseas y no la descuides para que Yo pueda confiar en ti. Con su ayuda verás con tus propios ojos y no por los ojos de otros, y conocerás con tu propio conocimiento y no mediante el conocimiento de tu prójimo. (Bahá'u'lláh: Las Palabras Ocultas, n.º 2, del árabe)

3) En cuanto a la cuestión del matrimonio, según la ley de Dios: Primero debes elegir a una persona, y luego depende del consentimiento del padre y la madre. Antes de tu elección no tienen derecho a interferir. ('Abdu'l-Bahá: *Tablets of 'Abdu'l-Bahá Abbas, Vol. 3*, p. 563)

-traducción provisional-

4) ... [E]l principio de la unidad de la humanidad impide que cualquiera que sea un verdadero bahá'í considere la raza en sí misma un obstáculo para la unión,... ni Bahá'u'lláh ni 'Abdu'l-Bahá desaprobaron jamás la idea del matrimonio interracial y tampoco lo desaconsejaron. En verdad, las Enseñanzas Bahá'ís, por su propia naturaleza, trascienden todas las limitaciones impuestas por la raza... (Shoghi Effendi, *Directives from the Guardian*, p. 39)

-traducción provisional-

5) La validez de un matrimonio bahá'í depende del consentimiento libre y pleno de los cuatro padres. Los padres tienen libertad sin restricciones ni condiciones en el ejercicio de este derecho. Pueden negar el consentimiento en base a cualquier motivo y son responsables de su decisión solo ante Dios. (En nombre de Shoghi Effendi, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, "Preserving Bahá'í Marriages", p. 444)

-traducción provisional-

6) Es absolutamente cierto que al establecer que se requiere el consentimiento de todos los padres vivos para el matrimonio, Bahá'u'lláh asigna una gran responsabilidad a cada uno de los padres. Por supuesto, cuando los padres son bahá'ís, deberían actuar objetivamente al negar o conceder su aprobación. No pueden eludir esta responsabilidad simplemente accediendo a los deseos de sus hijos y tampoco deben dejarse influir por prejuicios; pero, sean bahá'ís o no, la decisión de los padres hay que cumplirla, independientemente de la razón que la haya motivado. Los hijos deben admitir y entender que este acto de dar el consentimiento es un deber del padre o madre. Deben albergar respeto en su corazón por quienes les han dado la vida y cuyo beneplácito deberían siempre tratar de alcanzar. (Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, pp. 369-370)

-traducción provisional-

7) Los padres tienen libertad para dar o negar su consentimiento al matrimonio de sus hijos sin restricciones ni condiciones. La responsabilidad de los padres a este respecto se basa en su conciencia; responden ante Dios. Esto no quiere decir que no puede haber casos en que den el consentimiento a su pesar; es algo que sabrán los propios padres, del mismo modo que los hijos saben si han presionado a sus padres para que concedan el permiso debido a ciertas consideraciones. Por lo tanto, no es correcto decir que cuando los padres dan su consentimiento al matrimonio de sus hijos, es necesariamente una aprobación sin reservas. Por otra parte, también es posible que, tras una resistencia inicial, algunos padres lleguen a dar su consentimiento sin reservas porque sus hijos logren convencerles. (Casa Universal de Justicia: *Consent of Parents*, p. 37)

-traducción provisional-

8) La ley bahá'í asigna la responsabilidad de conocer el carácter de quienes van a celebrar el contrato matrimonial a las dos partes interesadas, así como a los padres, quienes deben dar su consentimiento al matrimonio. (Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, p. 368)

-traducción provisional-

9) Es preferible que el consentimiento de los padres se dé por escrito. Sin embargo, se permite el consentimiento oral bajo aquellas condiciones que sean aceptables para la Asamblea. (Casa Universal de Justicia, carta no publicada de 16 de febrero de 1965 a la Asamblea Espiritual Nacional de Méjico)

-traducción provisional-

10) No hay, sin embargo, nada en los Escritos que obligue a una pareja a casarse una vez obtenido el consentimiento de todos los padres; tienen completa libertad para cambiar de opinión. Del mismo modo, si alguno de los padres cambia de opinión, puede retirar su permiso en cualquier momento, antes

de que se celebre el matrimonio, en cuyo caso la pareja no puede casarse. (Casa Universal de Justicia: *Consent of Parents*, p. 40)  
-traducción provisional-

11) ... [l]a unidad de su familia no tiene por qué ponerse en peligro porque sus hijos adoptivos, cuando estén preparados para casarse, deban obtener el consentimiento de sus padres naturales [de nacimiento]. Así como el amor por una persona no tiene por qué disminuir el amor que se tiene por otra, la unidad con los padres adoptivos no tiene por qué destruir o disminuir la unidad que un hijo pueda tener con sus padres naturales, o viceversa. Dependerá, en cierta medida, del carácter y las actitudes de las personas afectadas.

También dice usted que a menos que exista una interpretación más amplia del significado de «padres naturales», cree que la ley crea discordia. ... [E]l siguiente fragmento de una carta escrita en nombre de... [Shoghi Effendi] ... hace referencia a la especial trascendencia de la relación entre los hijos y sus padres naturales.

«Bahá'u'lláh ha expuesto claramente que para el matrimonio bahá'í se requiere el consentimiento de todos los padres vivos... Esta gran ley Él la ha establecido para fortalecer el tejido social, para estrechar los lazos en el hogar, y para infundir cierta gratitud y respeto en el corazón de los hijos hacia quienes les han dado la vida y han hecho que sus almas inicien su viaje eterno hacia el Creador».

En pocas palabras, el amor hacia los padres adoptivos y la unidad con su familia no debiera excluir el amor de un hijo por sus padres naturales, aunque lo más probable es que el hijo se sienta mucho más parte de la familia en la que vive y crece.

Por supuesto, allí donde las leyes del país o el Acuerdo de Adopción prohíban cualquier contacto en el futuro entre el hijo adoptivo y sus padres naturales, la ley bahá'í no le obliga al hijo a pedir el consentimiento de dichos padres para casarse. Sin embargo, es perfectamente natural que los hijos quieran obtener el consentimiento de sus padres adoptivos, aunque no estén obligados a hacerlo. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 374)

-traducción provisional-

12) Observará usted que la cuestión de proteger al hijo de tomar una decisión equivocada no se menciona en ninguna ... cita como motivo de la ley, aunque sería normal que tuviera su peso en la decisión de los padres, ya que es su obligación considerar el bienestar y la felicidad de sus hijos en todo momento. Por limitado que sea nuestro entendimiento de esta y otras leyes que nos ha dado Bahá'u'lláh, se nos garantiza que a aquellos que ponen su confianza en Él y obedecen Sus mandamientos les aguardan las bendiciones divinas. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Bahá'í Communities*, 16.7)

-traducción provisional-

13) Debería haber un espíritu de consideración y respeto mutuos entre padres e hijos, dentro del cual los hijos acudan a sus padres en busca de consejo y orientación y los padres enseñen y críen a sus vástagos. El fruto de esta relación es que los hijos llegan a la edad adulta habiendo perfeccionado sus facultades de discriminación y juicio, de manera que pueden dirigir el curso de su vida de la manera que más redunde en su bienestar.

Dentro de este marco de respeto mutuo, se pide a los padres que muestren prudencia y discreción cuando sus hijos están forjando amistades que a la larga podrían llevar al matrimonio. Debieran considerar detenidamente en qué circunstancias es oportuno ofrecer su consejo y bajo qué condiciones su intervención se interpretaría como una interferencia.

Por su parte, los hijos deberían reconocer que sus padres se preocupan hondamente por su bienestar y que el punto de vista de los padres merece respeto y atenta consideración. (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *Consent of Parents*, p. 27)

-traducción provisional-

## Capítulo 34

1) ¡...[E]l bondadoso afecto hacia los padres ha sido relacionado con el reconocimiento del único Dios verdadero! (Bahá'u'lláh: Kitáb-i-Aqdas, Preguntas y respuestas, n.º. 106)

2) ¡Pueblos del mundo! Tened por cierto que Mis mandamientos son las lámparas de Mi amorosa providencia entre Mis siervos, y las llaves de Mi misericordia para con Mis criaturas. [...] Observa Mis mandamientos por amor a Mi belleza. [...] No penséis que os hemos revelado un mero código de leyes. Antes bien, hemos roto el sello del Vino selecto con los dedos de la fuerza y del poder. (Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Aqdas, párrafos 3-5)

3) Si es Tu deseo, hazme crecer como una tierna hierba en los prados de Tu gracia, para que las suaves brisas de Tu voluntad me conmuevan y me inclinen en conformidad con Tu agrado, de modo tal que mi movimiento y mi quietud sean completamente dirigidos por Ti. (Bahá'u'lláh: Oraciones y meditaciones, p. 209)

4) Sin duda es un hecho muy desafortunado que padres e hijos difieran en asuntos de gravedad como el matrimonio, pero el mejor camino no es ir abiertamente en contra de las opiniones del otro ni discutir las en un ambiente cargado sino tratar de resolverlo de forma amistosa. (Shoghi Effendi: *Bahá'í Marriage and Family Life*, p. 23)

-traducción provisional-

5) Sin embargo, no hay nada en los Escritos que obligue a una pareja a casarse una vez hayan obtenido el consentimiento de todos los padres; tienen plena libertad para cambiar de opinión. Del mismo modo, si uno de los padres cambia de opinión, puede retirar su permiso en cualquier momento antes de que se celebre el matrimonio, en cuyo caso la pareja no puede casarse. (Casa Universal de Justicia: *Consent of Parents*, p. 40)

-traducción provisional-

6) Al reflexionar sobre el efecto que tiene la obediencia en la vida de las personas, hay que recordar que el propósito de esta vida es preparar al alma para la próxima. Aquí uno debe aprender a controlar y dirigir sus impulsos animales, en lugar de ser esclavo de ellos. La vida en este mundo es una sucesión de pruebas y de logros, de objetivos no cumplidos y nuevos progresos espirituales. El camino podría a veces parecer muy duro, pero se puede comprobar, una y otra vez, que el alma que obedece con constancia las leyes de Bahá'u'lláh, por duro que pueda parecer, crece espiritualmente, mientras que aquel que cede en el cumplimiento de las leyes pensando en su aparente felicidad, se encuentra al final que ha seguido una quimera: no alcanza la felicidad que perseguía, retrasa su progreso espiritual y en muchas ocasiones atrae hacia sí nuevos problemas.

Por dar un ejemplo muy obvio: la ley bahá'í que requiere el consentimiento de los padres para el matrimonio. Con demasiada frecuencia hoy en día los padres no bahá'ís deniegan ese consentimiento por motivos de intolerancia o prejuicio racial; no obstante, hemos visto una y otra vez el profundo efecto que tiene sobre estos mismos padres la firmeza de los hijos en la ley bahá'í, hasta el punto de que en muchos casos no sólo se concede finalmente el consentimiento, sino que el carácter de los padres se ve afectado y la relación con su hijo o hija resulta muy fortalecida.

De este modo, al permanecer fiel a la ley bahá'í en medio de todas las dificultades no sólo fortalecemos nuestro carácter sino que influimos en los que nos rodean. (Casa Universal de Justicia, *Messages from the Universal House of Justice 1968-1973*, pp. 106-107)

-traducción provisional-

7) Los bahá'ís que no pueden casarse por no recibir el consentimiento de uno o más de los padres podrían consultar con su Asamblea Espiritual Local para ver si tuviera alguna sugerencia sobre el modo de cambiar la actitud de alguno de los padres involucrados. Los creyentes, cuando se enfrentan a este tipo de problemas, debieran poner su confianza en Bahá'u'lláh, dedicar más tiempo al servicio, la enseñanza y la promoción de Su Fe, ser absolutamente fieles a Su mandato de observar una vida casta e inmaculada y confiar en que Él abrirá la puerta y apartará el obstáculo, o dará a conocer Su voluntad. (Casa Universal de Justicia: *Developing Distinctive Bahá'í Communities*, 16.15)

-traducción provisional-

8) En cuanto a si está permitido continuar indefinidamente solicitando el consentimiento de los padres, no hay nada en las leyes de Bahá'u'lláh que lo impida, pero no se debe anunciar un compromiso antes de haberse obtenido el consentimiento. (Casa Universal Justicia: *Consent of Parents*, p. 54)

-traducción provisional-

9) ... [S]e debe obtener el consentimiento de los padres en todos los casos para que el matrimonio pueda celebrarse. La obediencia a las leyes de Bahá'u'lláh necesariamente acarreará dificultades en casos individuales. Nadie debe esperar, al hacerse bahá'í, que su fe no va a ser probada, y es cierto que, para nuestro limitado entendimiento de tales cuestiones, tales pruebas pueden parecer insoportables. Sin embargo, sabemos que Bahá'u'lláh mismo ha dado a los creyentes la seguridad de que nunca habrán de enfrentarse a una prueba mayor de lo que su capacidad puede soportar. De lo que se trata, pues, es de demostrar la profundidad de la propia fe cuando uno se ve ante un mandato divino cuya lógica y sabiduría no puede comprender en ese momento. (Casa Universal de Justicia: *Bahá'í Marriage and Family Life*, 24.78)

-traducción provisional-

10) La Casa Universal de Justicia ofrecerá fervientes oraciones en los Santuarios Sagrados para que el corazón de sus padres sea inspirado e iluminado y puedan ver y considerar lo que sea mejor para su hija. Podría serle útil a este respecto solicitar la ayuda de la Asamblea Espiritual Local de la zona donde viven sus padres, o de bahá'ís prudentes y maduros, para que vayan a ver a sus padres y les familiaricen gradualmente con los principios de la Fe [bahá'í] y aclaren las ideas incorrectas que tienen... La Casa Universal de Justicia le aconseja encarecidamente que prosiga con su actitud amorosa hacia sus padres y esté segura de que su obediencia responsable a sus padres atraerá las bendiciones de Bahá'u'lláh y garantizará su futura felicidad. (Casa Universal de Justicia: *Consent of Parents*, p. 39)

-traducción provisional-

11) ... [L]o único que se requiere de los padres es su consentimiento para el matrimonio. No es necesario que los padres den el consentimiento a la ceremonia bahá'í. Sin embargo, si la razón por la que el padre o madre rehúsa dar el consentimiento es el hecho de que las partes piensan celebrar una ceremonia bahá'í, el matrimonio no puede llevarse a cabo. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Bahá'í Communities*, 16.9)

-traducción provisional-

12) Aunque la Casa de Justicia se hace cargo de la difícil situación que atraviesa el Sr. ... y entiende bien el sincero y ferviente deseo que usted tiene de poder ayudarlo, el consentimiento libre de los padres es necesario y vinculante, con independencia de los motivos en que esté basada la decisión de denegarlo. Como sin duda sabe, contraer matrimonio es una decisión que tiene profundas implicaciones para otras muchas personas aparte de la propia pareja, tanto en esta vida como en la venidera. Las leyes de la Fe están establecidas sobre cimientos muy firmes, y la obediencia a las mismas es importante no sólo para el adecuado desarrollo de la sociedad sino para alcanzar la verdadera felicidad personal. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, carta de 10 de agosto de 2000 a una Asamblea Espiritual Nacional)

-traducción provisional-

## Capítulo 35

1) Es ilícito comprometerse con una niña [o niño] antes de que haya alcanzado la edad de la madurez [15 años]. (Bahá'u'lláh, *Kitáb-i-Aqdas*, p. 157)

2) ... el compromiso bahá'í es la comunicación perfecta y la total conformidad de ambas partes. Sin embargo, deben poner la máxima atención e informarse cada uno sobre el carácter del otro, y el acuerdo firme establecido entre ellos debe convertirse en un vínculo eterno, y sus intenciones han de ser afinidad, amistad, unidad y vida imperecederas. ('Abdu'l-Bahá: *Tablets of 'Abdu'l-Bahá*, Vol. 2, p. 325)

-traducción provisional-

3) La promesa de matrimonio, el verso que la novia y el novio han de decir en presencia de al menos dos testigos válidos para la Asamblea Espiritual, es el siguiente, según está estipulado en el *Kitáb-i-Aqdas* (el Libro Más Sagrado): Para los hombres: «Todos, en verdad, nos atendremos a la Voluntad de Dios». Para las mujeres: «Todas, en verdad, nos atendremos a la Voluntad de Dios». (*Oraciones bahá'ís* (Ed. 2005), p. 218)

4) Por tanto, desposa en el cielo de Tu misericordia a estos dos pájaros del nido de Tu amor y haz de ellos el medio de atraer gracia perpetua, para que de la unión de estos dos mares de amor surja una ola de ternura que vierta en la playa de la vida perlas de pura y hermosa descendencia. (‘Abdu’l-Bahá: *Oraciones bahá'ís* (Ed. 2005), p. 220)

5) Las leyes del *Kitáb-i-Aqdas* relativas al período de compromiso no son de aplicación para los creyentes de Occidente, por lo que no hay obligación de que los contrayentes obtengan el consentimiento de los padres antes de anunciar su compromiso. Sin embargo, no hay objeción en que se informe a los creyentes de que sería prudente por su parte hacerlo así, para evitar la posterior incomodidad si fueran denegados los consentimientos. (Universal House of Justice: *Consent of Parents*, p. 54)

-traducción provisional-

6) Cuando se planea un matrimonio, la Asamblea debe pedir que se le informe con suficiente antelación, de modo que pueda estudiar y aprobar el consentimiento de los padres y asegurarse de que los preparativos para la ceremonia bahá'í se realizan en conformidad con los principios bahá'ís y los requerimientos de la ley civil. Si surgen dificultades para obtener el consentimiento, la Asamblea debería prestar cuanta ayuda le sea posible.

Estos dos testigos pueden ser escogidos por la pareja o por la Asamblea Espiritual, pero, en cualquier caso, deben ser aceptados por la Asamblea; podrían ser su coordinador y su secretario, o dos miembros de la Asamblea, u otras dos personas, bahá'ís o no, o cualquier combinación de las anteriores. [...]

Los testigos pueden ser dos personas cualesquiera que sean dignas de confianza, cuyo testimonio sea aceptable para la Asamblea Espiritual bajo cuya jurisdicción se celebra el matrimonio. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Bahá'í Communities*, 16.5)

-traducción provisional-

7) Al deliberar sobre la aceptabilidad de los testigos, la Asamblea debe quedar convencida de su fiabilidad. Puede citarse a este respecto la respuesta que dio Bahá'u'lláh cuando Le pidieron una definición de los requisitos que habían de cumplir aquellos a quienes se les requiriera para prestar testimonio o actuar como testigos. Su respuesta fue que un testigo debe ser de «buena reputación entre los hombres», y que «el testimonio de los seguidores de cualquier religión es aceptable para Dios». (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Baha'i Communities*, 16.5)

-traducción provisional-

8) ... [L]a ley del *Kitáb-i-Aqdas* que señala que el período de tiempo entre el compromiso y el matrimonio no debería exceder de noventa y cinco días es obligatoria para los creyentes persas, con independencia de donde residan, cuando ambos contrayentes son persas. Sin embargo, esta ley no es aplicable si uno de los contrayentes es un creyente occidental. (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, p. 376)

-traducción provisional-

9) Bahá'u'lláh ha venido a traer la unidad al mundo, y una unidad que es fundamental es la de la familia. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, “Preserving Bahá'í Marriages”, p. 453)

-traducción provisional-

## Capítulo 36

1) ¡Gloria sea a Ti, oh mi Dios! Verdaderamente este siervo Tuyo y esta sierva Tuya se han reunido a la sombra de Tu misericordia y están unidos por Tu favor y generosidad. ¡Oh Señor! Ayúdales en este mundo Tuyo y en Tu reino, y destina para ellos todo bien por Tu gracia y bondad. ¡Oh Señor! Confírmales en Tu servidumbre y ayúdales en Tu servicio. Permíteles llegar a ser los signos de Tu Nombre en Tu mundo y protégeles mediante Tus dádivas que son inagotables en este mundo y en el mundo venidero. ¡Oh Señor! Ellos suplican al reino de Tu misericordia e invocan al dominio de Tu unicidad. Verdaderamente se han desposado en obediencia a Tu mandato. Haz que lleguen a ser los signos de armonía y unidad hasta el fin de los tiempos.

Verdaderamente Tú eres el Omnipotente, el Omnipresente y el Todopoderoso. ('Abdu'l-Bahá: *Oraciones bahá'ís* (Ed. 2005), pp. 221-222)

2) Bahá'u'lláh ha trazado el círculo de la unidad; ha hecho un diseño para la unidad de todos los pueblos, y para que todos se reúnan bajo la sombra de la unidad universal. Ésta es la obra de la Munificencia Divina, y todos debemos esforzarnos con alma y corazón hasta que la realidad de la unidad se consiga entre nosotros, y de acuerdo a lo que trabajemos, se nos proporcionarán las fuerzas. Olvidaos de vosotros mismos y perseverad únicamente en ser obedientes y sumisos a la Voluntad de Dios. Sólo de este modo podremos convertirnos en ciudadanos del Reino de Dios, y alcanzar la vida eterna. ('Abdu'l-Bahá: *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, pp. 66-67)

3) La obligación de la Asamblea Espiritual es determinar si se ha cumplido con todos los requisitos de la ley civil y la bahá'í, una vez hecho lo cual, la Asamblea no puede negarse a realizar la ceremonia de matrimonio ni retrasarla. (Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, p. 368)

-traducción provisional-

4) Una Asamblea [...] debe ejercer siempre el máximo cuidado para no restringir innecesariamente la libertad de acción de los individuos. Normalmente, la decisión sobre el tamaño de la boda, el lugar de celebración y las personas a invitar se deja enteramente a la discreción de los novios... (Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, p. 387)

-traducción provisional-

5) Aunque a quienes se han casado mediante una ceremonia civil o religiosa antes de hacerse bahá'ís se les considera casados según la ley bahá'í, las personas que deseen casarse después de declararse bahá'ís deben celebrar una ceremonia bahá'í y desde luego no se considera que están casados a menos que hayan cumplido los requisitos de la ley bahá'í. (Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de Estados Unidos, carta no publicada de 22 de mayo de 1967)

-traducción provisional-

6) En cuanto a los casos que requieren otra ceremonia además de la bahá'í, los amigos deben recordar que según la ley bahá'í la consumación del matrimonio debe tener lugar dentro de las veinticuatro horas posteriores a la ceremonia de matrimonio bahá'í. Si es preciso celebrar otras ceremonias de matrimonio además de la bahá'í, todas ellas deben preceder a la consumación del matrimonio y, junto con la consumación, acontecer dentro de un único período de veinticuatro horas. Naturalmente, debe observarse cualquier requisito que imponga la ley civil en cuanto al orden de celebración de las ceremonias. (Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, pp. 389-390)

-traducción provisional-

7) En cuanto a celebrar las ceremonias de matrimonio bahá'í y civil en el mismo día, puesto que la consumación del matrimonio no debería tener lugar hasta que se hayan realizado ambas ceremonias, no debería transcurrir una noche entre las dos ceremonias. (Casa Universal de Justicia, *Developing Distinctive Baha'i Communities*, 16.20)

-traducción provisional-

8) Cuando se casan dos bahá'ís, no se debe celebrar la ceremonia en el lugar de culto de otra religión, ni se deben añadir las formas propias del matrimonio de otras religiones a la sencilla ceremonia bahá'í. Cuando un bahá'í se casa con un no bahá'í y se va a celebrar la ceremonia religiosa del cónyuge no bahá'í además de la bahá'í, se pueden celebrar ambas ceremonias, si así se solicita, en el lugar de culto de la otra religión, siempre y cuando:

- a. Se dé el mismo respeto a ambas ceremonias. En otras palabras, no debe verse la ceremonia bahá'í, básicamente tan sencilla, como un simple apéndice formal de la ceremonia de la otra religión.
  - b. Se diferencien claramente las dos ceremonias. En otras palabras, no se deben fusionar en una ceremonia conjunta. (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, p. 389)
- traducción provisional-

9) Cuando se ha obtenido el consentimiento de los padres, el único requerimiento restante para la ceremonia es la recitación por parte de los dos contrayentes, en presencia de dos testigos, del versículo revelado expresamente: «Todos, en verdad, nos atenderemos a la Voluntad de Dios». Las siguientes citas de cartas escritas [...] [en nombre del Guardián] señalan la conveniencia de que la ceremonia de matrimonio bahá'í sea sencilla:

- a. «Según el *Aqdas* [*Kitáb-i-Aqdas*] no existe ningún ritual y [...] [Shoghi Effendi] desea a toda costa que no se introduzca ninguno en este momento ni se acepten formas de uso general. Él cree que la ceremonia debe ser lo más sencilla posible...».

«La única parte obligatoria de una boda bahá'í es la promesa de matrimonio, la frase que han de pronunciar por separado el novio y la novia, en presencia de los testigos de la Asamblea». (En nombre de la Casa Universal de Justicia: *Lights of Guidance*, pp. 387-388)

-traducción provisional-

10 Si se sabe de antemano que un creyente está violando dichas leyes [del matrimonio], sería inapropiado que los amigos asistieran a la ceremonia, por respeto a la Ley bahá'í. Sin embargo, si los creyentes, sin conocer la situación, se hallan presentes en una ceremonia en el transcurso de la cual se hace evidente que se está produciendo tal violación, no deben convertirlo en un problema. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *Lights of Guidance*, p. 387)

-traducción provisional-

## Capítulo 37

1) Por lo tanto, esforzaos por crear amor en los corazones para que se vuelvan radiantes y resplandecientes. Cuando ese amor resplandezca, impregnará a otros corazones, igual que esta luz eléctrica ilumina lo que le rodea. Cuando se haya establecido el amor de Dios, se hará realidad todo lo demás. (‘Abdu’l-Bahá: *Promulgation of Universal Peace*, p. 239)

-traducción provisional-

2) Nunca habléis desdeñosamente de otros, más bien alabad sin distinción. (‘Abdu’l-Bahá: *Promulgation of Universal Peace*, p. 453)

-traducción provisional-

3) Que la hermandad espiritual produzca renacimiento y regeneración, pues su impulso creativo emana de los hálitos del Espíritu Santo y es el poder de Dios su fundador. Sin duda lo que es fundado mediante el poder divino del Espíritu Santo es permanente en su potencia y duradero en su efecto. (‘Abdu’l-Bahá: *Promulgation of Universal Peace*, p. 130)

-traducción provisional-

4) En esta gloriosa causa la vida de un matrimonio debiera asemejarse a la vida de los ángeles del cielo: una vida plena de alegría y deleite espiritual, una vida de unidad y concordia, una amistad tanto mental como física. El hogar debiera estar ordenado y bien organizado. Sus ideas y pensamientos debieran ser como los rayos del sol de la verdad y el resplandor de las estrellas brillantes de los cielos. Al igual que dos aves debieran entonar melodías en las ramas del árbol del compañerismo y la armonía. Deberían estar

siempre llenos de alegría y regocijo y ser fuente de felicidad para los corazones de los demás. Deben servir de ejemplo a sus congéneres, manifestarse mutuamente un verdadero y sincero amor, y educar a sus hijos de manera tal que proclamen la fama y la gloria de su familia. ('Abdu'l-Bahá: *Vida familiar*, p. 15)

5) Según las enseñanzas de Bahá'u'lláh, ya que la familia es una unidad humana, debe ser educada según las reglas de la santidad. A la familia se le deben enseñar todas las virtudes. Debe tenerse en cuenta constantemente la integridad del lazo familiar, y no se deben transgredir los derechos de sus miembros individuales. Los derechos del hijo, del padre, de la madre, ninguno se debe transgredir, ninguno debe ser arbitrario. Así como el hijo tiene ciertas obligaciones hacia su padre, de igual modo el padre tiene ciertas obligaciones hacia su hijo. La madre, la hermana y los otros miembros de la familia tienen sus prerrogativas particulares. Todos estos derechos y prerrogativas deben protegerse y, aún así, debe mantenerse la unidad familiar. El agravio a uno debe considerarse un agravio a todos; la comodidad de cada uno, la comodidad de todos; el honor de uno, el honor de todos. ('Abdu'l-Bahá: *Promulgation of Universal Peace*, p. 168)

-traducción provisional-

6) En cuanto a tu estimado esposo, corresponde que le trates con la mayor bondad, que consideres sus deseos y que en todo momento seas conciliadora con él, hasta que él vea que, debido a que tú te has dirigido hacia el Reino de Dios, no han sino aumentado tu ternura hacia él y tu amor a Dios, al igual que tu interés por sus deseos en todas las circunstancias. ('Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, p. 55, cita 91)

7) Debéis fijar vuestra mirada en todo momento en la promesa de Bahá'u'lláh, poner toda vuestra confianza en Su Palabra creativa, recordar las múltiples y atestiguadas pruebas de Su poder omnímodo e irresistible, y disponeos para convertirlos en receptores dignos y ejemplares de Sus bendiciones y gracia sostenedora. (Shoghi Effendi: *Dawn of a New Day*, p. 90)

-traducción provisional-

8) Es motivo de pesar para la Casa de Justicia saber que usted y su marido continúan atravesando dificultades matrimoniales. Frecuentemente ha aconsejado a creyentes que pasan por tales situaciones que se dirijan a las asambleas espirituales en busca de consejo y ayuda y sigan dichos consejos en sus esfuerzos por preservar la unidad de su relación matrimonial. En muchos casos ha resultado ser útil recurrir también a la ayuda de terapeutas matrimoniales competentes, que pueden ofrecer claves y orientaciones útiles sobre el uso de medidas constructivas para lograr un mayor grado de unidad. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, "Preserving Bahá'í Marriages", p. 459)

-traducción provisional-

9) [L]a Casa de Justicia cree que es absolutamente esencial que su marido y usted comprendan que el matrimonio puede ser una fuente de bienestar, algo que les proporcione una sensación de seguridad y felicidad espiritual. Esto, sin embargo, no sucede por sí solo. Para que el matrimonio llegue a ser un refugio de felicidad, se requiere la cooperación de los propios esposos y la ayuda de sus familias. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, "Women", p. 384)

-traducción provisional-

10) Una consulta familiar en la que se traten los asuntos a fondo y con franqueza, y animada por una conciencia de la necesidad de moderación y equilibrio, puede ser la panacea para los conflictos domésticos. La mujer no debiera tratar de dominar al marido, ni tampoco a la inversa. (En nombre de la Casa Universal de Justicia, *The Compilation of Compilations, Vol. II*, "Women", p. 383)

-traducción provisional-